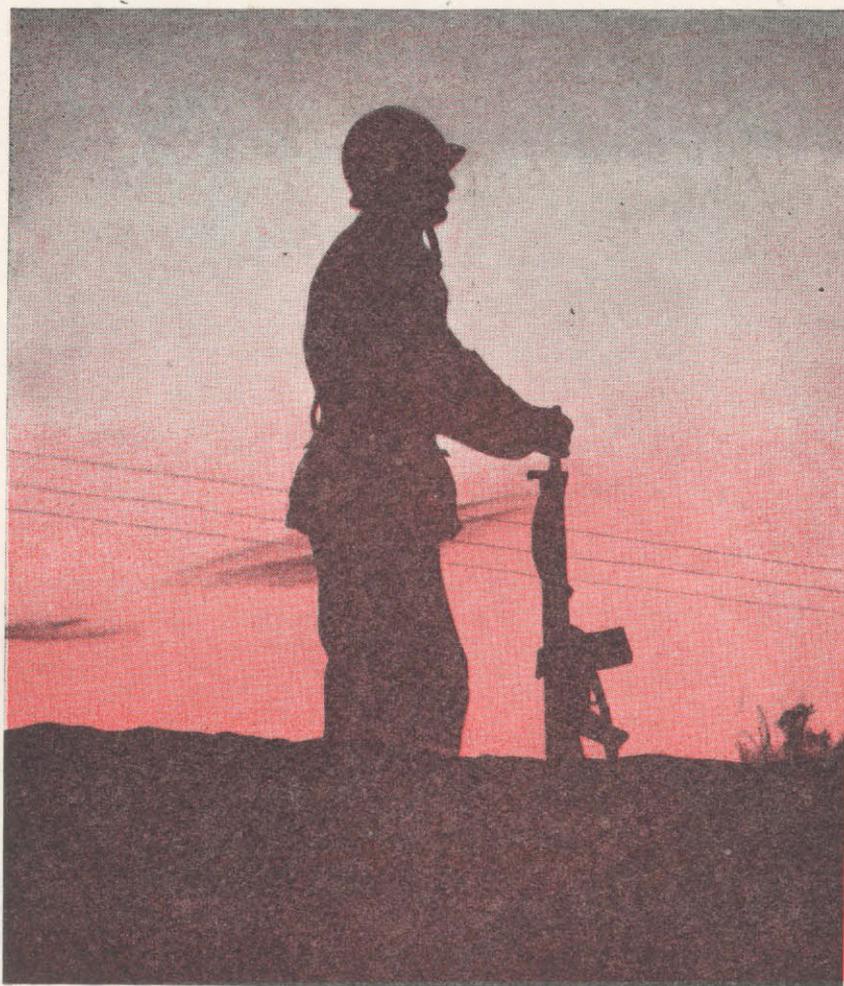


# EJERCITO



**REVISTA ILUSTRADA DE  
LAS ARMAS Y SERVICIOS**

MINISTERIO DEL EJERCITO

# sumario

Ejército - Revista ilustrada de las Armas y Servicios

Octubre 1966 - año XXVII, número 321.

Ayuda al subnormal	capitán médico Serrano Galnares	3
La Conquista de Méjico. Hernán Cortés, su gran protagonista	teniente general C. Martínez de Campos, Duque de la Torre	5
La guerra del Vietnam. Carácter y fisonomía	Luis Winbauer. (Traducción del alemán del general de División E. Gallego Velasco.)	15
Instalación de campos de minas (primera parte)	teniente coronel de ingenieros E. Solo de Zaldivar	19
El cuadriculado. U. T. M.	comandante de Artillería M. Redondo Morales	25
Las comunicaciones a través de las fronteras naturales	general de División J. Hajar Ariño	35
La Sección de Selección del C. I. R.	teniente de Infantería P. Villalón López	45
La paloma mensajera en la guerra moderna	teniente coronel de ingenieros J. M. Sancho-Sopranis	51
<b>Información e ideas y reflexiones</b>		
España en la prensa extranjera	Traducciones de la Redacción	57
<b>Notas breves</b>		62
La Guerra de Liberación vista desde el lado rojo	general J. Díaz de Villegas	63
Adaptación de las fuerzas terrestres de la U. R. S. S. a la guerra nuclear	traducción del general Ariza García	69

# Ejército

REVISTA ILUSTRADA DE  
LAS ARMAS Y SERVICIOS

Madrid, Octubre 1966 - Año XXVII - Núm. 321

"Depósito Legal": M. 1633-1958.

## DIRECTOR

ALFONSO FERNANDEZ, Coronel de E. M.

## CONSEJO DE REDACCIÓN

General de División, Excmo. Sr. D. Emilio Alamán Ortega.  
General de División, Excmo. Sr. D. Juan Pérez-Chao Fernández.  
General de División, Excmo. Sr. D. Enrique Gallego Velasco.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Díaz de Villegas.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Gonzalo Peña Muñoz.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Otaolauruchi Tobía.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Alfonso Romero de Arcos.  
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Narciso Ariza García.  
Coronel de Intendencia, D. José Rey de Pablo-Blanco.

## PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)  
Teléfono 222 52 54 :- Correspondencia: Apartado de Correos 317

## PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los Cuerpos ...	11 ptas. ejemplar
Para militares en suscripción particular (por semestres adelantados) ...	70 "
Para el público en general, por suscripción anual ...	200 "
Para el extranjero, en suscripción anual ...	400 "
Número suelto ...	20 "

Correspondencia para colaboración, al Director

Correspondencia para suscripciones, al Administrador

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante y no la doctrina de los organismos oficiales.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID (14) - Teléf. 222-52-54 - Apartado de Correos 317

# *Ayuda al Subnormal*

---

Capitán Médico SERRANO GALNARES, Jefe de los Servicios de Pediatría y Puericultura del Hospital Generalísimo Franco, de Madrid.

El día 26 de abril, y según se anunció en la Orden de Plaza, tuvo lugar en el Hospital Militar «Generalísimo Franco» una reunión con los padres de los subnormales, con ocasión de celebrarse en esa fecha el Día Internacional del Subnormal.

Aunque estaba prevista la reunión en el Salón de Actos y la Biblioteca, locales de singular amplitud como lugar de reunión, nos vimos gratamente sorprendidos al ver que habían acudido más de los que en principio esperábamos. No obstante, la cifra es inferior en mucho a la realidad.

Según los cálculos de la O. M. S., el 2 por 100 de la población comprendida entre los cinco y los veinte años de edad padecen de una deficiencia mental. El Boletín núm. 8 del Servicio de Estadística Militar (Quinto Escalón) del Alto Estado Mayor, correspondiente al mes de diciembre de 1965, da las siguientes cifras para la provincia de Madrid en cuanto al personal con derecho a asistencia hospita-

ria: del Ministerio del Ejército: 98.526; de la Guardia Civil: 30.922, y de la Policía Armada: 19.506; en total: 148.954. Si consideramos que de éstos sólo una tercera parte está comprendida su edad entre los cinco y los veinte años, el 2 por 100 de esa tercera parte será aproximadamente unos 1.000 afectos de deficiencia mental profunda.

Esto en cuanto al problema de la oligofrenia se refiere. En cuanto a otros tipos de subnormalidad vimos con relativa frecuencia que ocurrieron padres de enfermos de distrofia muscular, de polio residuales, de parálisis espástica cerebral, de sordomudos, etc., que caben perfectamente en el problema del subnormal en su más amplio sentido.

En este acto se trataron diversos problemas como los siguientes:

- 1.º Es fundamental hacer un censo de subnormales. Toda labor de captación y ayuda del subnormal ha de hacerse en función del nú-

mero y de su agrupación, según edades y deficiencias específicas. Por ello, en las fichas que repartimos, pedíamos que se hiciera constar la edad, filiación, domicilio y capacidades en cuanto a saber vestirse, ir a hacer sus necesidades, alimentarse por sí mismo, etc.

Esta ficha, aquellos que no estuvieron en el día señalado, la pueden enviar al Servicio de Pediatría del Hospital Militar de Madrid, poniendo en una simple cuartilla el nombre y domicilio del subnormal y del cabeza de familia, así como el diagnóstico, aunque sólo sea sintomático y aproximado siquiera para tener una referencia utilizable.

2.º Seguro de Supervivencia.—Este seguro es el que viene a cubrir los gastos de mantenimiento y asistencia del subnormal cuando sus padres faltan. Cada día es mayor el número de subnormales adultos, y ello debido al progreso médico que alarga la supervivencia de estos enfermos que antes fallecían a temprana edad por su deficiencia orgánica. El porvenir de ellos cuando sus padres faltan es pavoroso y el Seguro de Supervivencia ha de subvenir a sus necesidades.

Entendemos que tal asistencia es más urgente y de más trascendencia humana y social que la ayuda que se presta en la actualidad a las viudas, huérfanos normales, inválidos y senectos.

3.º Creación del Patronato de Ayuda a los Subnormales.—Se ha creado una Comisión interministerial y se está elaborando un Proyecto de ley que en su día pasará a las Cortes para

ser aprobado. Nos consta que esta labor tropieza, como es lógico, con los presupuestos de Hacienda, pero también es cierto que en el ánimo de todos está latente la preocupación de lo que debía hacerse y cuantos antes.

Ello es una labor ingente. Ningún Estado, por rico que sea, ha podido resolver el problema ni ninguna familia por sí sola. Los padres han de reunirse en cooperación mutua y aportar su presencia para poder incidir sobre los organismos sociales de que forman parte.

Ya Kennedy señaló que el déficit mental es un azote social diez veces mayor que la diabetes, veinte veces mayor que la tuberculosis pulmonar, veinticinco veces mayor que la distrofia muscular y seiscientas veces mayor que la polio.

Hemos de despertar la conciencia pública y lograr el apoyo oficial.

Y el Patronato tenderá en su día a la creación de Centros de Diagnóstico.

A la creación de nuevas Escuelas dirigidas y orientadas para cada tipo de subnormales: Escuelas de Hipoascúscicos, de Ambliopes, de Deficientes motrices, etc. A la creación de Talleres de Aprendizaje donde adquieran un oficio y estén protegidos en su vida laboral futura.

Y ayuda económica o prestación de medicamentos que tiendan a paliar en lo posible el peso de los tratamientos médicos.

Sabemos que ello es difícil pero sabemos también que cosas más difíciles se han logrado.

# LA CONQUISTA DE MEJICO

## Hernán Cortés su gran protagonista

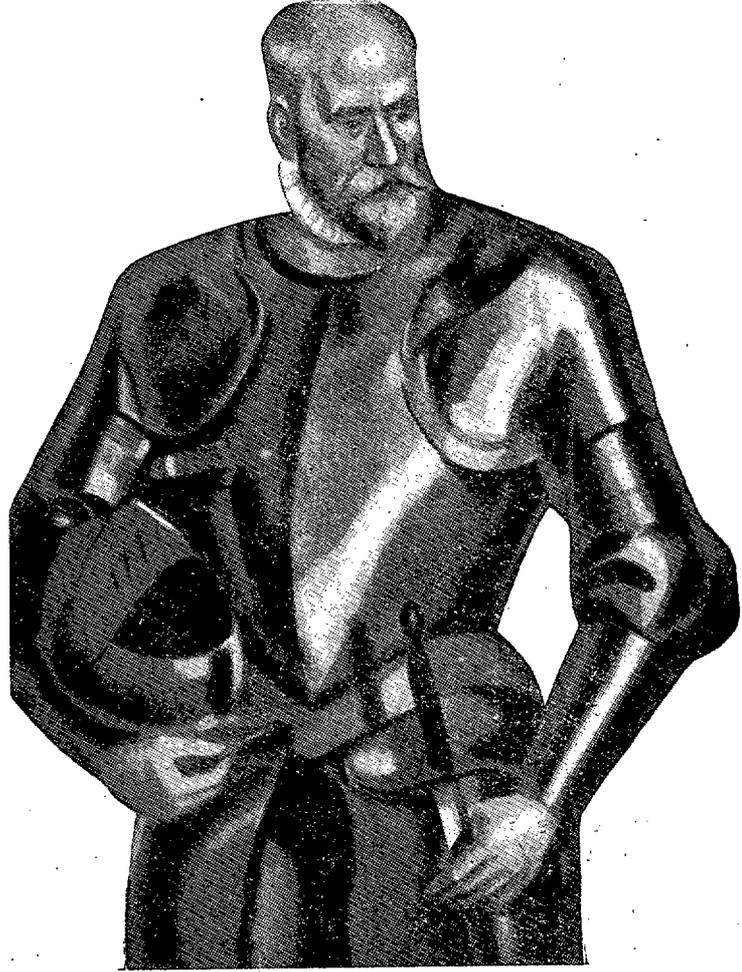
Teniente General Carlos MARTINEZ DE CAMPOS,  
Duque de la Torre, de la Real Academia de la Lengua.  
Fragmento del libro «España bélica del siglo XVI».  
(1.ª parte.)

Nacido en Medellín (1485); había estudiado Hernán Cortés en Salamanca. Quiso pasar a Italia para estar a las órdenes de Gonzalo Fernández de Córdoba; pero habiendo caído enfermo en el momento decisivo, resolvió ir a las Indias Occidentales.

Díaz del Castillo lo describe *grande y bien proporcionado, aunque con las piernas arqueadas*. Bajo el labio inferior tenía una cicatriz profunda que procuraba disimular. Era valiente, aficionado a los dados y a las mujeres.

Llegó a Santo Domingo en 1504, con recomendaciones para don Nicolás de Ovando, gobernador de La Española. Pasó después a Cuba, y en 1511 Diego Velázquez le hizo secretario del Gobierno. Tuvo con él determinadas diferencias, hasta el extremo de que en cierta ocasión fué condenado a muerte. Pero la forma tan brillante en que Cortés logró escaparse de su encierro indujo a Velázquez a tenerlo nuevamente a su servicio y a ofrecerle el mando de la gran expedición que había de dirigirse a Méjico. Esperaban dominarlo fácilmente. Mas la envidia de los que pretendían mandar la flota causó la desconfianza de Velázquez en Cortés. Este se dio cuenta y trató de acelerar el viaje. Con él llevaba a unos trescientos hombres, y entre ellos, al renombrado cronista Bernal Díaz del Castillo (que había tomado parte en la primera expedición), a Pedro de Alvarado (que había mandado un barco en la segunda), a Cristóbal de Olid (que fue condenado a última pena en la conquista posterior de Honduras) y a Gonzalo de Sandoval (en el que tuvo Hernán Cortés una confianza ilimitada). Por estandarte tenía una cruz y una divisa que decía «*Vincimus hoc signo*», igual a la de Constantino emperador después de su victoria contra Majencio. Y con tales hombres y esa divisa embarcó sin despedirse de Velázquez.

Salió de Santiago el 18 de noviembre de 1518 y fondeó en el puerto de Trinidad. Pero no bien hubo llegado se le presentó el alcaide con los poderes necesarios para recogerle el título de capitán general de su propia flota. Cortés estuvo muy sagaz. Comprometió al magistrado para que retrasase el cumplimiento de la orden hasta que



Velázquez contestara a una misiva que él—Hernán Cortés— se proponía escribir. La escribió, en efecto. Se la entregó al alcaide y levó sus anclas sin perder un solo instante.

Se fue a La Habana. Instruyó a los artilleros que llevaba. Mandó hacer corazas especiales. Ordenó debidamente sus quinientos hombres. Distribuyó sus treinta y dos ballestas, sus trece mosquetes y las trescientas lanzas y espadas que había reunido. En fin, reembarcó sus dieciséis caballos, sus cañones, sus cuatro culebrinas... y se hizo a la mar el 11 de febrero de 1519.

La mayoría de los soldados que integraban el pequeño ejército de Cortés tenían alguna deuda que pagar. Pero la columna fue organizada con arreglo a normas que más tarde resurgirían en los tercios de extranjeros que España y Francia han instituido en nuestro siglo XX. Toda falta era borrada a cambio de una férrea disciplina.

En la isla de Cozumel, Cortés entró en contacto con un sacerdote español que, habiendo naufragado hacía más de ocho años, se había salvado milagrosamente de los antropófagos y adaptado a las costumbres indias. Se distinguía tan sólo de los naturales por el «libro de horas» que llevaba en su bolsa de punto. Tenía el aspecto de un indígena; pero se aproximó gritando «Dios» y «Santa María de Sevilla».

Cortés fondeó después ante la embocadura del río Grijalva, donde fue mal recibido por los indios.

Dispuso los bajeles en semicírculo y empezó a avanzar contra corriente. Águilar trató de apaciguar al enemigo, mas todo fue completamente inútil. Los indios atacaron, dando alaridos imponentes y dispararon flechas hasta la hora en que sonaron los primeros cañonazos. En tierra, poco después, hubo una escaramuza, que, sin tardar, se transformó en combate serio. «*Se nos vienen como perros*», dice Bernal Díaz del Castillo en su impresionante crónica. En efecto, los indios avanzaban en masas densas, dando gritos, disparando piedras con sus hondas, flechas con sus arcos y jabalinás con sus desconocidos artefactos. En el cuerpo a cuerpo utilizaban armas, a que los nuestros dieron el nombre de «montantes». Eran como espadas largas, con un sílex afilado doblemente y bien cosido a su extremidad, con lo el mandoblazo causaba heridas muy profundas (1).

La densidad del adversario contribuía a su gran vulnerabilidad. Ni un solo dardo de ballesta, ni una sola bala de cañón se desaprovechaban. Pero, a pesar de todo, la batalla se ganó con los caballos, cuya presencia causó terror. Cortés, con sus pocos jinetes, surgió cuando la acción estaba en su apogeo, y por la sorpresa, más que por efecto de las armas, su aparición originó una retirada general del enemigo, que se refugió en los montes inmediatos a Tabasco.

## DE TABASCO A MEJICO

La batalla expuesta se redujo a una amenaza de conjunto en que los indios pretendieron apoderarse de algunos españoles para sacrificarlos. Sus piedras, disparadas con precisión y fuerza, fueron más eficaces que sus flechas. Del fuego nuestro se preservaban con escudos de madera y con jubones y con petos bien forrados de material fibroso, prendas estas últimas que fueron copiadas urgentemente por los que sólo habían llevado cotas de malla.

Terminado el encuentro, un par de muertos se enterraron, y las heridas—de hombres y caballos—fueron cauterizadas con el *unto de indio* (2).

Fue instalado luego un gran altar, con crucifijo en alto; se aceptaron las ofrendas del vencido, que consistieron en prendas de oro y veinte chicas agraciadas, entre las cuales había una azteca,

(1) Tales «montantes» eran utilizados en toda la futura Nueva España. Aztecas, tlascaltecas y guatemaltecos los usaban.

(2) Bernal Díaz del Castillo: «Historia verdadera de la conquista de Nueva España», página 123.

adquirida por los «mayas» tiempo atrás, que, conociendo ambos idiomas, iba a ser de gran utilidad para Cortés. En efecto, le acompañó constantemente y le fue siempre fiel. Le dio incluso un hijo más adelante. Los soldados españoles la llamaban «doña Marina».

Al día siguiente (Domingo de Ramos) se celebró con mucha pompa. Después, las fuerzas se embarcaron. La flota siguió la costa con rumbo al NO. para entrar en la bahía de San Juan de Ulúa.

El Viernes Santo se tomó tierra. Y durante cuatro meses se efectuaron largas expediciones, cuyo resultado fue la ocupación de dos provincias sin disparar un arma. En ese tiempo nació un pequeño pueblo fortificado. Cortés nombró a los regidores y al alcaide, y éstos nombraron a Cortés «governador de Nueva España». Quedó fijado de esta manera el nombre del futuro virreinato que había de estar en poder nuestro durante cerca de tres siglos, y simultáneamente, Cortés quedó independizado de Cuba. Pasó a estar directamente sometido a la corona de Castilla.

La obra se hizo muy deprisa. Villa Rica de la Vera Cruz era cuadrada, con una hermosa plaza en medio. En ésta se montó el emblema de la justicia y una horca se levantó delante. Un pueblecillo de barro y piedra, con defensas inmediatas.

Durante los cuatro meses mencionados se recibieron varios regalos y mensajes del emperador de Méjico, llamado, según lo dicho, Moctezuma. Era sólo por entonces un misterioso personaje que vivía en una gran ciudad lacustre y que ejercía desde ella una jurisdicción tiránica sobre todos los aztecas y sobre tribus de otras razas que habitaban en la zona costera.

Los mensajes de Moctezuma solían ser contradictorios. De una parte, respetaba a los intrusos, teniendo, como patriarca de todo Méjico, que eran «enviados» de un antiguo dios de los aztecas que había asegurado que volvería a instalarse sobre el trono ahora ocupado por Moctezuma. Pero de otra, pensando que sólo fueran hombres, buscaba el modo de evitar que continuaran avanzando hasta llegar a la doble ciudad—Méjico y Tenochtitlán—, que era la capital del gran imperio mejicano.

Tales mensajes sumían a Cortés en graves dudas. Mas los regalos que llegaban con los encarecidos ruegos de que no siguiera a Méjico y a Tenochtitlán hacían de verdaderos acicates para inducirle a emprender la marcha sin perder un solo día. Y, en efecto, apenas seguro de la zona conquistada (o tribu Totonac), y después de convenir a un cacique de que era inútil seguir obediendo a Moctezuma, inició los preparativos y de-

signó a los hombres que habían de continuar en Villa Rica, que a más de ser un puerto seguro, iba a constituir la base de su inmediata y gigantesca operación.

Antes de salir, Cortés estuvo en Cempoala, capital de Totonac, a fin de saludar al jefe de la tribu. Llegó a tiempo de evitar una disputa con la tribu vecina, y a consecuencia de su eficaz ayuda, quedó otra nueva zona, con veinte poblaciones importantes, bajo su jurisdicción. Todo iba, pues, «de maravilla». Tan sólo las violencias de Cortés, que estaba decidido a derribar los ídolos y a evitar el sacrificio humano, habrían podido contrarrestar su gran labor política. Cortés estaba imbuido de nuestros principios religiosos. Se proponía inculcarlos en la tierra conquistada. Se lamentaba de que las «requisitorias» sobre la fe, que habían llegado de España y que él obligaba a leer y a traducir en cuantas ocasiones se le presentaban, no surtieran los efectos esperados. Pero los grandes soles de oro que Moctezuma hacía llegar pesaban mucho, lo mismo en realidad que en sentido o valor político. Se parecían a los que luego iba a encontrar Pizarro en el colosal Imperio de los Incas, y correspondían curiosamente al sol que encabezaba la mitología nipona. De otra parte, los sacrificios de mujeres, de prisioneros y de niños que los mejicanos realizaban para satisfacer o tranquilizar a sus propios dioses eran como el epílogo de los llevados a cabo con corderos y otros animales por los habitantes de la zona que hoy se llama Oriente Medio. Mas nada de esto puede admitirlo—ni acaso saberlo—Hernán Cortés, que desarrolla su conquista con los ojos puestos en la Cruz del Redentor.

Confiado en ésta decidió llegar a Méjico. Quemó sus naves para evitar un arrepentimiento, y así, dispuso de otros cien hombres. Quince caballos, cuatrocientos españoles, un millar de cempoaltecas y numerosos cargadores indios (para llevar las piezas y los repuestos) integraron la columna que iba a conquistar el gran Imperio azteca. Tres largos meses duró el avance. Doscientas millas se recorrieron. Las diversas tribus proporcionaron en lo preciso para la subsistencia y el alojamiento. El ambiente de montaña y el de la meseta (algo más tarde) dieron fuerzas a los hombres que no habían conseguido aclimatarse previamente. Les dieron la energía suficiente para batirse con los núcleos que no se sometían.

Entre éstos últimos se hallaba el de Tlascala. No dependía de Moctezuma; pero cercado por él, no recibía productos de la parte central ni de la costa. Estaba en continua lucha con la capital de Méjico, que así lograba disponer de prisioneros para los sacrificios. Cortés trató de atravesar el territorio mencionado, pero después de un par de

escaramuzas se halló de pronto rodeado por numerosos tlascaltecas (3), que actuaron en la misma forma que los indios encontrados en Tabasco. Hubo una diferencia, sin embargo, y es que los tlascaltecas en vez de resignarse a la derrota que sufrieron, agredieron otra vez con ya mayores fuerzas, hasta el extremo de que la Historia dice que Cortés se halló enfrentado a 50.000 indígenas, cifra que algún autor eleva a 150.000.

*«¡E cómo comenzaron a romper contra nosotros! ¡Qué granizo de los honderos! ¡Pues flecheros, todo el suelo hecho de para de baras tostadas, de a dos gajos, que pasan cualquier escudo e las entrañas! ¡Qué prisa se daban y con qué bravura se juntaban contra nosotros y con qué gritos y alaridos!» (4).*

A pesar de esto, Cortés logró vencer. El hecho es explicable. Muerto un capitán de bando, un núcleo se deshace como azúcar en el agua, y esto sabiendo los nuestros, se aplicaron a apuntar a cada jefe con las armas que tenían. Por la noche Cortés volvió a atacar, cosa a la cual no estaban habituados los indígenas por considerarla de mal augurio. La victoria, así, quedó bien rematada. Los tlascaltecas se sometieron y no tardaron luego en ofrecerse a Hernán Cortés para tratar de derrotar a Moctezuma. De este modo, él consiguió engrasar su ya importante ejército.

Después de ese episodio, Cortés avanza. Con su fuerza, aguerrida y numerosa (en comparación siquiera con la que tenía al ocupar San Juan de Ulúa), llegó a Cholula, ciudad que estaba en buenas relaciones con los aztecas, mas que a pesar de ello recibió a nuestro conquistador con natural cordialidad. Supo, no obstante, Hernán Cortés que los indígenas preparaban un gran levantamiento. Trató de adelantarse y, sin que ellos se movieran, realizó una gran matanza de cholultecas. Destruyó los ídolos y liberó a los prisioneros que iban a ser sacrificados. Después llamó a la gente y le explicó lo realizado, con justificación de su conducta. Seguidamente rompió la marcha por terreno montañoso en dirección a Méjico.

Por el camino recibió homenajes y regalos. Pasó penalidades, cuyo relato sería excesivamente largo. En fin, bajó al precioso valle en que iba a realizar su última etapa.

El señor de Tezcuco, sobrino de Moctezuma, vino a saludarle, instalado en su litera y conducido por ocho nobles. Pasó por Iztapálaga, ciudad de huertos y jardines, a la que conducía un camino que cruzaba el lago circundante, y por entre an-

(3) En los libros antiguos y en los mejicanos figuran las voces de «Tlaxcala» y «tlaxcalteca», mas sin duda por razones ortológicas nuestro Diccionario dice «tlascalteca».

(4) B. Díaz del Castillo: Ob. cit., pág. 132.

denes llenos de rosas, entró en la casa-alojamiento que le fue ofrendada, y en la que le atendieron con un lujo inusitado.

Después, las tropas continuaron. *Una calzada hermosa*—nos dice Bernal Díaz—, *con anchura suficiente para ocho jinetes acolados* e interrumpida con auxilio de unos puentes levadizos, fue utilizada por aquéllas. Caminando por la misma, los españoles recibieron al propio jefe del Imperio azteca, acompañado por cuatrocientos personajes importantes. Era el 8 de noviembre de 1519. «*Se apéó el gran Moctezuma de las andas, trayéndole del brazo los caciques bajo un paleo muy lujoso. Venía ataviado ricamente, según la usanza. Plumas verdes con labores de oro; mucha argentería y perlas, y piedras chalchivís, que colgaban de unas bordaduras. Traía calzado como cótaras, que anzi se dice, con suelas de oro y muy preciada pedrería por encima. E los cuatro señores que le traían venían con rico modo de vestidos... e otros muchos barrián el suelo, poniendo mantas por que no pisara sobre la tierra...*» (5).

Cortés estuvo en su palacio fastuosamente entretenido, y desde una pirámide inmediata pudo admirar las calles rectas de Tenochtitlán (ciudad de Méjico) y el acueducto que traía el agua dulce.

Para mayor limpieza, ni un animal en parte alguna; pero en las cercanías de los templos un insufrible hedor a carne humana, tostada o simplemente abandonada.

## SUBLEVACION Y RECONQUISTA

Méjico tenía unos 60.000 habitantes. Su perímetro era grande, a causa de las plazas, estanques y jardines, parque de aves y de fieras; que había en la población (6).

Cortés, en los primeros días, procuraba persuadir a Moctezuma *que enviase por sus tierras a pedir a los principales señores y vasallos que sirviesen en oro al emperador-rey, e lo hicieron en cantidad de más de ciento e noventa y dos mil pessos, allende otros cien mil pessos de valor e joyas* (7).

Pero, a pesar de todo, en pleno Méjico, bien instalados y atendidos por el propio emperador, los españoles se sentían incómodos. Algo había en el aire que inspiraba un gran temor. Los puentes levadizos sobre el lago en cuyo centro estaban las ciudades podían alzarse en cualquier momento y dejar aprisionados a los hombres que se hallaban dentro de ellas. La situación era bastante peli-

grosa, y así, Cortés, al cabo de ocho días, decidió sencillamente recluir al gran emperador de los aztecas.

Unos cuantos españoles habían sido asesinados en la Villa Rica de Vera Cruz y el autor del hecho había sido un emisario de Moctezuma. Así llegó la nueva a Hernán Cortés, o así quiso forjarla para justificación de su proyecto.

Cortés vivía en el palacio del previo emperador, padre de Moctezuma. En él había encontrado un gran tesoro, que envió más tarde a Carlos V, sin que jamás llegara a su poder (8), y de él salió para la atrevida empresa que se había propuesto realizar. En efecto, Moctezuma quedó preso y hasta grilletes le pusieron para llevarlo a presenciar la ejecución de su «enviado» a Vera Cruz. Este murió en la hoguera, y, perpretado el hecho, Cortés, condescendientemente y aun haciendo honor a su apellido, quitó los hierros personalmente a Moctezuma.

El emperador vivía muy cerca de la guardia de Cortés. Tranquilo al parecer, jugaba a los dados, renunciaba a sus ganancias y aun regalaba piezas de oro a sus diversos contrincantes. Mas, fuera de la Corte y fuera incluso del hermoso lago que rodeaba la ciudad, se sentía el sordo rumor de un alzamiento contra los invasores. Los parientes del monarca, reyezuelos de las tribus inmediatas, eran los promotores del suceso. Cortés lo supo y mandó prenderlos, y encadenados, los trajo su palacio.

El resultado fue concluyente, porque la presencia de esos jefes era más que indispensable para evitar la acción de los secuaces. En el combate mismo—según se ha dicho—, muerto o prisionero el comandante de una fuerza, ésta se desbandaba casi instantáneamente. El rumor de la sublevación se disipó, pero el peligro subsistía. Había que reforzar las comunicaciones entre la capital y el campo, y a tal efecto, Cortés mandó traer de Vera Cruz lo necesario para la construcción de tres embarcaciones de escaso fondo, que permitirían cruzar el lago en caso preciso. Moctezuma fue invitado a la botadura y llevado a la isla en que solía reposar de sus tareas. Parecía entregado y sometido, hasta el extremo de que, mejor informado que Cortés de lo que alrededor bullía, recomendó a su carcelero que abandonase Méjico para salvar la vida.

Cortés tomó algunas medidas; pero, al fin y al cabo, con sus soldados españoles y con los tlascaltecas se sentía tranquilo. Dominaba cada día más territorio y encontraba más riqueza, y no se movió de su palacio hasta la fecha—casi inmediata—en

(5) B. Díaz del Castillo: Ob. cit., pág. 185.

(6) Comentarios de José de la Revilla a la obra de Antonio de Solís «Historia de la conquista de Méjico».

(7) Oviedo: Ob. cit. VIII, 296.

(8) Un corsario galo se apoderó de este tesoro en pleno Atlántico, con lo que fue a parar al Rey de Francia, Francisco I.



**Retrato de Cortés que se tiene por auténtico. Pertenece al duque de Tamames.**

que el propio Moctezuma le hizo saber que había llegado de Cuba una expedición más importante que la suya, dispuesta a desposeerle de toda su conquista. En efecto, empezaba el año 1520 cuando Pánfilo Narváez, lugarteniente de Velázquez, anclaba con dieciocho naves, ochocientos peones y ochenta caballos, y bien provistos de arcabuces y cañones, en el entrante de Ulúa. Narváez desembarcó rápidamente, dispuesto a realizar su cometido. Se estableció de prisa en Vera Cruz, y cuando Cortés tuvo noticia del asunto, estaba ya instalado en Cempoala.

Ante eso Hernán Cortés instituyó una guarnición de Méjico. Puso a Alvarado al frente de ella,

y con el resto de sus fuerzas emprendió la marcha en dirección al litoral. En Cempoala atacó de noche. Sorprendió a las fuerzas superiores de Narváez y las derrotó completamente. Los vencidos, para salvarse, vitorearon a Cortés, y su antiguo jefe, mal herido, entró en un calabozo.

Pero aún se estaba en el campamento restableciendo el orden y organizando las fuerzas, cuando llegó la nueva de que la ciudad de Méjico se había sublevado, hallándose Alvarado en muy mala postura. No interesa aquí la exposición de causas del alboroto habido. Importa sólo dejar sentado—por humanismo—que no todo fue debido al deseo que tenían los mejicanos de liberarse de los nuestros.

Importa aquello que se encuentra conectado con las operaciones militares de Cortés, que, raudo, deshizo el camino andado y en bastante poco tiempo apareció ante Méjico con tres mil peones, ochenta caballos y cuatro mil soldados o auxiliares tlascaltecas. Liberó a Alvarado y a los suyos, que, aunque sitiados, conservaban prisionero a Moctezuma. Trabajó combate con los tumultuosos. Envió emisarios inútilmente. En fin, visitó al emperador con sus mejores galas y le hizo subir a la azotea de su palacio para que dirigiera la palabra a la enorme masa congregada y procurara apaciguarla. Se produjo entonces un movimiento, mezcla de respeto y de protesta. Innumerables hombres se inclinaron, en tanto que los otros comenzaron a gritar, lanzando piedras y diversos proyectiles, con lo que el supremo jefe del Imperio azteca fue gravemente herido y falleció a los pocos días.

Cuitlahuár quedó nombrado emperador en vez de Moctezuma (9). El había acorralado a los de Alvarado y echado de Méjico a bastantes españoles, con lo cual su nombramiento cooperó muy poco a terminar con el tumulto. El desbarajuste creció de pronto. La lucha se inició en seguida y llegó a ser muy violenta. Hubo innumerables bajas en ambos bandos. Y tan grave llegó a ser la situación que Hernán Cortés tomó la decisión de retirarse.

En la noche del 30 de junio, las fuerzas desfilaron. Siguieron la calzada que cruzaba el lago en gran silencio; pero ante el peligro aceleraron pronto y marcharon luego atropelladamente. Se desordenaron sobre todo en los varios puentes de circunstancias que se habían montado para la entrada. Llegaron de este modo a un lugar en que no pudieron utilizar el paso, viéndose obligados todos a meterse en agua profunda. La confusión, así, llegó a ser imponente. Las canoas de los indios se acercaron y sus tripulantes acribillaron a flechazos y a pedradas a los que no podían valerse de las armas. La artillería y la pólvora se hundieron. Se hundió también el oro que los soldados de Narváez se llevaban. Los hijos de Moctezuma, prisioneros, desaparecieron igualmente. Y en esa llamada «noche triste» cincuenta caballos se perdieron y en las aguas del precioso lago se enfangaron casi la mitad de los soldados españoles que integraban la columna.

La tragedia fue imponente. Pero Cortés, con todo, estuvo sereno. Desplegó las fuerzas que quedaban a fin de contener al vencedor. Hubo otros combates, seis días de retroceso, y en esa

(9) De «Quyt-la-huatsin, sumo pontífice de los ídolos», hablan los primeros libros. Véase, como ejemplo, Pedro Gutiérrez de Santa Clara: «Historia de las guerras civiles del Perú» (B. A. E. CLXVII, 58).

forma, acosados por los indios y abandonando innumerables rezagados, la columna se acercó a Tlascala.

Llegado a este lugar, Hernán Cortés se sintió firmé. Era la tierra de sus fieles auxiliares. En vista de ello aprovechó una clara y se lanzó con los caballos que aún le quedaban contra el emplumado jefe de la hueste que le seguía o perseguía. El estandarte fue tomado, y a partir de este hecho, la suerte del combate estuvo echada. Los pocos españoles allí presentes consiguieron la victoria sin cañones ni casi pólvora, y el nombre de Otumba quedó grabado en la Historia para siempre.

Después de esa batalla, Cortés no quiso oír la voz de aquellos que deseaban continuar retrocediendo. Al fin y al cabo tenía igual número de españoles que cuando partió de Vera Cruz en dirección a Méjico y, sobre eso, los tlascaltecas continuaban sometidos.

Reforzó sus comunicaciones y fundó una nueva población, que intencionadamente fue llamada «Segura de la Frontera». Permitió a sus fuerzas indígenas que saquearan a los aztecas y cometieran atrocidades. A esto le obligaban las tremendas circunstancias en que estaba, con poca gente (en comparación a la que había antes reunido), en malas relaciones con Velázquez, con la ciudad de Méjico en plena sublevación y el campo sometido contra su propio afán.

Francisco de Garay, gobernador de Jamaica, fue el único que, respecto a Hernán Cortés, estuvo exento de ambiciones o de envidias. Auxilió al «conquistador» con dos o tres expediciones, en las cuales incluyó muchos caballos y numerosas piezas. De Santo Domingo le enviaron luego municiones y más gente. Pero esto no bastaba para emprender otra conquista de la capital de Méjico. La ciudad se hallaba en medio de un lago, y las calzadas no eran suficientes para cruzar en son de vencedor. Méjico implicaba una ofensiva a través del agua, y para intentarla era preciso fabricar una flotilla. Había que hacer naves capaces de embarcar a mucha gente y de vencer la resistencia que preparaba Guatemoc (10), un joven príncipe que había sustituido a Cuitlahuac, fallecido a los tres meses de reinar.

En Texuco, segunda capital de los aztecas, Cortés hizo monarca a un personaje de sangre imperial que le había seguido desde Tlascala. Algunos aztecas acogieron al intruso con respeto, pero, en general, fueron opuestos al citado nombramiento y continuaron enfrentados a Cortés. Lo atacaron en Xochimilco, donde se vió obligado a batirse en retirada. Varios españoles fueron capturados y el propio Cortés estuvo a punto de caer. Los res-

(10) «Guactemocsin», se lee en las antiguas obras. Guactimotsin, dice Solís.

tantes se hicieron fuertes por la noche, pero a distancia vieron a los suyos arrastrados templo arriba para ser sacrificados en aras de la victoria azteca.

El año 1521 había empezado. Una conspiración interna fue duramente castigada. En lo demás poco se hacía. Se esperaba la botadura de las naves que se estaban construyendo.

El trabajo terminó a fines de mayo, y la ofensiva dio principio. Pero no es fácil describir los hechos en forma correcta. Las historias de la conquista no están conformes entre sí. Bernal Díaz se preocupa demasiado de lo que ocurre a su alrededor o en las inmediaciones de Cortés. Oviedo dice simplemente lo que ha oído, e inconvenientes semejantes se hallan en los demás trabajos. Coordinar es muy difícil. Atiendo, pues, en lo que sigue más a Solís que a los restantes, si quiera intercalando episodios cuyo interés es palpitante.

No he logrado averiguar en qué momento las tropas de Cortés establecieron sus «reales» frente a las tres calzadas que cruzan el lago en dirección a Méjico. Mas poco importa, después de todo, conocer la fecha exacta del despliegue, puesto que el interés empieza en la ofensiva subsiguiente.

Cuando este hecho comenzó, el ejército español se componía de ciento noventa y cuatro soldados (entre arcabuceros y ballesteros), novecientos hombres con rodela y espada o lanza, ochenta y cuatro caballos de armas y diecinueve piezas (tres de hierro y quince de bronce).

En cada nave se embarcaron: un capitán, doce remeros indios y veinticinco hombres de tropa. Arma primaria, un falconete.

Las fuerzas de tierra —según lo dicho— estaban frente a las tres calzadas. Pedro de Alvarado, en Túcuba; Gonzalo de Sandoval, en Iztapálaga, y Cristóbal de Olid, en Cuyoacán. En cada núcleo, ciento cincuenta españoles, treinta caballos y dos piezas de cañón, a más de ochocientos tlascaltecas (11).

Preparada la ofensiva, Hernán Cortés tomó a su cargo la flotilla. La acción fue realizada a remo y a vela, destrozando centenares de canoas indias con las proas en punta de los varios bergantines, los falconetes y las armas no pesadas. Todo ello con los gallardetes y las flámulas al viento.

En un segundo tiempo quedaron distribuidos los diversos bergantines. Cuatro a cada grupo, a fin de vigilar y proteger bien el camino, pues las calzadas continuaban interrumpidas por trincheras, fosos de agua y diversas albarradas o muros defensivos.

Cortés se unió personalmente, en Cuyoacán, a Cristóbal de Olid, y ordenó el avance general.

(11) Solís: Ob. y ed. citadas (p. 436).

Los bergantines destruían las obras defensivas, al tiempo que los de a pie cegaban los diferentes fosos. Pero en cierto puente en que lucharon ese día los de Olid había un foso de mayores dimensiones, y al otro lado del mismo una obra de madera con dos o tres series de troneras. Los bergantines descargaron parte de su gente y algunos falconetes. Se trabó un combate serio, y a poco más se llevan a Cortés, que estuvo unos instantes *engarrado por cuatro mexicanos* (12). Le trajeron un caballo a fin de que escapara. Y no se pasó de ahí.

Durante cinco días la gente se batió. Ataques en masa a los «reales», con grandes grupos que turnaban. Insultos continuados. Los mejicanos les decían «cobardes» a los nuestros e «insubordinados con su Rey» y que sus carnes no servían ni para comerlas de amargas que eran (13). De noche se velaba, en tanto que en el *Cu mayor* sonaban los tambores en señal de sacrificio de los presos tomados en la jornada previa.

Luego, más zanjás conquistadas poco a poco y otros ataques mejicanos cada noche. Dos semanas casi en igual forma, sin impedir las ofensivas continuadas contra los campamentos.

Sólo después de veinte días los de Alvarado llegaron al Tateculco, la plaza principal de Méjico. Avanzaron, al final, viendo cabezas de sus propios compañeros empaladas o colgadas. Por las calles siguió la lucha, en tanto que los reales empezaron a poder relacionarse. Guantemoc entonces fue retirado hacia una parte extrema muy inundada por el agua y casi perdida en la laguna.

Para acabar con todo, tres meses más de tiroteo, de hombres disparando y de mujeres picando piedra. Silbos y «atabalejos» se escuchaban por doquier. Los gritos se oían en todas partes, y la angustia se mantuvo hasta el momento en que el propio Guantemoc, huyendo en piragua, fue apresado y presentado a Cortés.

Las ruinas de Méjico quedaron evacuadas, y Cortés en ese mismo día 13 de agosto (1521) se dispuso a conquistar el resto del inmenso territorio.

## EL IMPERIO SE DERRUMBA

*Si fuese lícito a los escritores del siglo XIX juzgar la táctica aplicada por Cortés en la ciudad de Méjico..., nos atreveríamos a hacer observaciones sobre la inutilidad de sus primeras tentativas y sobre las reiteradas y numerosas pérdidas sufridas por los españoles. Pero... (14).*

(12) Díaz del Castillo: Ob. cit., página 388.

(13) Díaz del Castillo: Ob. cit., página 406.

(14) José de la Revilla: Notas a la «Conquista de Méjico», escrita y publicada por don Antonio Solís en 1843, página 500.

El autor de estos renglones propugnaba la idea de que un bloqueo en toda regla hubiera dado mejores resultados que el sistema de lucha diaria en las calzadas contra defensas preparadas junto a la azotea de cada casa, a la torre de los ídolos y a los fosos por los cuales pasaba el agua del inmediato lago. Mas conviene recordar que, aunque el bloqueo no implicara un tiempo superior al empleado en conseguir la rendición de la ciudad, nadie sabía al empezar la operación que los ataques serían mortíferos y duros. Se sabía únicamente que las tribus cercanas iban a ser llamadas por Moctezuma y que en cualquier instante los campamentos de Alvarado, de Sandoval y Olid, podrían verse agredidos por un ingente núcleo aparecido de repente desde las retaguardias respectivas. Había prisa; una prisa enorme. Así es que todo resultaba preferible a perder un solo día en sitiar la enorme población de Méjico. Por otra parte, las descripciones de Solís y de Bernal Díaz del Castillo, con ser bastante detalladas, no proporcionan perfecta idea de la forma en que se desarrollaban las etapas ni de las razones que inducían a retiradas diarias a los «reales» ins-

talados en segunda línea. Dejan sólo entrever la posibilidad de que esas retiradas fueran causadas por el temor a los ataques antes mencionados, que si bien se produjeron reiteradamente, no llegaron a tener la intensidad precisa para desmoronar la acción fundamental.

Las operaciones realizadas por Cortés tuvieron siempre como meta la introducción del Cristianismo y, como preludio necesario, la desaparición de los antiguos ídolos y de los sacrificios realizados en su honor. Todo induce incluso a suponer que Hernán Cortés se hallaba convencido de que sus esfuerzos en pro de la cristianización de Méjico tenían que ser recompensados por la Divina Providencia. Fue durísimo en algunas ocasiones. Lo fue sobre todo al verse en gran peligro, y esto le ocurrió frecuentemente. En varios casos estuvo a punto de perder la vida, mas quedó siempre convencido de que Dios lo había salvado con objeto de que su obra continuara. Arrasó la ciudad de Méjico porque las circunstancias le obligaron a ello. Pagó muy caro los errores de sus lugartenientes. No obstante, los resultados de sus campañas fueron decisivos.



Con la caída de la capital se derrumbó el Imperio. Rindieron pleitesía a Hernán Cortés no sólo las regiones antes gobernadas por Moctezuma, sino otras muchas que se habían negado a tal sometimiento. El monarca independiente de Mechoacán, que dominaba una gran parte de la costa occidental, envió a un hermano suyo para subordinarse a Hernán Cortés.

A las nuevas provincias fueron destacados los principales jefes del ejército que había llevado a cabo la conquista. El propio Hernán Cortés se fue a Panuco, región que parecía no aceptar las condiciones generales. Estableció una población como señal de asentamiento o de conquista, y encargó a Gonzalo de Sandoval de lo demás; y «lo demás» fue, simplemente, quemar hasta muy cerca de 400 jefes de localidades en presencia de los suyos y reemplazarlos por sus propios sucesores.

Comenzó por ese tiempo la labor política y social de Hernán Cortés, y el levantamiento de una nueva ciudad en Méjico. Para el sostenimiento y las conquistas recibía poco de España, y en vista de ello, no teniendo hierro, buscó el estaño necesario para endurecer el cobre y fabricar cañones, y no teniendo azufre para su pólvora, mandó bajar al cráter de un volcán para encontrarlo. Madera para los barcos había la suficiente. Pero los pertrechos complementarios fueron llegando en muy menguadas proporciones y aún fue preciso transportarlos al Pacífico por caminos de montaña y con muchísimo trabajo.

A los catorce meses de entregarse la ciudad de Méjico, Carlos V nombró a Cortés Gobernador y Capitán General de su propia conquista: la «Nueva España». Y fue entonces cuando el famosísimo Caudillo, que tenía treinta y seis años organizó las excursiones destinadas a posesionarse de Guatemala y de Honduras.

Cristóbal de Olid marchó por mar hacia la parte occidental de aquella última zona, donde se decía que las redes de los pescadores recogían una extraña mezcla de oro y cobre. Al llegar, se declaró libre y autónomo, pero el *Conquistador de Méjico no estaba dispuesto a tolerar que se*

*le tratara como él había tratado a Velázquez (15).* Por el contrario, se puso en marcha a fin de reducir a la obediencia a su subordinado Cruzó la base de Yucatán. Anduvo más de 2.000 kilómetros, llevando consigo a Guatemoc y a su pariente el Rey de Túcuba. Trepó por ásperas montañas. Construyó un puente flotante con mil hermosos troncos de árboles. Mas llegó —extenuado y enfermo— cuando Olid había ya fallecido. Nombró en su puesto a Luis Marín, con soldados de la talla de Bernal Díaz del Castillo, y la misión de proseguir hacia la zona sur.

Hernán Cortés retrocedió y, tomando otro camino, se hizo a la mar junto a Trujillo, en la costa norte de Honduras. Desembarcó en su antiguo teatro de operaciones y siguió hasta Méjico por la senda que él trazara previamente. Continuó explorando costa arriba y tierra adentro. Y, para colmo, en 1527 envió una expedición hacia las Indias Orientales para efectuar la unión entre los territorios de Europa y Asia, que Colón creía haber logrado.

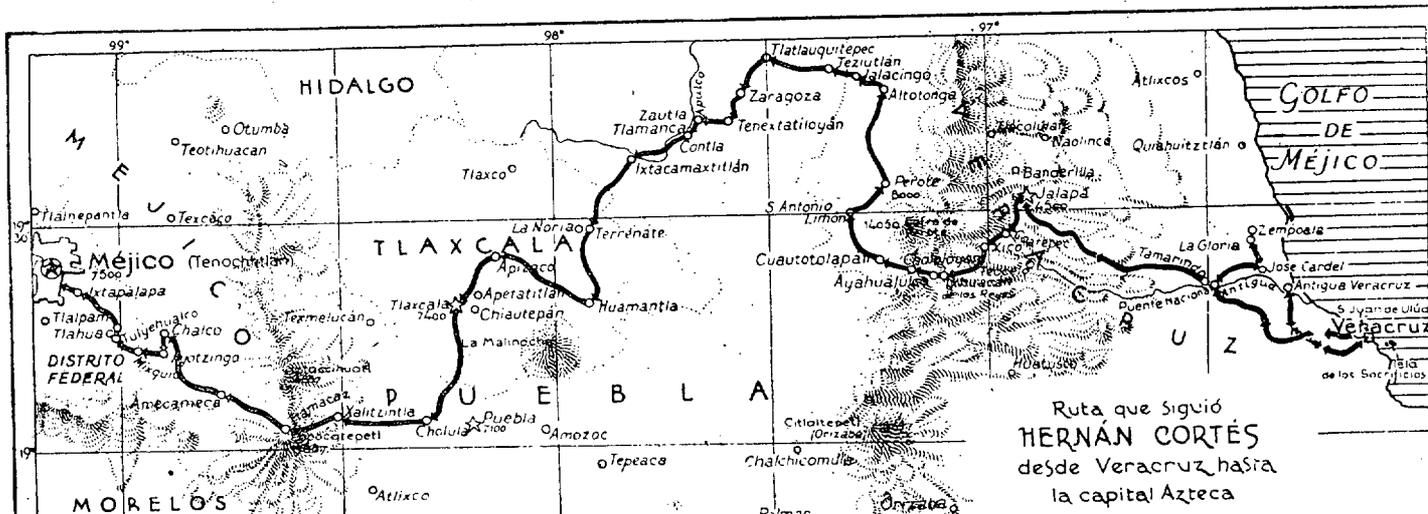
En 1539 marchó a España por vez primera desde 1504. Fue recibido cordialmente Carlos V lo hizo Marqués del Valle de Oaxaca confirmó su empleo y sus derechos y le otorgó una recompensa digna de su labor: una «encomienda» que abarcaba el citado valle y veintiocho pueblos comprendidos en el mismo. Mas sin que se sepan las razones, el Emperador hizo Virrey a don Antonio de Mendoza, instituyendo al propio tiempo la primera Audiencia de Nueva España.

Cortés, entonces, realizó nuevas conquistas. Llegó a las costas de California y recorrió otros territorios. Tuvo disgustos con la Audiencia y con el Virrey Mendoza y regresó quejoso a España en 1541. Quiso intervenir en guerras europeas, mas no lográndolo, se retiró a su tierra natal, en la que falleció, decepcionado y entristecido, a los sesenta y tres años de edad.

**Para muchos, Hernán Cortés ha sido el español más grande de una época grandiosa (16).**

(15) F. A. Kirkpatrick: Ob. cit., página 84.

(16) F. A. Kirkpatrick: Ob. cit., página 87.



Ruta que siguió  
HERNÁN CORTÉS  
desde Veracruz hasta  
la capital Azteca

# Normas sobre Colaboración

EJÉRCITO se forma preferentemente con los trabajos de colaboración espontánea de los Oficiales. Puede enviar los suyos toda la Oficialidad, sea cualquiera su empleo, escala y situación.

También publicará EJÉRCITO trabajos de escritores civiles, cuando el tema y su desarrollo interese que sea difundido en el Ejército.

Todo trabajo publicado es inmediatamente remunerado con una cantidad no menor de 800 pesetas, que puede ser elevada hasta 1.200 cuando su mérito lo justifique. Los utilizados en la Sección de «Información e Ideas y Reflexiones» tendrán una remuneración mínima de 250 pesetas, que también puede ser elevada según el caso.

La Revista se reserva plenamente el derecho de publicación; el de suprimir lo que sea ocioso, equivocado o inoportuno. Además los trabajos seleccionados para publicación están sometidos a la aprobación del Estado Mayor Central.

Acusamos recibo siempre de todo trabajo recibido, aunque no se publique.

## *Algunas recomendaciones a nuestros colaboradores*

Los trabajos deben venir escritos a máquina, en cuartillas de 15 renglones, CON DOBLE ESPACIO entre ellos.

Aunque no es indispensable acompañar ilustraciones, conviene hacerlo, sobre todo si son raras y desconocidas. Los dibujos necesarios para la correcta interpretación del texto son indispensables, bastando que estén ejecutados, aunque sea en lápiz, pues la Revista se encarga de dibujarlos bien.

Admitimos fotos, composiciones y dibujos en negro o en color, que no vengán acompañando trabajos literarios y que por su carácter sean adecuados para la publicación. Las fotos tienen que ser buenas, porque en otro caso no sirven para ser reproducidas. Pagamos siempre esta colaboración según acuerdo con el autor.

Toda colaboración en cuya preparación hayan sido consultadas otras obras o trabajos, deben ser citados detalladamente y acompañar al final nota completa de la bibliografía consultada.

En las traducciones es indispensable citar el nombre completo del autor y la publicación de donde han sido tomadas. No se pueden publicar traducciones de libros.

Solicitamos la colaboración de la Oficialidad para *Guión*, revista ilustrada de los mandos subalternos del Ejército. Su tirada, 18.000 ejemplares, hace de esta Revista una tribuna resonante donde el Oficial puede darse la inmensa satisfacción de ampliar su labor diaria de instrucción y educación de los Suboficiales. Pagamos los trabajos destinados a *Guión* con DOSCIENTAS CINCUENTA a SEISCIENTAS pesetas.

De las remuneraciones asignadas a todo trabajo se deducirá el 7,5 por 100 por Impuesto Rendimiento Trabajo Personal.

# LA GUERRA DEL VIETNAM

## Carácter y fisonomía

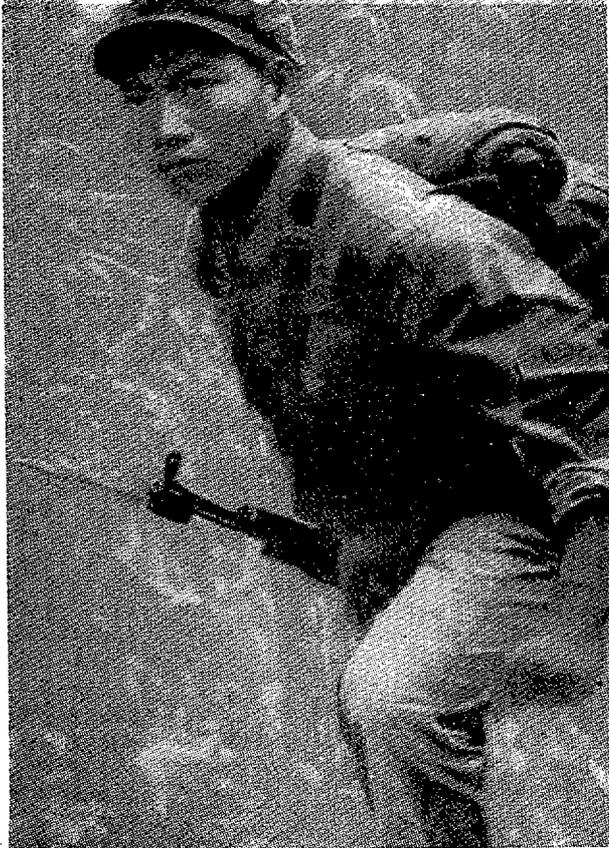
Luis WINBAUER. Dr. en Filosofía. De la publicación alemana «Wehrwissenschaftliche Rundschau». - (Traducción del alemán del General de División Enrique GALLEGO VELASCO).

En la excelente novela de J. West «El Embajador», su autor pone en boca del enviado extraordinario del Gobierno americano en Saigón la siguiente frase: «América conduce una guerra en Vietnam que no puede ganar, pero que *no debe perder*».

¿Será realmente cierto que no pueda ganar América esa guerra? Tal es la pregunta que tanto el Congreso como la opinión pública americana se hace cada vez con mayor interés y aprensión, hijas del escepticismo y resignación que la marcha de la guerra despierta en el sufrido pueblo norteamericano.

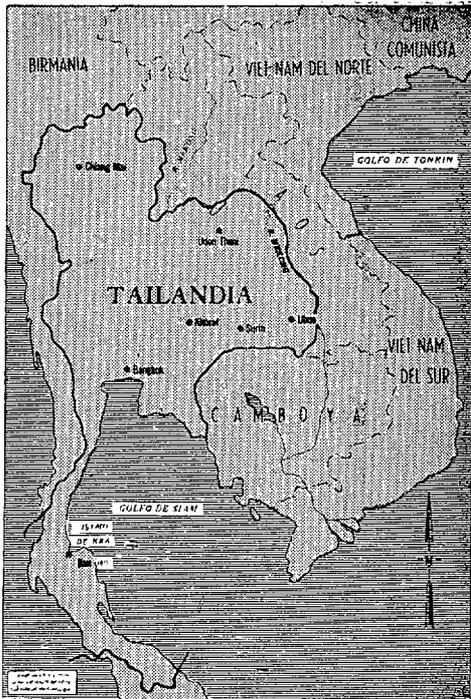
En los recientes juicios orales de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, la intensidad de tal escepticismo ha creado una especie de neurosis en la opinión parlamentaria ante un problema nacional que viene despertando las críticas, no sólo de la oposición del partido republicano, sino de los propios senadores del partido demócrata del Presidente Johnson (como Fullbright y Morse), los cuales dirigen punzantes interrogatorios y no ocultas críticas a los representantes más significados del Gobierno, como Rusk, McNamara y Taylor. Tales ásperas críticas conducen a un clamor general consistente en buscar una solución política ante el fracaso que, a su juicio, viene teniendo el desarrollo militar del conflicto. Las propuestas de tal solución política abarcan desde la vuelta a los acuerdos de Ginebra de 1954 hasta la iniciativa de Robert Kennedy por la formación de un Gobierno nacional sudvietnamita con participación del Vietkong, o a la propuesta por los críticos más severos que abogan por dejar el país a su suerte, cancelando todo compromiso militar, ya que «Norteamérica no tiene ningún interés vital que defender en el Vietnam del Sur».

Tal afirmación ha tenido apasionante respuesta por parte del Gobierno americano, quien con buenas razones ha manifestado que no es tan fácil el librarse de la «camisa de ortigas» que representa la sucia guerra en la selva surasiática, pues la nación está obligada por los acuerdos de la SEATO a prestar ayuda militar, si uno de los firmantes de dicho Pacto lo solicita contra una



agresión exterior, y tal es el caso del Vietnam del Sur. Washington no puede zafarse de tal compromiso por meras razones políticas, ni puede abandonar dicho país al comunismo, lo que posteriormente representaría para todo el mundo occidental la pérdida de todo el SE. de Asia, obligando entonces a Estados Unidos a retrasar su frente del Pacífico a los puntos de anclaje en el Japón, Guam y Formosa, poniendo en peligro toda su línea defensiva sobre el gran Océano. Tal evasión acarrearía además, desde el punto de vista moral, una enorme pérdida de prestigio americano entre los demás países, fiados de su palabra y de su poderío. Pues si tan sombrías perspectivas agobian tanto al Congreso como a la opinión pública por la sangría en hombres y dinero, la política oficial americana no puede ablandarse ante tal estado de cosas. El Ministro de Defensa, McNamara, en un momento de mal humor, dijo que «Norteamérica está en situación de obligar al Vietnam del Norte a capitular en un plazo de veinticuatro horas», y no menos drástica ha sido la frase pronunciada por un portavoz oficial, de que «América pueda aplastar al Vietnam del Norte como a un piojo entre las uñas de los pulgares».

Estos desahogos retóricos no pueden hacer olvidar el hecho indudable de que los Estados Unidos hacen allí una guerra de carácter local y limitado, no de conquista ni para lograr una capitulación sin condiciones. Sólo desea hacer entrar en razón al adversario, haciéndole ver que su



agresión militar no puede tener éxito y obligándole a entablar negociaciones sentándose ante una mesa para buscar una solución al problema vietnamita. Hay que dejar bien sentado que América está haciendo una guerra de objetivo limitado y concreto, porque una guerra declarada contra el Vietnam del Norte tendría el peligro de convertirse en un conflicto de carácter mundial. Esta obligada estrategia de «guerra limitada» sólo se propone a evitar que el comunismo se adueñe del Vietnam del Sur y siga después extendiéndose como una mancha de aceite.

Parece que hubo una ocasión en que E.E. UU. pudo haber logrado un fácil y seguro éxito militar en tiempos del primer Presidente de la república survietnamita, pero la caída y muerte del presidente católico Ngo-Dien-Diem fue un gran fallo de la política norteamericana, que ahora está pagando con creces. En contacto con la nueva Junta militar que tomó la gobernación del país, creyó Washington dominar política y militarmente la situación, bastando, a su juicio con un pequeño contingente de 35.000 hombres (como asesores) para lograr su deseo. Sin embargo, con la escalada obligada por los acontecimientos, los efectivos ascienden hoy a 240.000 hombres, y se prevé un aumento hasta los 300.000, más las fuerzas aéreas de bombardeo estratégico (SAC), estacionados en la isla de Guam y buena parte de la 6.ª Flota del Pacífico. A tales contingentes americanos se añaden unos 600.000 survietnamitas, de muy variable y dudoso valor combativo.

De otra parte, las del Vietkong, según el Servi-

cio Secreto Americano, son estimadas en unos 280.000 hombres, de los que alrededor de 30.000 pertenecen al ejército regular del Vietnam del Norte, que a razón de unos 1.800 mensuales se van filtrando en el país a través del camino que bordea la frontera con Laos.

Hasta 80.000 combatientes regulares empuja el Vietkong en sus acciones de guerra, mientras otros 100.000 guerrilleros operan en partidas, que se camuflan fácilmente como inofensivos trabajadores agrícolas. El resto de sus contingentes son absorbidos por los servicios de mantenimiento, instrucción y vigilancia de la zona controlada.

La superioridad numérica de los gubernamentales survietnamitas es evidente, y no digamos la superioridad técnica americana. Sin embargo, y en opinión de los expertos militares, el no haber logrado ya una decisión se debe, entre otros, a los motivos siguientes:

- 1.º La experiencia de los ingleses en la jungla de Malaya, en guerra de guerrillas que precisó cinco años para dominar el país, demostró que es necesaria una proporción de cinco a uno para lograr un éxito decisivo. Ni en tiempo ni en número se ha llegado hasta ahora a esa proporción en el Vietnam.
- 2.º El Ejército sudvietnamita dispone, es cierto, de algunas unidades escogidas (comandos, paracaidistas y fuerzas aéreas), pero el grueso de sus fuerzas no está lo suficientemente capacitado en instrucción y moral para enfrentarse con las duras condiciones de la lucha en la selva virgen. La recluta se hace obligatoria y forzosa; el nivel moral del soldado es muy bajo, como lo prueba el gran número de desertores, que en el pasado año 1965 excedieron de 130.000 los pasados al Vietcong.
- 3.º Los cuatro comandantes de los cuatro distritos militares en que se divide el país son al mismo tiempo jefes de las fuerzas combatientes de su jurisdicción y frente a los norteamericanos exigen la dirección de las operaciones y el dictar las decisiones. Con ello sufre la unidad estratégica en la dirección de la guerra. Las órdenes aparecen confusas, originando frecuentes interferencias y falta de coordinación entre los mandos de orden táctico.
- 4.º El caos de la política interior y la oposición creciente al General Ky paraliza en gran medida la conducción de la guerra. Las relaciones entre los mandos superiores vietnamitas están influenciadas por la política y degeneran a veces en conflictos locales, lo que debiera ser unión para la lucha contra el enemigo común. La intervención budista

(muchos de cuyos dirigentes fueron salvados del régimen de Diem refugiándose en la Embajada americana) sigue ahora una taimada política antiamericana y, desde luego, anticristiana, haciendo el juego al Vietcong e influyendo en el debilitamiento del espíritu combativo y resistente del pueblo survietnamita.

- 5.º La acción americana tiene, por razones políticas, las manos atadas para actuar con libertad. Su Presidente se reserva, a miles de kilómetros, la decisión de las órdenes para las operaciones marítimas y de bombardeo. Los centros más importantes de abastecimientos, instrucción y dirección del enemigo, Hanoi y Haiphong, están hasta ahora excluidos de los bombardeos, siempre dependientes de las decisiones de Washington, como asimismo la vigilancia que ejerce la 6.ª Flota sobre la navegación de buques soviéticos, que, portadores de material de guerra, abastecen casi impunemente a los rebeldes por el puerto de Haiphong.
- 6.º Los abastecimientos para el Vietcong son no sólo por lo dicho muy difíciles de cortar, sino porque las tres cuartas partes de los 100.000 kilómetros cuadrados de la extensión del país están cubiertos de bosques o son zonas pantanosas intransitables. Los 1.000 kms. de costa son imposibles de controlar, y en el Oeste, la frontera con Laos es territorio montañoso de selva virgen, que hace muy difícil evitar la infiltración enemiga, desde la región gobernada por el procomunista Pathet Lao.
- 7.º Decisiva es, sobre todo, la manera de combatir de los comunistas, que se rigen por las enseñanzas de Mao Tse Tung sobre la subversión revolucionaria y las del vencedor de Dien Bien Phu, el general Giap, seguidas en la campaña de Indochina.

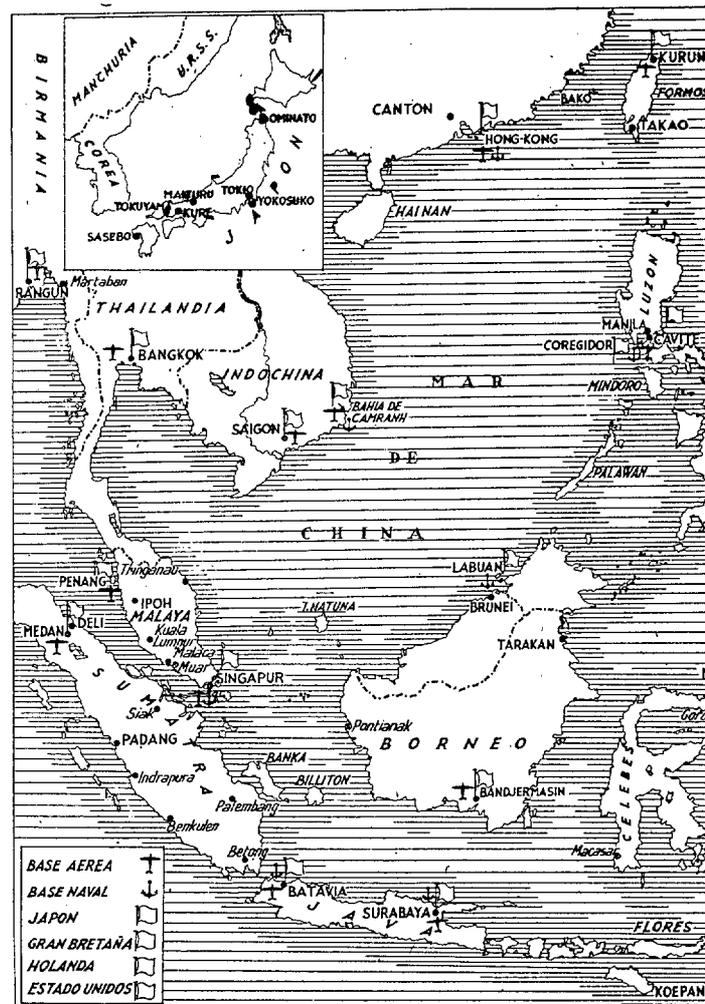
Dichas directivas para las guerras revolucionarias de liberación están metódicamente vertidas en máximas, cuya idea principal es la siguiente: los sublevados deben dirigir la guerra según el principio de «estrategia 1 a 10; táctica 10 a 1», es decir, que la superioridad estratégica del contrario debe ser compensada por una cuidadosa maniobra táctica, que les dé la superioridad de acción y sorpresa de ejecución en el momento del encuentro. Otras normas o reglas son:

- No constituir frentes continuos, sino formar puntos fuertes que el enemigo no pueda descubrir.
- A ser posible, no atacar nunca de frente, sino tratar de envolver al adversario por los flancos y la espalda.
- Despreciar las grandes ciudades sin hostigar-

las y penetrar libremente por el campo raso y decididamente en profundidad.

- «Atacar al enemigo, retroceder, hacerle detener, hostigarle sin descanso; si retrocede, perseguirle», es decir, combate de entretenimiento para cansar al enemigo y no darle oportunidad de dar una batalla de carácter decisivo.
- Estrecha comunicación con las masas, pues «el revolucionario debe nadar en el pueblo como el pez en el agua», siendo capaz de convertir al aldeano en fanático combatiente durante unas horas y en un pacífico labrador en el resto del día.

Así combate y hace la guerra el Vietcong. Un enemigo que se sospecha, pero que no se ve ni se le puede coger, pues aunque se le persiga en la selva, se encuentran sus campamentos abandonados; que se esconde bajo tierra, y si se le busca y rastrea, aparece repentinamente en la retaguardia; sus golpes de mano son siempre por sorpresa, dominando por el terror a la población civil, con la que parece identificarse como una visión fantasmal. Es una lucha entre sombras, que excita los nervios y desgasta la moral del soldado. ¿Cómo debe librarse Norteamérica de este ca-



El Sudeste Asiático.

llejón sin salida? Todos los intentos de Washington de llevar al adversario a la mesa de conferencias ha fracasado hasta ahora, aun sin imponer condiciones y hasta admitiendo en la misma a una representación del Vietcong, aceptando de antemano el resultado de unas elecciones libres...; a todo a dicho NO «la trinidad» del comunismo surasiático: el Vietcong, Hanoi y Pekín, pues ellos no desean llegar a una solución política del conflicto, ni les interesa la suerte del Vietnam. Sólo quieren debilitar la posición de América en Asia y darla un golpe decisivo en el marco de la política internacional. No quieren, por tanto, negociaciones, sino llana y simplemente que Norteamérica evacúe aquella zona del SE. asiático para que ellos puedan extender la dominación roja a todos los países de la antigua península indochina.

Una aceptación por parte americana sería el reconocimiento de la derrota occidental, la capitulación ante Pekín y la nueva expansión del comunismo, indiferente a cualquier conferencia o plan de neutralización, que la diplomacia del Oeste pudiese maquinarse...

En tal situación, sólo queda a Washington una esperanza de solución fuera del ámbito de la zona, y es la de explotar el antagonismo entre la Rusia soviética y la China roja, tanto en el campo imperialista como en el ideológico. Moscú ha de ver con recelo todo aumento de influencia y poder de la China roja en Asia y el actual equilibrio de la política mundial entre ambos rivales del mundo comunista no debe ser dirigido en perjuicio de Moscú. Este debe tener interés en mantener el «statu quo» del SE. asiático, y estar dispuesto en último extremo a servir de mediador

en el problema vietnamita. Tal pensamiento es justo, pero expresa sólo una cara de la medalla; la otra cara parece diferente, pues si bien es cierto que Moscú no ve con buenos ojos el progreso del régimen de Pekín en el lejano Oriente, es también cierto el agrado con que ve las dificultades políticas y militares en que Washington está empeñado en el Vietnam.

Para Moscú es un *delicioso maná* el ver a sus dos rivales enzarzados en desgastarse mutuamente, quedando Rusia al margen del incendio y con el natural interés de que éste no se extienda y se convierta en otro general, que la obligaría a participar en el mismo.

Norteamérica debe obrar con mucho tiento y habilidad para lograr un fin honorable del conflicto, poniendo ante Moscú sus bazas para que Rusia decida entre enfrentarse con el peligro de una guerra mundial o que se avenga a intervenir de mediadora entre América y la desconfiada China roja, animadora del Vietnam del Norte.

De fallar esta esperanza, habrá de resignarse a perder la guerra y cubrir su caída con el piadoso y gastado manto de la «neutralización», o del socorrido reconocimiento de «respetar la voluntad de un pueblo para elegir su destino...».

De momento no se ve otra solución, pues con medias tintas y con la falta de continuidad y firmeza en la política nacional, ni la paz ni la guerra podrán ser ganadas por Norteamérica.—*Wehrwissenschaftliche Rundschau*. *Versión científica militar (Zeitschrift für die Europäische Sicherheit)*.—Revista para la Seguridad europea.

Número de mayo/1966.



# INSTALACION DE CAMPOS DE MINAS

(1.<sup>a</sup> Parte)

Teniente Coronel de Ingenieros Emilio SOLO DE ZALDIVAR Y ALVAREZ,  
Jefe Grupo Estudios y Experiencias Escuela de Aplicación de Ingenieros.

## 1. ANTECEDENTES

Está admitido universalmente, después de las experiencias de la II GM., que el campo de minas es el medio más eficaz y económico de los empleados como obstáculo.

Su eficacia es tal que aún hoy día, a veintiún años de la terminación de dicha contienda, ningún Ejército cuenta con métodos eficaces para contrarrestarlo. En este tiempo el material de minas se ha perfeccionado, pero los métodos de apertura de brechas en campos de minas apenas si han efectuado evolución alguna de consideración.

La profusión con que se emplean las minas en todas las situaciones tácticas nos obliga a todos los combatientes a conocer el material de minas y su utilización.

El campo de minas, como la alambrada, los asentamientos de armas, abrigos, etc. es un elemento más de la fortificación, que todo usuario ha de saber utilizar adecuadamente. El Reglamento de Campos de Minas, actualmente agotado, y el nuevo que ha de substituirlo en prensa en el día de la fecha, son muy explícitos en estos puntos.

Todas las Unidades de las Armas y los Servicios deben estar instruidas en el establecimiento de este tipo de obstáculo, cuando el Mando lo ordene.

A la divulgación de métodos de instalación y estudios sobre los campos de minas está destinado este artículo.

## 2. CLASIFICACION DE LOS CAMPOS DE MINAS

El Reglamento antes aludido clasifica los campos de minas por su finalidad en:

— Campos de protección inmediata.—Es el que establece una Unidad para mejorar temporal

o circunstancialmente las condiciones de defensa inmediata. Puede ser de minas contra personal, con densidad de 1 a 2, o mixto, con densidades de 1 a 1,5; 1 a 2.

— Campo de protección general. Es el que formando parte del obstáculo principal tiene por misión detener, retrasar o desarticular el ataque enemigo. Normalmente será campo mixto, con densidad variable entre 1,5-4; 3-5.

La instalación del campo primeramente mencionado es competencia de la Unidad, a quien protege; la instalación del segundo es competencia de las Unidades de Ingenieros, según preceptúa el Reglamento.

En los campos mixtos, minas C.C. y minas C.P., las densidades se expresan en este mismo orden. Cuando en el mismo campo se emplean dos tipos de minas contra personal —las que funcionan a presión y las de salto—, la densidad puede estar expresada con tres cifras separadas por guiones. De las cuales, la primera representa la densidad de minas C.C., la segunda las de minas C.P. (presión) y la tercera la de minas C.P. (salto).

## 3. CAPACIDAD DE OBSTRUCCION

La capacidad de obstrucción de los campos de minas está determinada por los siguientes factores:

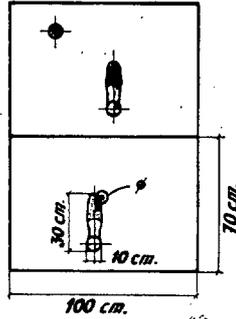
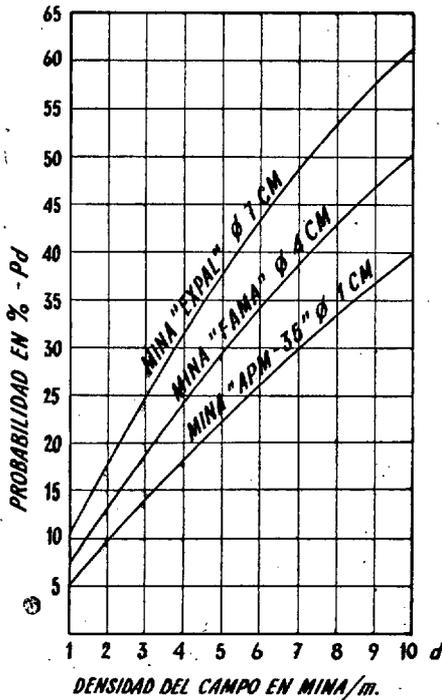
— Densidad del campo.

— Características de la mina.

— Superficie de contacto con el suelo del órgano de movimiento (pie, rueda o cadena).

Estos factores pueden relacionarse por el cálculo de probabilidades, por el que puede determinarse la probabilidad de que un vehículo o infante accionen una mina de un campo, en función de la densidad del mismo.

**PROBABILIDAD DE QUE UNA MINA C.P. SEA PISADA, EN FUNCION DE SU ORGANISMO ACTIVO Y DENSIDAD DE CAMPO.**



PROBABILIDAD SIMPLE

$$P_1 = \frac{(30 + \phi) \times (10 + \phi)}{100 \times 70}$$

PROBABILIDAD COMPUESTA PARA d MINAS

$$P_d = 1 - (1 - P_1)^d$$

Fig. 1

**3.1. Minas contra personal (presión)**

La probabilidad simple de que una mina sea pisada, considerando una sola mina en una zona de un metro de ancho y una profundidad de 0,70 metros —longitud que se toma como normal para el paso— es:

$$p_1 = \frac{(a + \phi) (b + \phi)}{100 \times 70}$$

Donde:

- $p_1$  = Factor de probabilidad simple.
- $a$  = Longitud del pie (30 cm.).
- $b$  = Anchura del pie (10 cm.).
- $\phi$  = Diámetro del organismo activo de la mina en cm.

La probabilidad compuesta de que una mina sea pisada, cuando en la zona considerada hay más de una mina, se determina por la siguiente fórmula:

$$p_d = 1 - (1 - p_1)^d$$

Donde:

- $p_d$  = probabilidad compuesta en función de  $d$ .
- $d$  = densidad del campo (minas por metro de frente).

Con esta fórmula se ha calculado el gráfico de la figura 1, donde se indican las probabilidades —en tantos por cientos—, de que tres tipos de

minas, actualmente en uso en nuestro Ejército, sean pisadas según las distintas densidades del campo.

**3.2. Minas contra carro**

Este tipo de mina es accionada generalmente por la presión del organismo de movimiento del carro, cadena o rueda. La probabilidad de que la mina sea accionada se determina por la fórmula siguiente:

$$p = 1 - e^{-2d(b+t)}$$

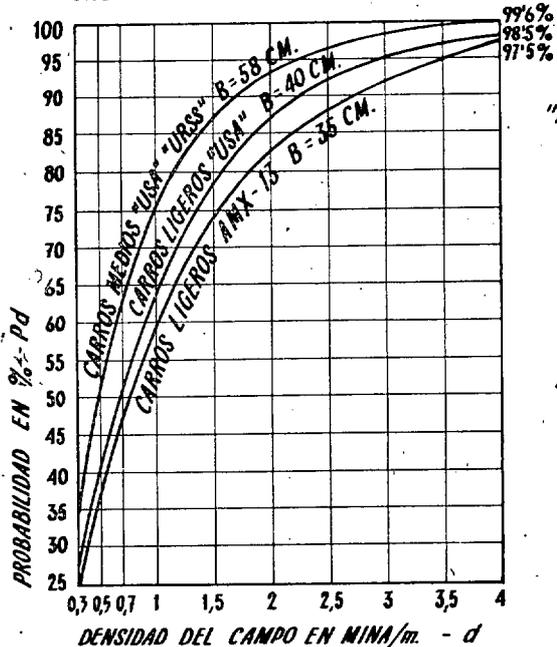
Donde:

- $p$  = Factor de probabilidad.
- $e$  = Base logaritmos 2,7182.
- $d$  = densidad.
- $b$  = ancho de la cadena del carro.
- $t$  = diámetro del organismo activo de la mina.

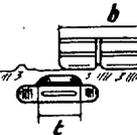
En los vehículos de ruedas se toma para  $b$  el ancho de la huella que la misma produce sobre el terreno.

Por esta fórmula se ha calculado el gráfico de la figura número 2, para dos tipos de minas, actualmente en uso en nuestro Ejército, de organismos activos de dimensiones similares y para distintos tipos de acero.

**PROBABILIDAD DE QUE UNA MINA C.C. SEA PISADA POR UN CARRO DE DISTINTO TIPO, EN FUNCION DE SU ORGANISMO ACTIVO Y DENSIDAD DE CAMPO.**



TIPO DE MINA "ATK III" Y "EXPA"



PROBABILIDAD  $P_d = 1 - e^{-2d(b+t)}$

Fig. 2

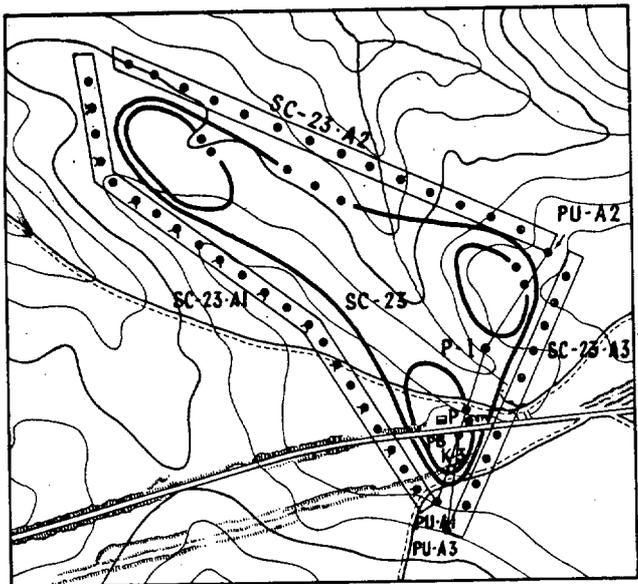


Fig. 3

### 3.3. Minas de salto

Este tipo de mina generalmente se instala con espoleta de tracción y su capacidad de obstrucción es función del frente que cubre el alambre de accionamiento, que al ser continuo siempre se tropezará con él, por lo que el factor de probabilidad prácticamente es del cien por cien, aun con densidades pequeñas.

### 4. DENSIDAD DE LOS CAMPOS DE MINAS

La densidad de un campo de minas es igual a la suma de densidades de las fajas que lo constituyen.

$$d_c = d_f + d'_f + d''_f + \dots$$

La densidad por faja se obtiene por la fórmula:

$$d_f = \frac{\text{Número de filas por faja}}{\text{Intervalo}} = \frac{N}{I}; N = d_f \times I.$$

El intervalo, distancia entre dos minas contiguas en la misma fila, es función de la sensibilidad de la mina a detonar por la onda de choque producida por la explosión de otra mina próxima.

Es un error muy extendido creer que las minas pueden explotar por simpatía. La mina puede detonar porque la onda de presiones producida por una explosión próxima acciona la espoleta de la mina, cuando ésta funciona por presión.

Las múltiples experiencias realizadas con minas enterradas o al aire a muy corta distancia de una carga explosiva han confirmado este aserto. Las

minas sin espoletar no funcionan, las minas espoletadas, pero sin activar —sin retirar el seguro—, tampoco explotan y solamente detonan las minas espoletadas y activadas.

Por otra parte, los fabricantes de minas diseñan sus espoletas de forma que sean muy poco sensibles a su funcionamiento por presiones instantáneas, como las producidas por onda de choque de las explosiones y, en cambio, sean sensibles a una presión continuada, como el paso de un hombre, cadena de carro o rueda.

Esta insensibilidad de la mina a la onda de choque es una de las características más importantes que se exigen hoy día a todos los tipos de minas en los pliegos de condiciones.

Con arreglo a estas características se han fijado los intervalos siguientes:

- Minas contra carro ... .. 2,5 a 4 metros
- Minas contra personal (presión) ... .. 1 a 2,5 metros
- Minas contra personal (salto) ... .. 5 a 10 metros

El intervalo de las minas de salto es mayor porque el radio de acción de este tipo de mina es de aproximadamente 10 metros y los haces de metralla de la base en algunos tipos es muy denso, y pueden cortar los alambres de accionamiento de las minas contiguas, dejándolas inactivas.

### 5. INSTALACION DE UN CAMPO DE PROTECCION INMEDIATA

Como resumen y aplicación práctica de los fun-

#### CONSTITUCION DEL CAMPO DE MINAS SC 25-A 1

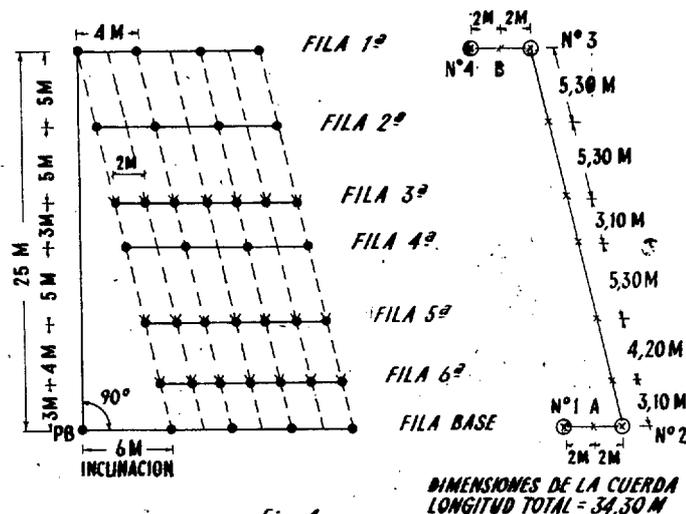


Fig. 4

## CAMPO DE MINAS SC 23-A1

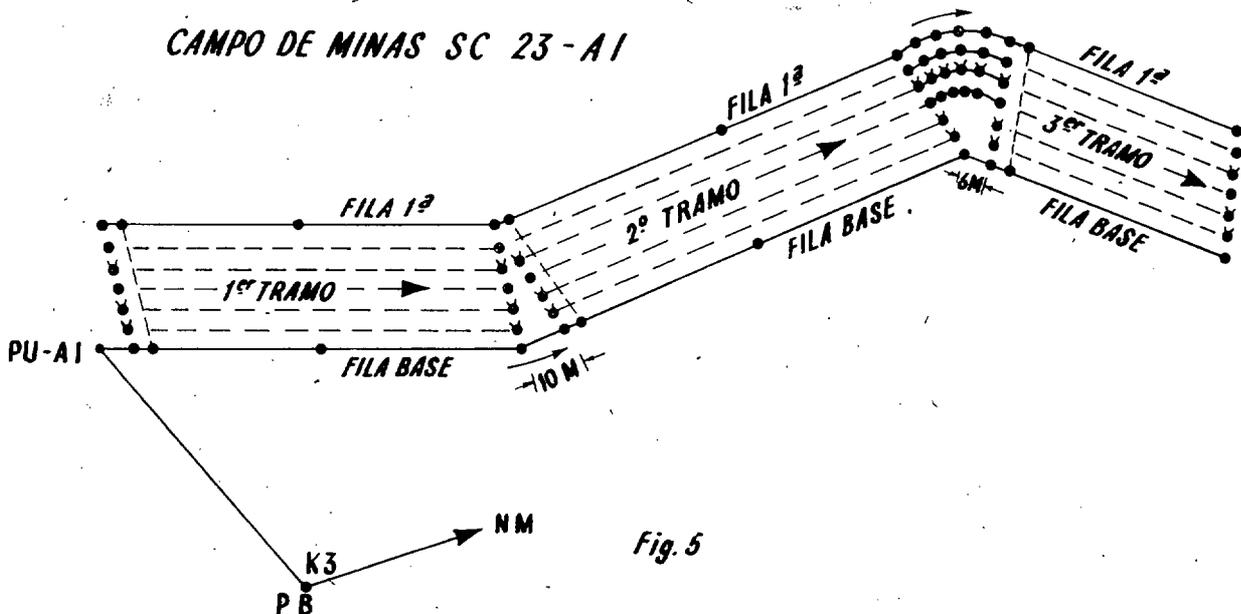


Fig. 5

damentos explicados y de los preceptos reglamentarios, se incluye un ejemplo de este tipo de instalación.

### 5.1. Situación

La de un elemento de resistencia que forma parte de una organización defensiva en la Zona de Resistencia (figura número 3).

El obstáculo de defensa próxima a los subelementos está constituido por alambrada rápida doble, no señalado en el plano lo mismo que los asentamientos de armas.

El obstáculo del elemento está constituido por tres campos de minas de las siguientes características:

Campo	Tipo	Densidad	N.º de Tramos
Sc. 23-A1	Mixto	1 - 1,5	3
Sc. 23-A2	C. C.	1	1
Sc. 23-A3	C. C.	1,5	1

El lema o siglas que designan el campo es generalmente el mismo de la posición que protege, seguido de un número de orden si hay varios.

Normalmente, los tres campos serían de las mismas características, pero se hacen diferentes para hacer más variado el ejemplo. Estudiando por separado la instalación de cada uno de ellos.

### 5.2. Campo de minas Sc. 23-a1

#### 5.2.1. Constitución del campo

De constitución mixta, con densidades.

$$d_{cc} = 1 ; d_{cp} = 1,5$$

Se adoptan los siguientes intervalos entre los límites que se fijan en el apartado 4.

$$\text{Minas C. C.} \dots \dots \dots i_{cc} = 4 \text{ m.}$$

$$\text{Minas C. P.} \dots \dots \dots i_{cp} = 2 \text{ m.}$$

Con estos datos se deduce el número de filas que ha de tener el campo, por la fórmula antes expresada:  $N = d \times i$ .

Número de filas C. C.:

$$N_{cc} = d_{cc} \times i_{cc} = 1 \times 4 = 4 \text{ filas.}$$

Número de filas C. P.:

$$N_{cp} = d_{cp} \times i_{cp} = 1,5 \times 2 = 3 \text{ filas.}$$

Número total de filas: 7 filas.

El campo, por tanto, ha de tener siete filas de minas, para obtener las densidades ordenadas.

Como este número de filas está dentro de los límites de una sola faja —siete filas de minas, máximo admitido por faja para campos mixtos—, este campo se compondrá de una sola faja de siete filas. Si hubiésemos obtenido mayor número de filas, éstas se agruparían en dos o más fajas de minas.

#### 5.2.2. Distribución de filas y distancias

Con arreglo a estos datos se ejecuta un croquis de distribución, como el de la figura 4.

La distancia entre filas ha de ser como mínimo

CAMPO DE MINAS SC, 23 - A2

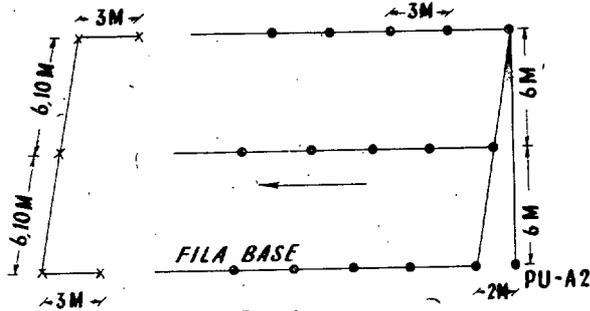


Fig. 6

igual al intervalo y como máximo tres veces este valor.

La distribución es potestativa del Oficial que instala el campo o de su Jefe inmediato, con la única obligación de consignar ésta detalladamente en la Ficha Registro.

El número de combinaciones que pueden hacerse es grande, de forma que aun conservando la misma constitución que se indica, número de filas, distancias e intervalos, se pueden conseguir distintas distribuciones permutando filas y utilizando una distribución distinta para cada tramo.

5.23. Método de tendido

Se elige para el tendido de este campo el método denominado «de la cuerda», por ser el más sencillo y más apto para las tropas no especializadas.

Se le imputa a este método una ordenación excesivamente regular, y por tanto que puede facilitar el levantamiento por el enemigo una vez descubierta la ley de formación. A esto se puede objetar que nunca se levanta completamente un campo que está bajo el fuego de la defensa; se practican brechas en él, si es preciso, por procedimiento mecánicos, explosivos o a mano. En los dos primeros procedimientos no se localiza la mina, se la destruye o levanta sin saber su posición; en el tercero, en el que hay que localizar mina por mina, en toda la amplitud y profundidad de la brecha, si pudiera facilitar esta búsqueda el conocer la ley de formación, pero el temor a cualquier trampa, siempre posible cuando de minas se trata, nos obliga a rastrear o sondear el terreno centímetro a centímetro. Del croquis de distribución se deduce las dimensiones de la cuerda que ha de emplearse para el tendido. En la misma figura 4 se indican estas dimensiones. En cada nudo se coloca un trozo de madera o tela blanca para que sea bien visible.

En esta cuerda se han hecho dos nudos más, señalados con las letras A y B a las distancias que se indican.

5.231. Actuación del equipo de cuerda

La actuación de este equipo está especificada en el Reglamento; no obstante, como en la constitución de la cuerda se han introducido algunas variaciones, se explica su utilización.

En el croquis del campo existen columnas mixtas, intervaladas 4 metros y columnas de minas C.P., intercaladas entre las anteriores a 2 metros. Para la señalización de éstas se han incluido los nudos A y B. Los hombres números 1 y 4 para la señalización sobre el terreno de la segunda columna mantienen la cuerda sujeta por estos nudos, el número 2 tensa la cuerda moviéndose sobre la fila base, el número 3 tensa a su vez la cuerda y el equipo de transporte coloca las minas debajo de los nudos que señalan las filas. A continuación los números 1 y 4, sin moverse del sitio, sueltan cuerda hasta sujetarla por el nudo del extremo, los números 2 y 3 tensan ésta y el equipo de transporte colocan las minas de la tercera columna.

Todo el equipo de cuerda se traslada a continuación a lo largo de las filas, hasta que los hombres 1 y 4 se colocan al lado de la mina correspondiente últimamente colocada y sujetan la cuerda por los nudos A y B, repitiendo la misma maniobra expresada.

5.24. Forma de realizar las uniones de tramos

Las uniones entre tramos dejan zonas de terreno sin cubrir, par rellenar estas zonas es emplean tres procedimientos.

- Solapar los tramos, desplazándolos a un lado u otro.
- Cerrar el hueco con un tramo independiente.
- Rellenar el hueco.

Los dos primeros procedimientos se emplean en campos de minas de dos o más fajas. En este tipo de campo que se estudia se emplea el último.

CAMPO DE MINAS SC, 23 - A3

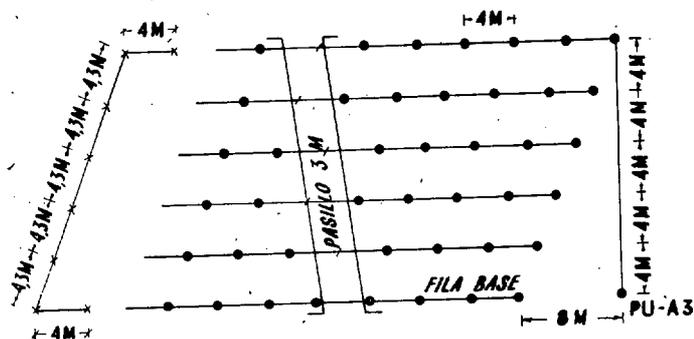


Fig. 7

Cuando el vértice de la unión se dirige hacia la propia organización no hace falta rellenar el hueco, solamente cuando el vértice está en dirección al enemigo de cuyo lado quedaría el hueco.

En la figura 5 se ha hecho un croquis del campo de minas Sc.23-A1. donde se presentan los dos casos.

La unión entre los tramos primero y segundo no se rellena. El hombre número 3 permanece fijo junto a la última mina colocada de la fila 1 y el número 2 y el número 1 se desplazan a lo largo de la nueva alineación, hasta unos 10 metros del vértice, tasando la cuerda el número 2 e iniciándose el tendido del segundo tramo. La distancia indicada se calcula aproximadamente para que la inclinación de las columnas sea igual en todos los tramos.

Generalmente habrá que suprimir una o dos minas de la fila o filas más próximas al vértice, que quedarían a menor distancia del intervalo fijado.

La unión del tramo segundo y tercero se rellena haciendo girar la cuerda sobre el hombre número 2 y desplazándose los números 3 y 4, de 4 en 4 metros, colocándose solamente las minas de las columnas mixtas en las filas más alejadas del vértice.

### 5.3. Campo de minas Sc.23-A2

Campo contra carros de densidad:  $d = 1$ .

Se adopta un intervalo:  $i = 3$  m.

Número de filas:  $N = d \times i = 1 \times 3 = 3$  filas.

Distancia entre filas, se adopta  $D = 2i = 6$  m.

El campo se compondrá, por tanto, de una sola faja y un solo tramo con tres filas distanciadas 6 metros.

Con estos datos el tendido del campo no ofrece dificultad. En la figura 6 se indican las dimensiones de la cuerda y disposición del campo.

### 5.4. Campo de minas Sc.23-A3

Campo contra carros, densidad  $d = 1,5$ .

Se adopta un intervalo,  $i = 4$  m.

$N = 1,5 \times 4 = 6$  filas.  $D = i = 4$  m.

El campo se compone de un solo tramo de una faja de 6 filas distanciadas 4 metros

En la figura 7 se incluye el croquis correspondiente de la distribución y dimensiones de la cuerda. En este campo se deja un pasillo de acceso al interior del elemento, señalado en el plano y en las proximidades del camino existente. En la figura 7 se indica la forma de dejar este pasillo, suprimiendo las minas comprendidas entre sus límites.

## 6. REGISTRO DE LOS CAMPOS DE MINAS

Para ello se utiliza la Ficha Registro reglamentaria, no ofrece ninguna dificultad rellenar la de estos campos con los datos que se han obtenido.

Como punto base PB se ha elegido el hito que señala el kilómetro 3, por ser un punto perfectamente localizable en el terreno, a él se enlazan topográficamente (distancia y rumbo) los puntos de unión PU-A1 y PU-A3, datos que son fundamentales en la Ficha Registro. En los PUs que se han situado en la alineación de la fila base se determina el rumbo de éstas, que conjuntamente con su longitud, croquis de distribución de filas y demás datos de la ficha, permiten la localización del campo.

El punto de unión PU-A2, por estar más distanciado, se enlaza al PB a través de un punto intermedio PI, que se señala en el terreno en la forma reglamentaria, dos piquetes juntos hincados en el suelo, con las cabezas sobrasaliendo 25 centímetros, ligados ambos con alambre y pintados de rojo.

## 7. NECESIDADES DE MATERIAL

Para la petición de material de minas necesario para la instalación de estos campos se hace el cálculo midiendo las longitudes de los mismos sobre el plano de situación. En el cuadro adjunto se resume el número de minas necesarias para este ejemplo que estamos estudiando.

NECESIDADES DE MINAS

Campo	Longitud de tramos	Densidades		Minas (unid.)	
		C. C.	C. P.	C. C.	C. P.
Sc. 23-A1	1.º — 140 m.	1	1,5	140	210
	2.º — 170 m.	1	1,5	170	255
	3.º — 78 m.	1	1,5	78	117
	Relleno	—	—	12	4
Sc. 23-A2	321 m.	1	—	312	—
Sc. 23-A3	200 m.	1,5	—	300	—
Totales.				1.012	586

## 8. NECESIDADES DE TRANSPORTE

A las minas C.C. se calcula un peso de 10 kilogramos, incluido parte proporcional de embalaje y a las minas C.P. 0,250 kilogramos.

Pero total a transportar:

$$1.012 \times 10 = 10.120 \text{ kilogramos}$$

$$586 \times 0,25 = 146,5 \text{ kilogramos}$$

$$\text{Suman: } 10.266,5 \text{ kilogramos.}$$

que es el dato necesario para la petición de transporte.

En un segundo artículo se indicará la instalación de un campo de protección general, constituyendo el obstáculo principal de una organización defensiva, con el estudio del plan de trabajos y organización del mismo.

# El cuadrículado U. T. M.

Comandante de Artillería, del Sv. de E. M.,  
Miguel REDONDO MORALES, de la Escuela  
de Aplicación de Sanidad Militar

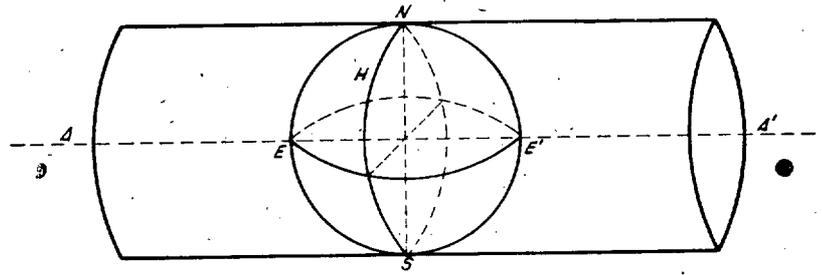


Fig. 1

Este artículo es una recopilación extractada de algunas publicaciones sobre el Sistema de Proyección «Universal Transversa Mercator», y no tiene más pretensión que facilitar el conocimiento del cuadrículado U. T. M. y la lectura de planos editados con este nuevo Sistema de Proyección

## 1. Fundamentos de su adopción

Actualmente gran número de países europeos y americanos trabajan activamente en la transformación de los sistemas de proyección y cuadrículado empleados en la confección de su cartografía, sustituyéndolos por el «Universal Transversa Mercator»; hasta ahora cada país elegía su elipsoide de referencia, su sistema de proyección y su «datum» o punto fundamental para cubrir el territorio propio de vértices geodésicos en los que apoyarse para realizar los levantamientos, con ello se daba el caso de que un mismo vértice situado en una frontera tenía distintas coordenadas, según se consultase la cartografía de uno u otro de los países vecinos.

Con objeto de unificar criterios y facilitar considerablemente la coordinación e inteligencia entre los mandos de los Ejércitos aliados, al terminar la segunda guerra mundial los Estados Unidos propugnaron la adopción por todos los países de un sistema único de representación, un único elipsoide y un datum para cada continente, en tanto pueda escogerse uno universal.

El sistema de representación recomendado por la Asociación Internacional de Geodesia y Geofísica es el de «Gaus-Grüger», denominado por los norteamericanos «Universal Transversa Mercator» (U. T. M.), el elipsoide de referencia adoptado ha sido el de Hayford, y el datum o punto fun-

damental elegido para Europa se encuentra en las cercanías de Postdam.

Es indudable que las ventajas que se obtienen de adoptar una cartografía mundial única son grandes; bajo el punto de vista militar se hace indispensable, dada la gran extensión de los Teatros de Operaciones que a veces abarcan naciones enteras y los extraordinarios alcances de los proyectiles dirigidos, y bajo el punto de vista civil por sus múltiples aplicaciones en las grandes obras de ingeniería como oleoductos, túneles, embalses, etc.

## 2. El Sistema de Proyección U.T.M.

La proyección «Universal Transversa Mercator» (U.T.M.), considerada como cilíndrica transversal, supone un cilindro tangente a la Tierra a lo largo de un meridiano.

La figura 1 representa el cilindro tangente a lo largo del meridiano NHS, con el eje AA' del cilindro en coincidencia con el diámetro EE' del Ecuador.

Cada meridiano de tangencia constituye el eje de una zona representada que tiene la forma de huso, y como las deformaciones crecen rápidamente a medida que los puntos a proyectar se alejan de la línea de tangencia, se limitan éstas restringiendo a seis grados la amplitud de cada

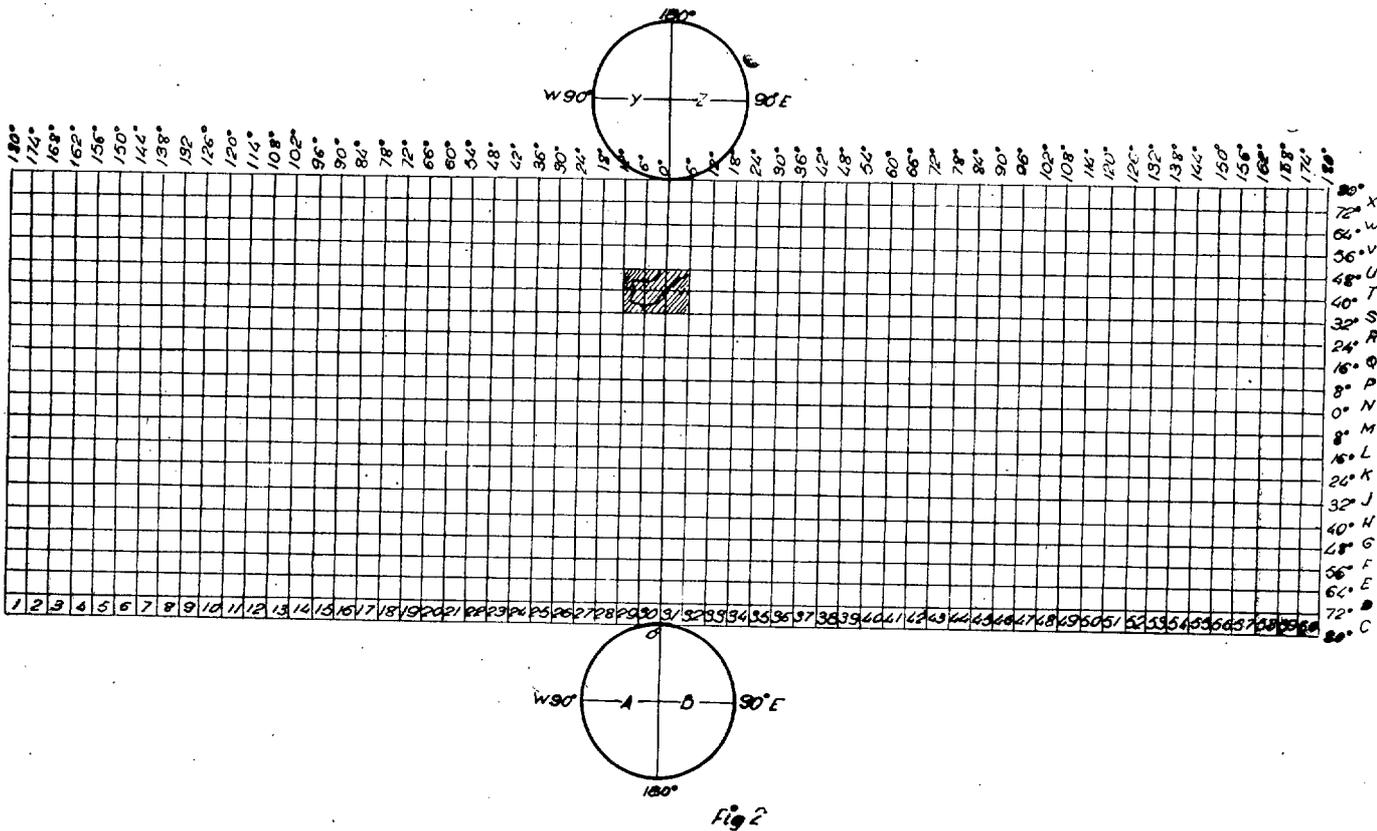


Fig 2

huso. Con ello toda la superficie de la Tierra comprendida entre los paralelos 80° de latitud Norte y 80° de latitud Sur, queda representada por 60 husos iguales de 6° de longitud, que se numeran correlativamente, estando limitado el primero de los meridianos 180° y 174° Oeste de Greenwich (fig. 2).

Con objeto de disminuir las anamorfosis producidas en los meridianos laterales de cada huso, se aplica un artificio análogo al de Tissot, por el que se considera que el cilindro no es tangente al meridiano central, sino secante dando lugar a que se formen dos meridianos automecoicos o de deformación nula, simétricas respecto al meridiano central.

Las máximas deformaciones se producen sobre éste y en los dos que limitan el huso, pero siempre serán menores que en los dos primitivos.

Los casquetes polares se representan mediante una proyección polar estereográfica, en la que se supone el plano de proyección tangente a la Tie-

rra en el Polo geográfico, y el punto de vista en el Polo opuesto.

### 3. Descripción de la cuadrícula U.T.M. (C.U.T.M.)

La superficie terrestre limitada por los paralelos 80° Norte y 80° Sur se cuadrícula de la siguiente forma:

Ya hemos dicho que dicha superficie se divide en husos de 6°. Los husos que resultan se numeran correlativamente del 1 al 60 y de Oeste a Este a partir del antimeridiano de Greenwich (meridiano que pasa por las antípodas de dicho observatorio) (fig. 2).

A partir del Ecuador se divide la superficie que nos ocupa en filas de 8°. Como hay 80° al Norte y 80° al Sur, resultarán 20 filas paralelas al Ecuador, que se designan de Sur a Norte por 20 letras, según se indica en la figura, de la C a la X; se exceptúan la I y la O porque podrían confundirse con las cifras uno y cero, y la CH y N porque no las tiene el alfabeto inglés.

Cada huso queda así dividido en 20 espacios o áreas de 6° de longitud por 8° de latitud, que se denominan ZONAS y que constituyen la base de la cuadrícula U.T.M.

El número de ZONAS será  $20 \times 60 = 1.200$  en total, y su figura geométrica es un trapecio esférico.

La designación de cada ZONA del reticulado geográfico se hace de una manera precisa, sin posible repetición, leyendo primeramente el número del huso y después la letra de la correspondiente fila, así, por ejemplo, las seis ZONAS que corresponden a la Península Ibérica (fig. 2) serán las siguientes: 29T, 30T, 31T, 29S, 30S, 31S.

Cada ZONA se divide a su vez en CUADRADOS de 100 kms. de lado, los cuales se apoyan dentro de cada huso, en los sistemas de ejes propios de la proyección, a saber: meridiano central de cada huso, como eje de las YY, y Ecuador terrestre como eje común a la XX.

A cada fila horizontal de CUADRADOS se asigna una letra mayúscula que desde la A hasta la V inclusive (con exclusión de la I, O, CH y Ñ) avanzan de Sur a Norte (figs. 3, 4 y 6). Este alfabeto incompleto se repite invariablemente cada 2.000 kilómetros.

Análogamente, las columnas de CUADRADOS se rotulan con mayúsculas desde la A hasta la Z inclusive (con exclusión de I, O, CH y Ñ), empezando en el meridiano 180° y avanzando hacia el Este; como el arco del Ecuador de 6° de longitud tiene un desarrollo de 668.000 metros, cada huso comprende en el Ecuador seis CUADROS completos y dos incompletos (fig. 4), luego ocupa ocho letras y este abecedario se repite cada tres husos, o sea cada 18° de longitud (figs. 3, 4 y 6).

La rotulación de los husos impares empieza en el Ecuador; la de los pares, en la barra de la cuadrícula situada 500 kms. al Sur del Ecuador. En la figura 3 se ve que el huso 2, por ejemplo, se inicia con la letra F, sexta del alfabeto. De este modo se aumenta la distancia entre los CUADRADOS que se identifican por las mismas letras y se evita toda ambigüedad; dentro de una misma

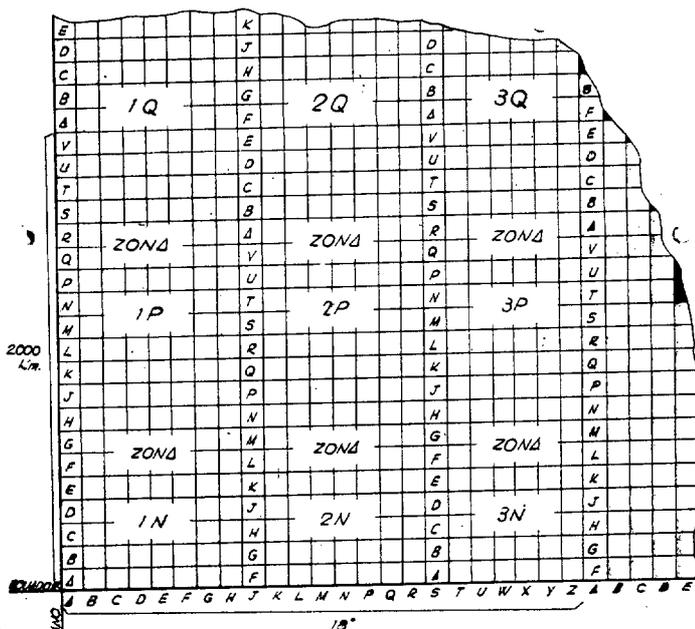


Fig. 3

área de 18° por 18°, nunca se repite la misma designación de un CUADRADO.

La identificación de uno cualquiera de estos CUADRADOS se hace leyendo primeramente la letra de su columna, y a continuación la de su correspondiente fila; ejemplo: WN en la figura 4. (Como siempre, primero los valores de X y luego los de Y).

En realidad las ZONAS no son rectángulos, sino trapecios esféricos, como se dijo antes, porque los husos van siendo más estrechos a medida que se alejan del Ecuador. De ahí que todas las ZONAS no tengan tampoco igual número de CUADRADOS; en las que estén más cerca de los Polos cabrán menos CUADRADOS de 100 kms. de lado que en las que estén contiguas al Ecuador. La figura 4 representa una superficie de 18° por 24°, contigua al Ecuador, con un total de nueve ZONAS y 648 CUADRADOS completos o incompletos; esta misma extensión si está comprendida entre las latitudes de 56° y 80° resultan sólo 276 CUADRADOS.

El meridiano central de cada huso tiene un des-

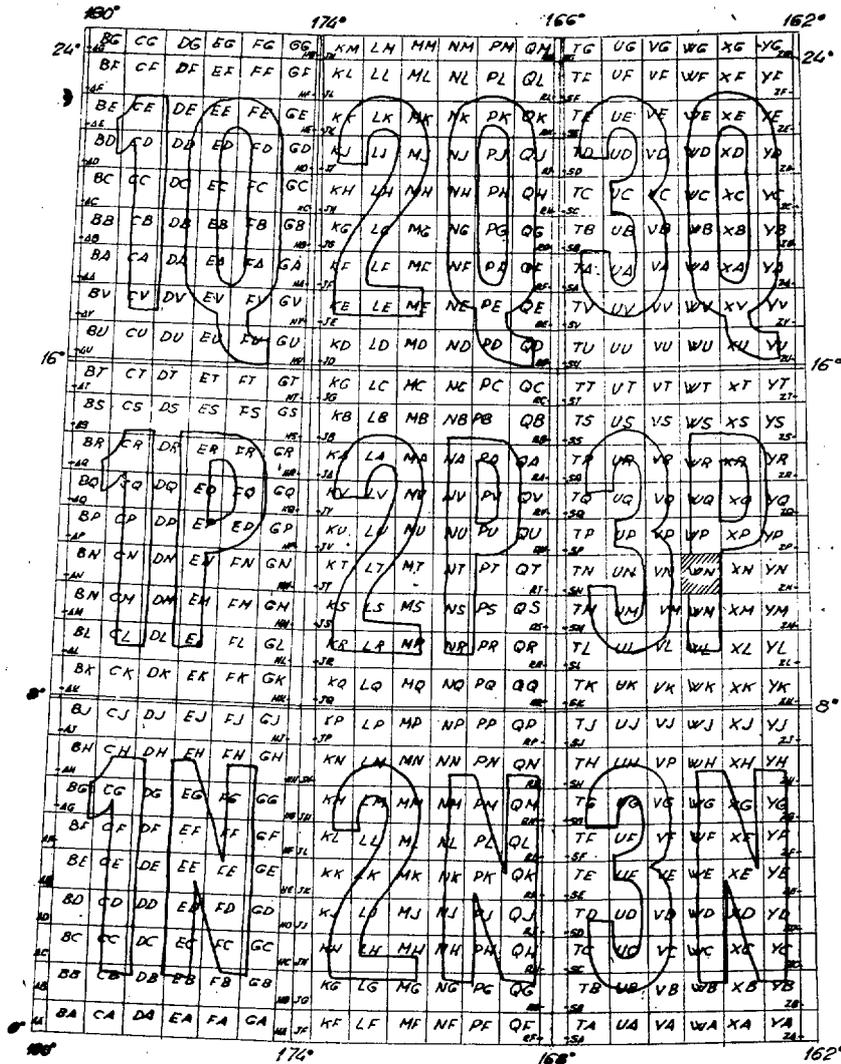


Fig. 4

arrollo de 8.890.000 metros entre el Ecuador y el paralelo de 80°, luego las ordenadas U.T.M. pueden tener hasta siete cifras enteras. El arco del Ecuador entre el meridiano central y uno de los extremos tiene 334.000 metros, luego las abscisas pueden tener hasta seis cifras enteras.

4. Descripción de la cuadrícula U.P.S.

Hemos dicho que la proyección U.T.M. se completaba con dos proyecciones polares estereográficas; estas proyecciones de los casquetes polares se recubren con la cuadrícula C.U.P.S. («Universal Polar Stereographie»).

El casquete polar Norte queda dividido por el

meridiano 180°-0° en dos partes llamadas ZONAS, como en la C.U.T.M.; la mitad occidental se designa con la letra Y, y la oriental con la letra Z (fig. 2).

Análogamente, el casquete Sur se divide en otras dos ZONAS por el meridiano 0°-180°; la mitad Oeste se designa con la letra A; la mitad Este, por la letra B.

Estas superficies están, a su vez, divididas en CUADRADOS de 100 kms. de lado, apoyados sobre los meridianos de 0°-180° y 90°-270° en el Norte y 180°-0° y 270°-90° en el Sur, desempeñando en la proyección los mencionados meridianos el papel de ejes rectangulares de la misma.

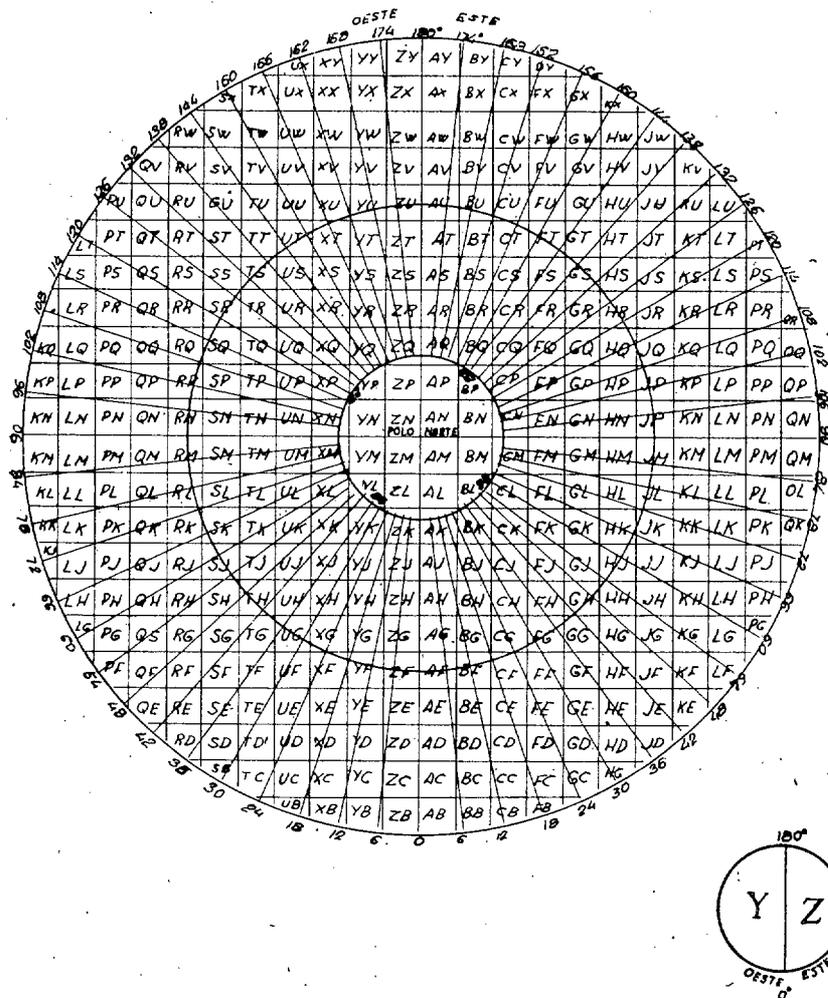


Fig. 5

En el casquete polar Norte (fig. 5). y en la mitad designada por la letra Y, las columnas de cuadrados se rotulan de izquierda a derecha con letra mayúscula desde la J hasta la Z; en la otra mitad, Z, se rotulan también de izquierda a derecha, pero con la letra A hasta la R; en ambos casos se omiten las O, I, CH y Ñ, así como las D, E, M, N, V y W, para evitar confusiones con los CUADRADOS adyacentes de la C.U.T.M.

En cuanto a las filas de CUADRADOS, se rotulan con las letras A hasta la Z, con exclusión de la O, I, CH y Ñ, empezando en el paralelo de 80° y avanzando de Sur a Norte. La designación de los CUADRADOS de los 100 kms. se hace leyendo primeramente la letra de la columna, y a continuación la de la fila correspondiente.

En el casquete austral se sigue un plan análogo, sin otra diferencia de que el Norte de la cuadrícula coincide con el meridiano de 0° mientras que en el boreal coincidía con el de 180°.

### 5. Designación de puntos

Pensando en una guerra a escala mundial, los partes y noticias que llegan hasta los Mandos Superiores haciendo referencia a los lugares donde han ocurrido los hechos que se relatan, han de ser reflejados en mapas a escala muy pequeña y no es necesario detallar las posiciones geográficas sino con una aproximación ligera, pero suficiente para fijarlas en dichos mapas.

Por ejemplo, para la situación de un pueblo o ciudad en una escala 1/100.000 ó 1/250.000, basta conocer las coordenadas con una aproximación de 10 kms. o de 100 kms., pues es seguro que en un radio de ese número de kilómetros no habrá otra población que se llame igual. De ello se deduce que los Mandos Superiores quedan servidos con una designación sumaria de los puntos que se limite a indicar el área donde aquéllos se encuentran. Así, para designar la situación de Madrid a escala mundial bastará indicar: 30 T VK; la de Ibiza será: 31S CD, y la de San Sebastián: 30T WN (fig. 6).

Por el contrario, los Mandos cuya actividad se ejerce en zonas muy limitadas del terreno, no precisan para designar un punto citar todas las cifras de las coordenadas que representan unidades de orden superior, como los millares y centenas de kilómetros de las ordenadas y las centenas de kilómetros de las abscisas. Ejemplo: Una

Brigada de Infantería que pide fuego artillero sobre un objetivo, no necesita indicar las centenas de kilómetros de las coordenadas del objetivo si la zona en que está operando se encuentra dentro de una cuadrícula cienkilométrica.

Sin embargo, la designación numérica del punto considerado tendrá a veces que ser más detallada, llegando incluso a indicar las decenas y unidades de metro en algún caso.

#### EJEMPLOS:

La situación de un punto por este sistema se expresa por un grupo de letras y números sucesivamente unidos, que indican: La ZONA, el CUADRADO de los 100 kms. y las coordenadas rectangulares en el interior de ese CUADRADO, con la aproximación que se desee. Así, en la referencia 30T WN67 que corresponde a San Sebastián, por ejemplo, en la fig. 6, representan:

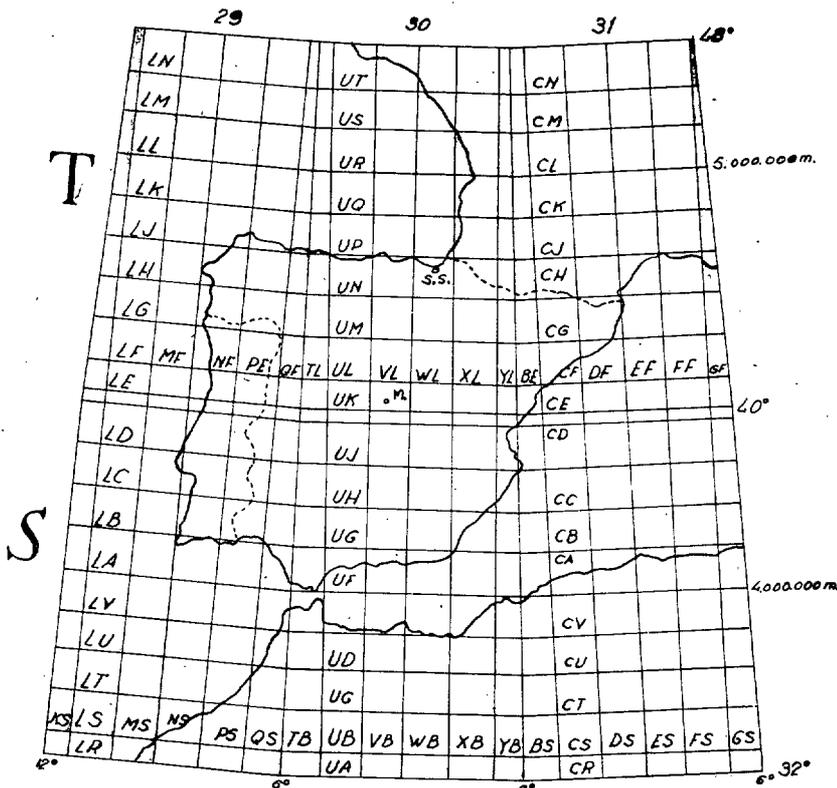


Fig. 6

- 30T ..... La ZONA de cuadrículado
  - WN ..... EL CUADRADO de los 100 kms.
  - 6 ..... La abscisa
  - 7 ..... La ordenada
- } de la cuadrícula de 10 kilómetros

En este caso, San Sebastián está indicado con una aproximación de 10 kms.

signación de la ZONA, por no ser necesaria. La figura 7 que representa una hoja de un mapa de escala menor de 1:100.000, y en el que se ve un CUADRADO o cuadrícula cienkilométrica completa, para indicar la situación del punto P con una aproximación de 10 kms., bastará hacer constar: KR 47.

Cuando se está operando dentro de un área de 18° por 18° en la que no se repite nunca la designación de un CUADRADO, puede omitirse la de-

- KR ..... EL CUADRADO de los 100 kms.
  - 4 ..... La abscisa
  - 7 ..... La ordenada
- } de la cuadrícula de 10 kilómetros

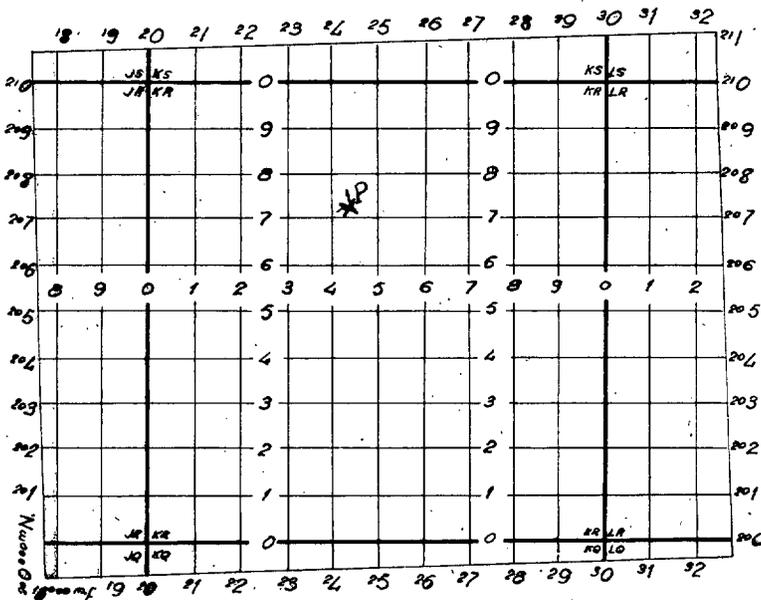


Fig. 7

De la misma forma, cuando se opera dentro de un CUADRADO de 100 kms. puede omitirse la designación del CUADRADO. Así, en la figura 8 que nos representa un esquema del cuadrículado del plano de escala 1:50.000, para indicar la cuadrícula kilométrica en que se encuentra el punto P bastará con: 63-02.

Si con la aproximación expuesta en los ejemplos anteriores no es suficiente para la designación de un punto, puede completarse con las coordenadas numéricas, en las que se prescindir de los millares y centenas de kilómetros. Por ejemplo:

Un punto cuyas coordenadas con:

Huso 30

X=468.367

Y=4.582.717

Puede expresarse también de la siguiente forma:

Cuadrícula de 100 kms. ....	30TVL
» de 10 kms. ....	30TVL 6.8
» de 1 km. ....	30TVL 68.82
Cuadrícula de 100 m. ....	30TVL 683.827
» de 10 m. ....	30TVL 6836.8271
» de 1 m. ....	30TVL 68367.82717

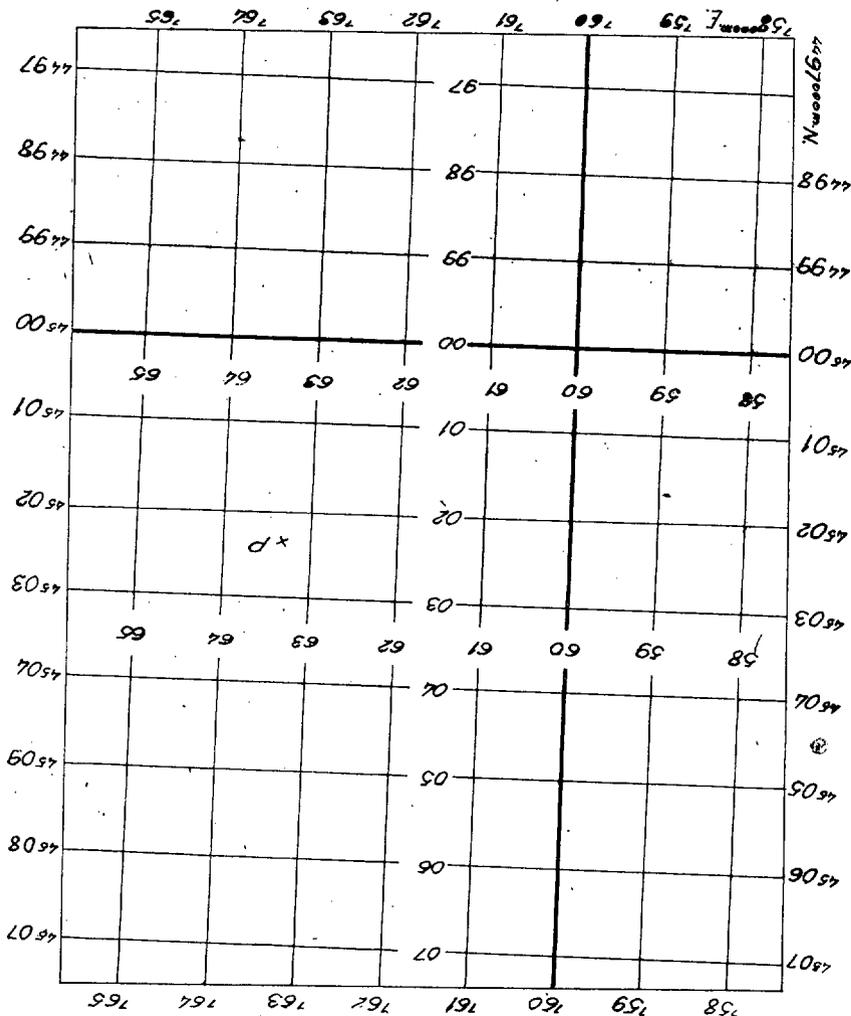


Fig. 8

Los orígenes de los valores de las coordenadas X e Y de un punto cualquiera, es el siguiente:

- El de X, el meridiano central del huso correspondiente, al que se le asigna el valor de 500.000 metros.
- El de Y, el Ecuador terrestre, con valor inicial de cero metros.

Cuando a escala mundial se quiere indicar la situación de un punto cualquiera por sus coordenadas X e Y, hay que hacer también referencia al huso en que se encuentra, puesto que en cada huso siempre habrá otro punto de iguales valores X e Y.

Todos los mapas con cuadrícula U.T.M. llevan

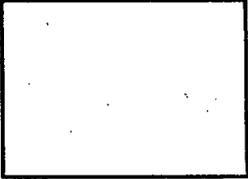
DESIGNACION DE LA ZONA	EJEMPLO DE DESIGNACION DE UN PUNTO CON APROXIMACION DE METROS	
<b>IDENTIFICACION DEL CUADRO DE 100 Km.</b>  	<b>NOMBRE DEL PUNTO</b>	
	<p>1- Buscar la barra <b>VERTICAL</b> más próxima a la <b>IZQUIERDA</b> del punto y leer los números grandes que la rotulan. Estimar la distancia desde dicha barra vertical al punto, expresando la cifra de los hectómetros, decámetros y metros, en su caso, que se sustituirán por ceros si no alcanzan la unidad.</p> <p>2- Buscar la barra <b>HORIZONTAL</b> más próxima por <b>DEBAJO</b> del punto y leer los números grandes que la rotulan. Estimar la distancia desde esta barra horizontal al punto, expresandola del mismo modo con las cifras correspondientes.</p>	
<p>Las cifras pequeñas del recuadro se utilizan únicamente para el cálculo.</p> <p>Usar sólo los números GRANDES</p>	<b>DESIGNACION DEL PUNTO</b>	
	<p>Anteponer las letras que designa el cuadro de los 100 Km. si hay incertidumbre en su determinación:</p>	

Fig. 9

en sus márgenes uno o varios encasillamientos con algún ejemplo de designación de punto. En mapas de escalas grandes (mayores de 1/100.000), los cuales llevan cuadrícula kilométrica, suele usarse un encasillamiento como el que se detalla en la figura 9.

Para las uniones de husos adyacentes se calcula analíticamente una zona de superposición, referida a los meridianos centrales de cada uno de ellos. En los mapas de escalas mayores de 1/100.000, las hojas próximas a esa línea de unión de los husos llevan además de su cuadrícula correspondiente la de la hoja contigua dibujada con trazos que salen hacia el exterior del recuadro, donde también se indica el valor numérico que les corresponde (fig. 10). Esta cuadrícula recibe el nombre de «solapada», y cuando se utilizan dos hojas vecinas de estas características, si hay que efectuar cálculos numéricos, se prolongan las líneas del cuadrículado de una a otra hoja, partiendo de la que se crea más conveniente, o tam-

bién se puede emplear un transparente que lleve ya dibujado el cuadrículado.

Reciben el nombre de cuadrículas «secundarias» aquellas que dejaron de utilizarse por resultar anticuadas (por ejemplo, la Lambert), y se representan por trazos negros dirigidos hacia el interior en el recuadro de las hojas.

#### 6 Gráfico de declinación y convergencia

Los mapas a escalas grandes (mayores de 1:100.000) incluyen en uno de los bordes de la hoja un gráfico que muestra los ángulos que los Nortes magnéticos, verdaderos y de la cuadrícula forman en el centro de la hoja. Este gráfico lo forman tres semirrectas, la que corresponde al Norte magnético termina en media flecha, la del verdadero, en una estrella de cinco puntas, y la del Norte de la cuadrícula se rotula con las letras NC.

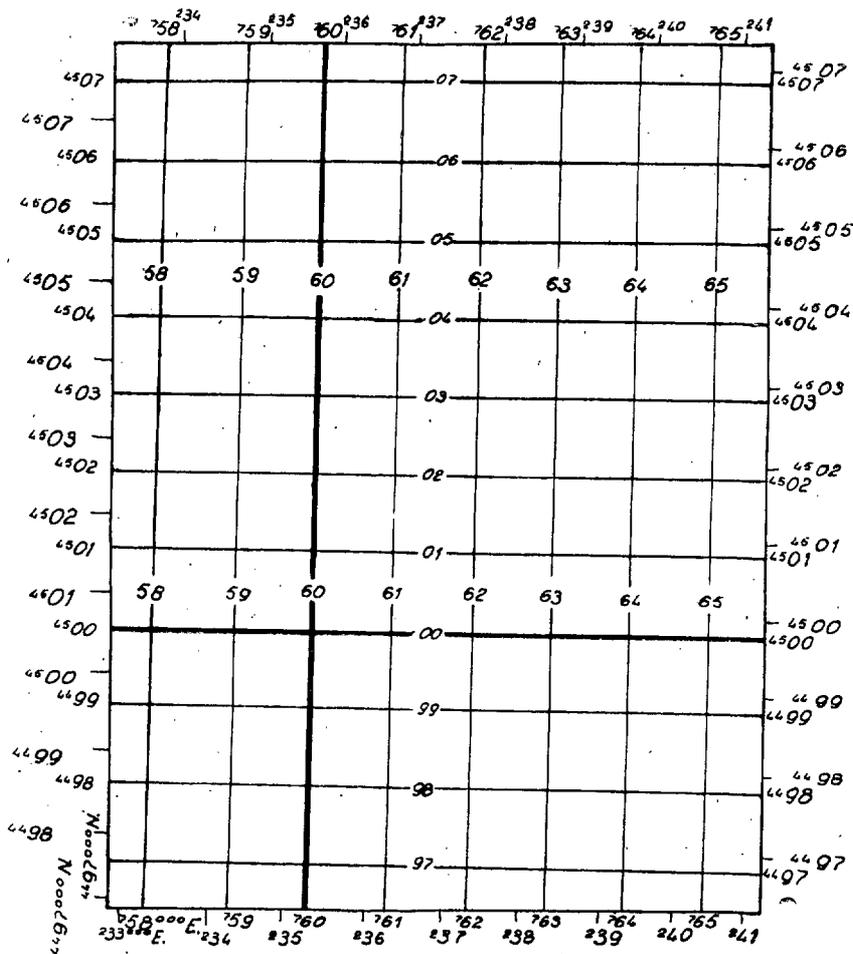


Fig. 10

El meridiano central de cada huso es el origen de la convergencia, y sus valores son positivos o negativos según ésta quede al Este u Oeste de dicho meridiano central.

En ocasiones pueden coincidir dos o los tres Nortes, reduciéndose entonces el gráfico a dos o una semirrecta, con las señales de los Nortes coincidentes.

Inmediatamente debajo del gráfico se consigna en nota el año en que se calculó la declinación magnética, constancia de que está referida al cen-

tro de la hoja y la variación media anual, al minuto, con su sentido.

#### BIBLIOGRAFIA

- La cuadrícula U. T. M.**—Servicio Geográfico del Ejército.
- Centro de Estudios para Jefes.**—Estado Mayor Central.
- La Proyección U. T. M. y su cuadrícula.**—Comandante Murillo Ferrol.—Revista EJÉRCITO n.º 223.
- Sistema Universal de Coordenadas geográficas Universal Transversa Mercator.**—Capitán RODRÍGUEZ VIDAL.—Revista EJÉRCITO núm. 241.

# Las comunicaciones a través de las fronteras naturales

General de División José HIJAR ARIÑO

## I FACTORES GENERALES DE LA CUESTIÓN

### LAS FRONTERAS

Lo que el rostro a las personas son las fronteras a los Estados. Si se ha dicho que el rostro es el espejo del alma, con la misma razón podemos decir que en las fronteras se refleja el pasado de los Estados y se apuntan los problemas de su futuro.

Una línea fronteriza se traza para separar claramente dos Estados vecinos y señalar un límite jurídico que sirva para mantener la concordia entre ellos. Tales líneas resultan artificiales aun en las fronteras llamadas naturales, como los Pirineos y los Alpes, por el carácter convencional que tienen. Su calidad de fronteras naturales se la dan las fajas de terreno que con mayor o menor amplitud se extienden a caballo de aquella línea, dándole fortaleza militar.

*Conceptos defensivo y ofensivo de las fronteras.*—El primitivo concepto defensivo de éstas lo tenemos representado por la gran muralla de China, aquella obra que fue el resultado del esfuerzo de un pueblo que quería garantizar su seguridad frente a las vecinas tribus de tártaros y manchúes, prefiriendo levantar 2.400 kms. de ingente muralla que encerrase las 18 provincias de la antigua China. A pesar de la muralla, los manchúes entraron en China y la gobernaron durante casi tres siglos.

Más tarde, los romanos, con un criterio semejante, establecieron ante los pueblos del Norte de Europa el «límite romano» para defender en los cursos del Rhin y del Danubio las conquistas alcanzadas hasta allí, pero tuvieron que completar la línea con el «muro Antonino» y el «muro de Adriano» a fin de cerrar el boquete que quedaba entre ambos ríos. Análogamente al caso de China, los pueblos bárbaros del Norte se filtraron a través de la frontera y llegaron hasta Roma.

Pero esta idea de frontera ha evolucionado grandemente hasta llegar a los conceptos ratzelianos de la escuela geopolítica alemana, que parten de una idea: la de que «la guerra es la lucha

por el espacio geográfico y se enciende por motivos de índole diversa tendentes a realizar la idea del Estado».

Por otra parte, Friedrich List sentaba que «quien tenga en su poder los medios de comunicación de un país podrá dominar a éste».

Con estas ideas y la del «espacio vital» en sus tres fases sucesivas de conquista de las fronteras «históricas», las «lingüísticas» y las del «espacio vital» necesario para un pueblo, se llegó a sentar la teoría de que era preferible montar una red de comunicaciones fronterizas que permitiera fáciles desembocaduras sobre los países vecinos, que la realización de ingentes obras de fortificación en las fronteras.

Se trataba ya de un concepto ofensivo de las fronteras. Mas a pesar de ello, se vieron proliferar las «líneas fortificadas» que eran otras tantas fronteras militares, como la Maginot, Sigfrido, Stalin, Mánérheim, etc., todas las cuales fueron rotas y rebasadas.

### *Los progresos técnicos y las fronteras*

Conviene centrar la cuestión entre los dos criterios tan opuestos que hemos reseñado: hay que pensar, por una parte, que el progreso de los medios de comunicación y transporte empequeñece el mundo porque el aumento de velocidades equivale a una reducción de distancias y, como consecuencia, el mundo exterior que rodea a un país queda hoy día más cerca de él que hace un siglo. Esto, que resulta ventajoso en tiempo de paz, porque facilita toda clase de intercambios, puede ser un peligro en tiempo de guerra.

Por otra parte, el creciente desarrollo de los medios de ataque aéreos pone a un agresor en condiciones de realizar un fulminante ataque a lo Pearl Harbour sobre el interior de cualquier país. Es decir, que ya no se puede sestar a la sombra de una gran muralla, ni cabe fundar la seguridad en la lejanía geográfica de una gran nación capaz de ser un enemigo potencial, aunque no se tenga una frontera común con ella.

Hemos de admitir, pues, en principio, que los progresos técnicos han venido a producir en el ámbito de la estrategia una disminución en el papel defensivo de las fronteras naturales.

## LAS COMUNICACIONES

Hoy día que se habla de una integración europea, federada o confederada, la premisa indispensable para su realización está en las comunicaciones en un plano internacional, no tanto por razones turísticas, que son, sin embargo, muy estimables e interesantes, sino por razones de intercambio de materias primas y productos elaborados.

Dentro de las comunicaciones terrestres, la primacía corresponde a la carretera, sobre todo en la montaña, por las soluciones que admite en el orden de la técnica dándole más flexibilidad en el trazado que el que tiene la vía férrea: posibilidad de mayores pendientes máximas y de menores radios en las curvas. También ofrece la carretera más posibilidades en cuanto a viabilidad porque permite organizar mayor número de itinerarios combinando las carreteras existentes en una zona.

No por ello dejamos de reconocer que en el aspecto militar las líneas ferroviarias son preciosas en sí y que cuantas más vías existan, sean de la clase que sean, resultará una ventaja para atender las necesidades militares.

Es cierto que cuando la nieve y los hielos impiden el paso de los vehículos automóviles por los collados elevados, si existe una vía férrea algo próxima, como ocurre en los Alpes, se cargan aquéllos en plataformas y así atraviesan con seguridad la parte alta de la cordillera por el túnel ferroviario, para seguir rodando por sí mismos en la vertiente opuesta desde el punto en que la nieve lo permite. Pero ésta es una solución circunstancial, y por eso se ha buscado una solución permanente mediante la apertura de túneles carreteros que darán al automóvil una autonomía completa.

Al proyectar estos túneles, la economía en el presupuesto aconseja la aproximación del túnel a la cumbre de la montaña porque así se consigue menor longitud de excavación y de revestimiento y mayor facilidad para la ventilación, pero en cambio se eleva la cota por la cual tienen que circular los vehículos a cielo abierto, y no es conveniente rebasar los 1.400 metros, que es aproximadamente la altitud que consiente el tráfico carretero cuando llega la época de las nieves.

En un plan de comunicaciones fronterizas, el factor militar pesará de manera general porque exigirá que responda al criterio estratégico del

país ante las diversas situaciones previsibles en un plazo amplio de tiempo.

En cuanto a las exigencias militares sobre las condiciones intrínsecas de las obras, se pedirá la menor vulnerabilidad posible y además gran resistencia y duración para evitar frecuentes obras de entretenimiento que, durante su realización, obstaculizarán el normal desenvolvimiento del tráfico. Este, que ha de ser seguro, rápido y continuo en la paz, tiene que serlo más en la guerra.

También ha de ser segura la ventilación de los túneles porque por ellos han de circular largos convoyes de camiones. No sólo será necesaria una garantía de funcionamiento de las instalaciones, sino que habrá que asegurar la producción de energía para accionarlas, ante cualquier eventualidad.

## ¿ENTRAÑA PELIGRO PARA LA DEFENSA DE UNA NACION LA APERTURA DE NUEVOS PASOS FRONTERIZOS?

Hasta la primera década de este siglo, los Estados Mayores acogían con prevención y recelo todo cuanto hacía referencia a las comunicaciones fronterizas, aunque no se tratara más que de un simple camino de explotación forestal. Era que en el fondo de aquellas preocupaciones había una reminiscencia del concepto defensivo de la gran muralla china.

Trasladándonos al momento presente, vamos a ver cómo influyen en la cuestión, por una parte, el nuevo concepto de fronteras y, por otro, las exigencias del tráfico internacional.

Para mayor precisión de ideas nos referiremos a dos casos concretos: uno, el de la frontera pirenaica, y otro, el de la alpina, presentados paralelamente porque, como dice el geógrafo francés Mr. Sermet, el método comparativo da buenos resultados en los estudios geográficos.

## II. ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS PIRINEOS Y LOS ALPES

*Punto de vista geográfico.*—Las dos cadenas tienen un primer punto de semejanza al limitar por el Norte dos penínsulas mediterráneas, pero la longitud de la cadena alpina es sensiblemente el doble de la pirenaica y también es más ancha, pues si bien en la segunda el terreno accidentado llega a tener 130 kms. de amplitud en alguna zona como entre St. Gaudens y los llanos de Urgel, los Alpes alcanzan 250 kms. de anchura en el meridiano de Salzburgo.

Por su aspecto, los Pirineos evocan a veces los Alpes, aunque sea en espacios reducidos. Así ocu-

rre en el circo de Troumouse y el alto Balira por el brío de sus picos, o en las murallas nevadas del circo de Gavarnie, que semejan a los Préalpes de Saboya. La Maladeta, contemplada desde el puerto de Benasque, recuerda el Mont Blanc visto desde Arèches. Los picos de Montvallier y los de Midi de Bigorre y d'Ossau parecen picos del Delfinado.

Estas posibilidades de parangón con los Alpes las deben los Pirineos a los glaciares cuaternarios, pero también en esto hay diferencia, porque los glaciares pirenaicos han sido incapaces de alejarse de su zona de alimentación y salir de la montaña. Así ocurre en los valles terminales de los glaciares franceses del Garona, Gave de Pau, Gave d'Ossau y Ariège o el español del Aragón en Villanúa. Los mismos glaciares de la Maladeta son hoy bien modestos y no realizan trabajo alguno, e igual puede decirse del glaciar del Vignemale. No pueden compararse con los ríos de hielo que descienden del Mont Blanc labrando sus flancos.

Si embargo, en los Pirineos se formaron grandes circos y glaciares, aunque poco numerosos: el de Gavarnie puede compararse con los alpinos y lo mismo ocurre con los que se formaron alrededor del Vignemale y los de la frontera franco-andorrana. Pero la montaña alpina tiene aspectos más duros, como los abismos del Monte Cervino

en los Alpes Peninos y los paisajes del Monte Pelvoux en el Delfinado.

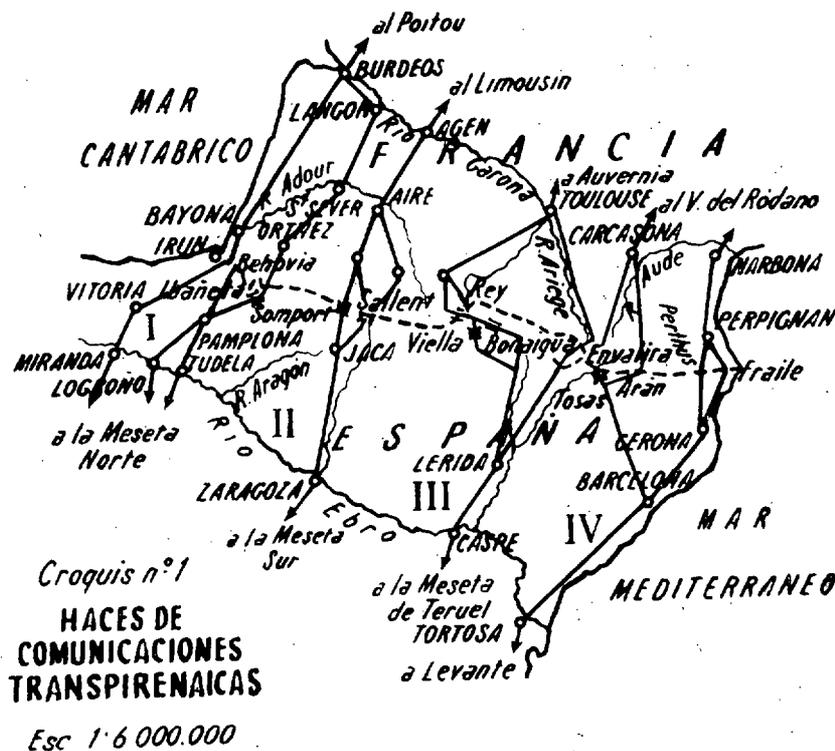
*Aspecto humano.*—Tanto los Pirineos como los Alpes presentan circunstancias humanas que tienden a anular la línea divisoria, fenómeno que suele presentarse en todas las fronteras naturales.

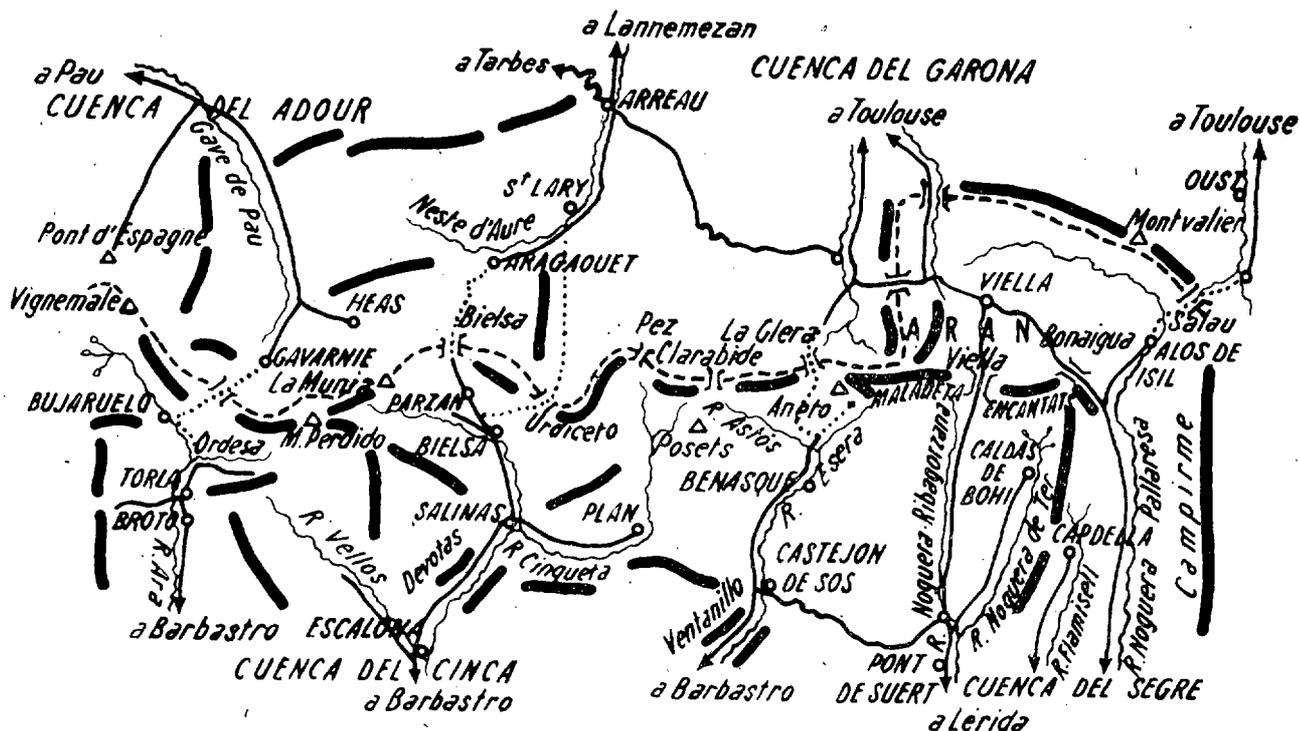
La vida pastoril ha hecho que en los Pirineos los pastores de las dos vertientes hayan constituido desde muy antiguo pactos como los «lies» y «passeries» y «tratados de facerías» para el mejor aprovechamiento de los pastos en la línea divisoria, con lo que se tiende a formar una unidad internacional en las cimas, en vez de acecharse desde una a otra vertiente como pueblos antagonicos.

*Históricamente,* se presenta en los Pirineos el hecho curioso de que la influencia francesa, por medio de la casa Albrit, desbordó durante siglos los Pirineos en el Oeste. Navarra es española desde 1515.

En cambio, en el Este, la marca Gótica, a caballo de los montes Alberes, creó una gran unidad pirenaica durante los siglos X y XI que fue la base del posterior predominio aragonés, afirmado con el Tratado de Corbeil de 1258. El Rosellón y el Conflent no fueron franceses hasta 1659.

Como se ve, la influencia geopolítica de España en esta parte alcanzó los Corbières durante mu-





Croquis nº 2 - LA FRONTERA PIRENAICA ENTRE EL VIGNEMALE Y EL PUERTO SALAU

Esc. 1:630.000

chos siglos. El fuerte de Salces quedó en esta región como un recuerdo de la época imperial de Carlos V.

Los Alpes presentan análogas singularidades: para los romanos, esa cadena no rompía la unidad de la Galia, que era Cisalpina del lado del Po y Transalpina del lado del Ródano. Francia ha poseído en el umbral de la llanura piemontesa las fortalezas de Saluces y Pignerol. El idioma francés dejó huellas en el valle de Aosta y en algunos puntos del alto valle del Susa.

Políticamente podemos señalar en los Pirineos una huella de la época feudal: nos referimos al Principado de Andorra, a caballo de la frontera y con un estatuto fijado por el Acta de Pareatge de 1268 que señalaba los derechos señoriales conjuntos del Conde de Foix y del Obispo de Seo de Urgel, aquéllos heredados luego por el Estado francés.

En los Alpes también existe un país acaballado en la frontera austro-helvéctica: el Principado de Liechtenstein, formado por los territorios de Schellenberg y Vaduz, que pasaron a la Casa Liechtenstein en 1699 y 1712, respectivamente, y que hoy día se halla incluido en la Unión Aduanera suiza.

## COMUNICACIONES

Veamos este interesante aspecto sucesivamente en las dos cadenas:

### EN LOS PIRINEOS

Si dejamos aparte los dos extremos de la cordillera, que se franquean fácilmente por su escasa cota, vemos que la penetración por carretera o ferrocarril por el lado francés no va muy lejos: el raíl cesa en Luchón, en Arreau, en Bagnères de Bigorre, en Pierrefitte y en Laruns, a pocos kilómetros del frente montañoso; las carreteras llegan más adentro, pero no abordan la alta montaña más que cuando existe algún collado franqueable, tal como ocurre en las penetraciones por los valles del Tet, Ariège, Garona y los gaves de Ossau y de Aspe. De lo contrario, se detiene en un fondo de saco, como en los valles de la Pique, del Neste o del Vicdessos.

En la vertiente española ocurre algo semejante, pues los valles por donde penetran las vías internacionales son los del Ter, Segre, los dos Nogueiras, Gállego y Aragón, y no faltan las carreteras cortadas en el fondo de algunos valles, como en

el de Ansó, donde llega hasta Zurizar, y en los de Hecho hasta la Mina, Broto hasta Ordesa, Bielsa hasta Parzán, Gistain hasta Plan y Benasque hasta los Baños de Benasque.

Esto es debido al espesor y fortaleza del Pirineo Central, donde hay 25 pasos cruzados por simples senderos a más de 2.000 metros de altitud, que llega a 2.800 metros en el puerto de Oo o Clarabide, relacionando los valles de Astós (Ribagorza) y el de Oo (Cominges). Además, la abundancia de barrancos y gargantas hace que las carreteras en la vertiente española parezcan que vacilan en su trazado en cuanto al rumbo a seguir, como ocurre en el bajo Noguera Ribagorzana cuando la carretera se aparta del curso del río.

Considerando el conjunto de las dos vertientes, existen algunos lugares donde la naturaleza del terreno parece que pide el trazado de una carretera a través de la cordillera, y por eso existen proyectos de paso antiguos, de los que se ha hablado durante décadas en espera de su realización.

Hoy atraviesan la frontera cuatro vías férreas, tres de ellas electrificadas, y 15 carreteras. Para

tener una clara visión del conjunto, podemos agruparlas en cuatro haces que corresponden: uno, al Pirineo Occidental; dos, al Central, y uno, al Oriental, según puede verse en el croquis número 1.

Los proyectos existentes, algunos en fase de realización, se refieren a la relación entre la cuenca del Cinca y los Nogueras, en España, con el Gave de Pau y Garona, en Francia (croquis número 2).

**Enlace Bujaruelo-Gavarnie.**—En este proyecto (croquis 2), el trazado de la carretera presentará dificultades porque tendrá que salvar la cresta por el puerto de Bujaruelo (2.257 m.) que excede en unos 800 metros a la altitud conveniente para el tránsito a cielo abierto en los meses de invierno y necesitará un túnel importante.

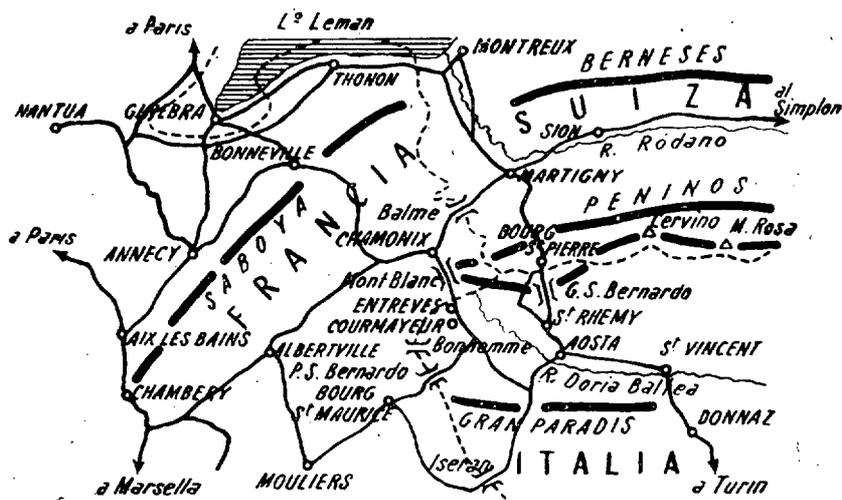
En España, la carretera sigue desde Torla por un estrechamiento hasta Ordesa. Desde aquí, el terreno presenta una pendiente rápida y difícil para llegar al puerto.

En la vertiente francesa, la carretera llega al pie de la rãmpa de subida al puerto. Quedan así por enlazar unos 15 ó 20 kilómetros que aumentarán,



Croquis n° 3.- HACES DE COMUNICACIONES TRANSALPINAS

Esc. 1:6.000.000



Croquis n° 4. - DETALLE DE LA FRONTERA FRANCO-ITALO-SUIZA  
Esc. 1:1.500.000

naturalmente, con el desarrollo de la carretera.

*Enlace Bielsa-Aragouet.*—En esta zona existen dos puertos: el de Bielsa, de 2.575 metros, y el de Urdiceto, de 2.400; pero, a pesar de la mayor altitud de aquél, es el que establece la comunicación más directa entre las dos vertientes.

En la española existe carretera que remonta el Cinca hacia Bielsa y Parzán, enlazando con una pista de ocho kilómetros hasta la futura boca del túnel. La longitud de éste será de 3.012 metros (1.262 en España y 1.750 en Francia), con doble calzada de 7,5 metros de anchura y 4,30 de altura de bóveda. Las cotas de las bocas serán de 1.676 m. en España y 1.827 m. en Francia, también muy elevadas para el tráfico por los tramos de acceso en la estación fría.

En Francia entrará por el valle del Neste d'Aure y seguirá por St. Lary a Arreau.

La finalidad que se pretende con esta comunicación es el enlace de Zaragoza con Toulouse, dos ciudades centradas frente al Pirineo, con semejante importancia militar sobre el río Ebro y el Garona, respectivamente, y con creciente importancia industrial.

En un aspecto más amplio servirá para el intercambio comercial entre Madrid y la zona de Levante, por una parte, con París y Norte de Francia, por otra.

La idea de este túnel carretero data del siglo pasado, para renacer en 1962. El proyecto se aprobó por España y Francia en febrero de 1964 y el presupuesto asciende a unos 80 millones de pesetas.

*Enlace Benasque-Bagnères de Luchon.*—Este proyecto, que nació en 1853 como ferrocarril para comunicar el valle del Neste de Pique desde Luchón con el del Esera por Benasque hacia Bar-

bastro, ha sido actualizado recientemente sustituyéndolo por un enlace carretero que beneficiaría la comunicación general Toulouse-Zaragoza sin el inconveniente de un tendido ferroviario tan largo como sería necesario hacer en la vertiente española.

El proyecto tiene prevista una perforación a 1.800 m. de altitud (túnel de la Glera), en una zona donde los collados rebasan los 2.400 metros.

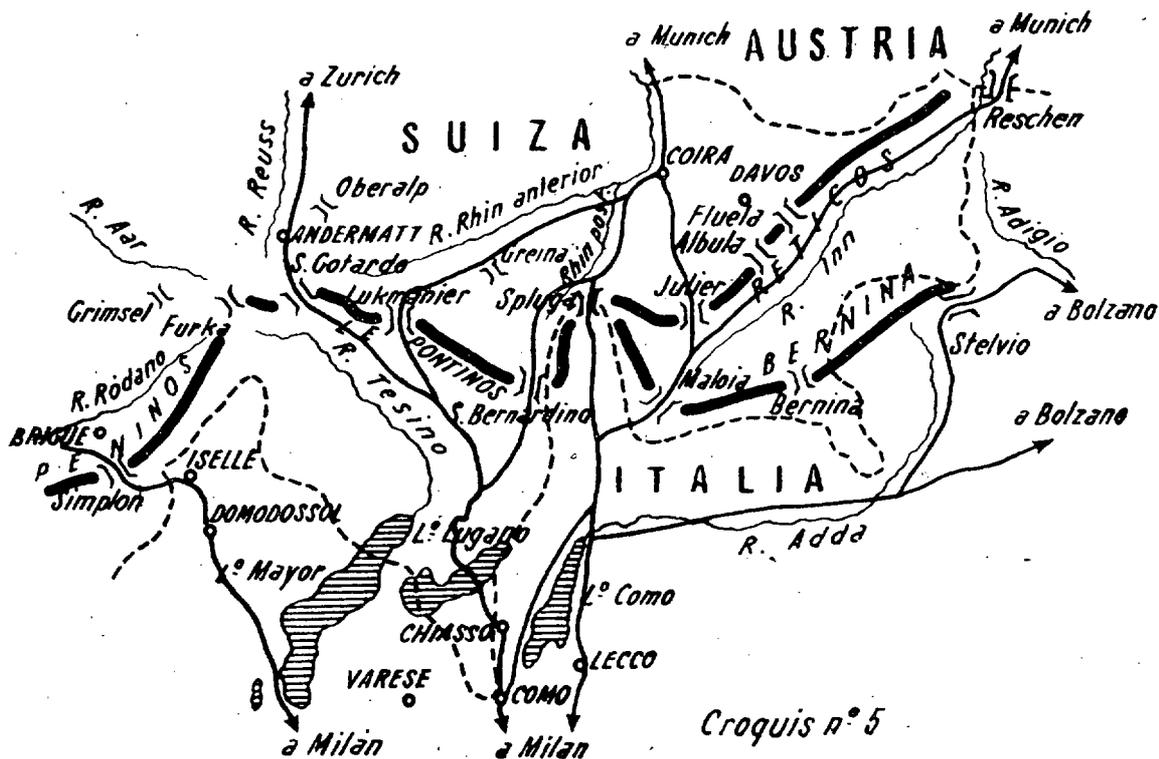
*Enlace Lérida-St. Giron.*—Este paso se aceptó por España y Francia para carretera y ferrocarril por el puerto de Salau (2.052 m.), y así resultaron dos proyectos: el de la carretera, que requería la prolongación hasta el puerto de la que en España llega hasta Alós de Isil, y el del ferrocarril, que llega hasta Pobla de Segur. en España, y hasta Oust, en Francia.

#### CONSIDERACIONES MILITARES SOBRE ESTOS PROYECTOS

¿Qué influencia pueden tener estas nuevas vías de comunicación en la defensa de nuestro país?

En primer lugar vemos que en el sector considerado no hay actualmente más comunicaciones carreteras que las que atraviesan el valle de Arán, por lo que la cabecera del Cinca resulta escasamente peligrosa, sobre todo en invierno; pero el peligro aumentará en la medida que vamos a ver, si se abren las nuevas comunicaciones penetrantes.

En el orden estratégico, las comunicaciones de la cuenca del Cinca tienden a reunirse en Barbastro, desde donde hay posibilidad de seguir hacia Zaragoza por el Oeste o hacia Lérida por el Este.



En Francia, desde Gavarnie van hacia Pau y Burdeos, y las del valle del Neste d'Aure y Neste de Pique, hacia Toulouse.

Las comunicaciones de las cuencas de los Nogueras van en España por Pont de Suert o por Poble de Segur a Lérida y Caspe, mientras que las correspondientes de la vertiente francesa van por los cursos del Arac y el Garona hacia Toulouse. Es decir, que todas ellas se desarrollan dentro del cuadrilátero Burdeos-Toulouse (línea del Garona), Zaragoza-Caspe (línea del Ebro), que está flanqueado en España por los valles penetrantes del Segre, al Este, y del Gállego, al Oeste.

Pasando al terreno táctico, vemos que hoy día, en la cuenca del Cinca, la carretera más importante es la que sigue el valle principal del Cinca, por ser la penetrante más directa y por ser la primera que tendrá carácter internacional.

Suponiendo construidas también las de acceso a los valles del Ara por Bujaruélo y Esera por Benasque, las tres presentan dificultades de paso allí donde las corrientes fluviales atraviesan la banda caliza pirenaica: el Cinca tiene el imponente desfiladero de las Devotas, al Sur de su confluencia con el Cinqueta, en Salinas; en el valle del Ara la carretera pasa por la garganta de Jánovas, al Oeste de Boltaña, y en el Esera está el congosto de Ventanillo, al Sur de Castejón de Sos.

Dos puntos fronterizos convendrá guardar principalmente: Torla, en el Ara, y Castejón de Sos,

en el Esera, porque cierran el paso a la cuenca del Cinca desde las inmediatas del Gállego y del Noguera Ribagorzana, respectivamente. Mientras se sostengan tales puntos, las columnas que penetren por el Cinca quedarán reducidas a sus propias posibilidades en una comarca difícil.

A retaguardia de esta zona, la línea a que habría que acogerse dentro del sector Gállego-Esera sería la de Sabiñánigo-Boltaña-Ainsa-Campo, que impediría la unión de las fuerzas que bajarán por el Ara y el Cinca.

Más al Sur, otros puntos importantes de esta cuenca son Naval y El Grado, que habría que asegurarlos porque su conjunto resulta el clavo de un abanico de carreteras en esta cuenca, y si un invasor las ocupara, tendría facilidad para llegar a Barbastro.

*El valle de Arán.*—Este es el escudo que cubre por el Norte las regiones de Ribagorza y Pallars, protegiendo los valles de los dos Nogueras y sus afluentes, tan ricos en energía hidroeléctrica.

Las entradas en la región aranesa desde Francia pueden hacerse por la garganta del Rey y por el portillón de Burba, y las salidas hacia el resto de España por el puerto de la Bonaigua (2.072 m.), que se cierra con las nieves, y el túnel de Viella, que entró en servicio en 1948. Dada la importancia estratégica de este túnel por donde pasa el cordón umbilical del valle, resulta fundamental asegurarlos, pero su defensa habría que

conjugarla con la de Benasque en el caso de que se construyera el túnel de la Glera, a fin de evitar el envolvimiento del valle de Arán por Castejón de Sos, al Sur de Benasque. La carretera Castejón de Sos-Pont de Suert, aunque de difícil trazado, serviría para mantener el conjunto de la defensa.

La comunicación internacional por el puerto de Salau también guarda relación con el valle de Arán, y aunque se trata de un proyecto solamente diferido, resulta una posibilidad algo remota.

La comunicación que se haga pasar por dicho puerto enlazará con la carretera de la Bonaigua al Sur de este puerto y, por tanto, con el buen tiempo, resulta una amenaza para el valle de Arán, aunque menos peligrosa que por Castejón de Sos, porque mientras la penetración no profundizase mucho, se podría mantener la comunicación por el túnel de Viella.

Si a esto se agrega la altitud del puerto de Salau, ligeramente menor que la de la Bonaigua, la amplitud de la zona de terreno abrupto en que se halla y el trazado duro y difícil de la carretera que por allí se llevara, dan a esta vía menor peligrosidad para el valle de Arán que la del túnel de la Glera.

En cuanto al ferrocarril, todavía resulta más diferida su realización, dada la preferencia que se está concediendo a la carretera sobre el carril.

En la retaguardia de la defensa fronteriza se presentan dos puntos importantes: uno, Pont de Suert, en el Noguera Ribagorzana, que recoge las carreteras de Benasque y de Viella, y el otro Pola de Segur, donde termina el ferrocarril español y donde se recogen las carreteras del valle de Arán y también quedaría recogida la que entrara por Salau.

Si quisiéramos una línea fuerte más a retaguardia habría que buscarla en el Monsech, después de salvar la cuenca de Tremp.

## LOS ALPES

Las comunicaciones que atraviesan la frontera entre Francia e Italia se consideran suficientes, tanto para viajeros como para mercancías, sobre todo después de la apertura del túnel del Mont Blanc, que resulta la comunicación más directa entre París y Turín. Pero la cuestión cambia si nos referimos al enlace entre Italia y Suiza. Gran parte del territorio de esta nación se halla a caballo del macizo alpino y no da siempre facilidades en su papel de zona de tránsito para las comunicaciones que proceden de Alemania Occidental, y especialmente del valle del Rin hacia Italia. Es cierto que éstas pueden establecerse a

través de Francia, pero resulta una vía menos directa. Por otra parte, recargaría el tráfico normal franco-italiano en términos que podrían hacer insuficiente la red de comunicaciones. Es decir, que si para Italia es necesario el enlace con Francia, mediante perforaciones y vías transalpinas, no lo es menos con Suiza, por donde tiene que buscar paso al corazón de Europa, rico en industria y sobre todo en carbón.

Los principales valles penetrantes aprovechados por las comunicaciones que atraviesan los Alpes en esta frontera son el Adda y el Tesino, en Italia, y los del Reuss y el Rin, éste agua abajo de Coira, en Suiza; más al Este, en la frontera italo-austriaca, el Adigio en Italia y el Inn, agua abajo de Innsbruck, en Austria.

En cambio, los valles paralelos al eje de la cadena, tales como el Ródano en su curso alto, el Rin hasta Coira y el del alto Inn hasta Innsbruck, corresponden a la parte exterior del arco alpino; por eso, si se exceptúan en Italia el alto Adda (Valtellina) y alto Adigio (Val Venosta), los enroques entre las comunicaciones penetrantes, tan convenientes en la montaña desde el punto de vista militar, no son fáciles de conseguir en la vertiente italiana más que cuando se llega al llano, y eso aconseja, desde el punto de vista italiano, llevar a cabo el mayor número de perforaciones posibles.

Si tratamos de hacer una sistematización de las comunicaciones transalpinas como hemos hecho con las transpirenaicas, vemos que existen siete ferrocarriles y 20 carreteras cuyo conjunto puede dividirse en seis haces de comunicaciones, como indica el croquis número 3.

Pasemos a examinar los principales proyectos existentes que, en realidad, sólo se refieren a mejoras de algunas vías ya existentes, mediante importantes perforaciones de túneles entre Suiza e Italia.

*Gran San Bernardo.*—El collado por donde va la carretera tiene 2.473 metros de altitud, por lo cual sólo es practicable desde mediados de junio hasta octubre. Enlaza la región del lago Lemán y el valle del Ródano, por una parte, con el valle de Aosta, por otra (croquis núm. 4).

Por un convenio italo-suizo de 1958 se acordó la perforación de un túnel carretero de 5.890 metros de longitud, y como la boca suiza quedará a 1.905 m. de altitud y la italiana a 1.891 m., se piensa cubrir la carretera en los tramos de acceso a las dos bocas con una estructura a modo de túnel artificial iluminado por la luz solar durante el día, para cubrir así la carretera hasta la cota 1.400, que es la máxima que permite circular en todo tiempo a cielo abierto. La longitud de estos importantes tramos será de 2.600 m. en Italia y 5.500 m. en Suiza.

Otros proyectos de perforación corresponden a los pasos de San Bernardino en el macizo de Adula y, los de Spluga y Stelvio en el Bernina (croquis núm. 5).

En el Convenio de Milán de 1957 se trató, por suizos e italianos, de estudiar cuál de estos tres era más conveniente para hacer la perforación de un túnel carretero. Veamos sus características:

*San Bernardino.*—La carretera pasa por él actualmente a 2.065 m. La perforación que pudiera realizarse estaría toda ella en Suiza para ligar Munich con Milán por medio de autopista.

El túnel está previsto en cota 1.654, con una longitud de 6.500 metros. Las salidas del túnel se han proyectado en curva de 200 metros de longitud y 2.000 metros de radio, para evitar el deslumbramiento al salir bruscamente de él, cosa que beneficia las exigencias militares porque desenfila y protege la parte interna de la perforación.

En cuanto a su utilidad diremos que, así como el Simplón sirve la comunicación París-Milán a través de la Suiza Occidental y el San Gotardo responde a la línea Calais-Basilea-Milán, el San Bernardino, como el Spluga, que veremos a continuación, llevan desde Holanda y los puertos hanseáticos por el lago Constanza al Norte de Italia.

*Spluga.*—Desde el punto de vista comercial tiene tanto al Norte como al Sur, regiones populosas y ricas, como pasa poco más o menos con el San Bernardino. La altitud del collado, 2.117 metros, lo cierra en invierno.

Las bocas del túnel estarían: una, en Suiza, y otra, en Italia, y entre ambas habría 9.200 metros de longitud. Esto crea un problema de ventilación mayor que en el San Bernardino.

*Stelvio.*—Este produciría el enlace de la Valtellina (alto Adda) con la Val Vonosta (alto Adigio), mediante un túnel de 7.200 metros y cota superior a 1.600 metros. Sus dos bocas estarían en Italia.

## CONSIDERACIONES MILITARES

Las partes de los Alpes que nos interesan en relación con las nuevas comunicaciones son los Alpes Centrales y su enlace con los Occidentales.

Geográficamente, los Alpes Centrales se extienden desde el collado del Gran San Bernardo por el Oeste, hasta el de Reschen al Este, correspondiendo a la frontera italo-suiza. Pueden descomponerse en tres partes (croquis núm. 5):

*Alpes Peninos*, que tienen cumbres como el Monte Rosa y el Cervino, de más de 4.000 metros, y se desarrollan entre el Gran San Bernardo y el

Furka, que sirve de paso entre las fuentes del Ródano y del Tesino.

*Alpes Lepontinos*, entre el Furka y el Spluga, con cumbres superiores a 3.000 m. y entalladuras como la del San Gotardo, que a su vez está rodeada por otros collados, como el Furka, el Grimsel, Oberalp, Greina y Lukmanier, y más al Este el San Bernardino.

Esta zona corresponde a uno de los principales nudos hidrográficos de Europa, con gran importancia militar, ya que de él parten aguas para el río Ródano, hacia el Oeste; Aar y Reuss, afluentes del Rhin, hacia el Norte; el propio Rhin, hacia el Este, y el Tesino, afluente del Po, hacia el Sur.

*Alpes Réticos*, entre el Spluga y el Reschen. Al Sur de éstos se halla el macizo Bernina con el collado de este nombre y el Stelvio.

La otra zona alpina de especial interés corresponde a la región del Mont Blanc, cuyo macizo es el elemento de enlace de los Alpes Centrales con los Occidentales y punto de concurrencia de las fronteras de Francia, Italia y Suiza (croquis número 4).

El Mont Blanc se halla rodeado de una serie de collados como el de Balme, entre Francia y Suiza, y los de Bonhomme y Pequeño San Bernardo, entre Francia e Italia, todos ellos con altura superior a los 2.000 metros.

Para valorar debidamente el interés estratégico de esta área geográfica, hemos de hacerlo a través de los hechos históricos que dieron a los países fronterizos su actual fisonomía geopolítica.

Por lo que a Suiza se refiere, en 1921 se creó la unión de los tres cantones de Uri, Schwytz y Unterwalden, agrupados sobre las comunicaciones que iban de Norte a Sur a través de los Alpes, desde el valle del Rhin al del Po. Esta Liga, situada en una región tan importante, constituyó el núcleo geopolítico de Suiza, al que se sumaron en el siglo XIV las municipalidades de Berna, Lucerna y Zurich formadas en la meseta suiza. Así nació la Confederación Helvética enraizada en los Alpes y dominando sus principales pasos. Esta, no sólo supo defenderse de las apetencias anexionistas de sus poderosas vecinas Francia y Austria, sino que consiguió mantenerse neutral en las luchas sostenidas entre ambas.

Esto le ha dado su actual configuración geopolítica: placa giratoria en el centro de Europa en cuanto a las comunicaciones, y Estado neutral permanente en lo político.

En cambio, al Sur de los Alpes, el territorio italiano, fragmentado y atormentado por las convulsiones políticas y las guerras tendentes a la hegemonía o a la unidad política, llevó a los italianos a intervenir activamente en las luchas entre Francia y Austria. Tal ocurrió en el caso de Lombardía, que había sido incorporada a Austria

en unión del Véneto al comienzo del siglo XIX. Piamonte, con la ayuda de las armas francesas, la rescató en 1859 acelerando así el proceso de la unidad política italiana.

Geopolíticamente, Italia resulta un país de permanente inquietud política y eterno palenque de luchas.

Dentro del actual equilibrio geopolítico de la frontera italo-suiza existen dos anomalías: la del alto Tesino, ganado por los suizos al Milanésado a principios del siglo XVI, que resulta un entrante suizo en Italia, y la Valtellina, que, por el contrario, en 1797 pasó a la república Cisalpina del Norte de Italia.

Veamos ahora el valor militar de las dos zonas cuyo bosquejo geográfico hemos hecho antes: en los Alpes Centrales, la base de las operaciones que por allí se llevarán a cabo por parte de los italianos sería Milán, que ocupa una posición central en Lombardía, bien ligada con los siete pasos que en forma de abanico se despliegan en la frontera y que todavía mejorará el enlace cuando se lleve a cabo alguna de las perforaciones propuestas.

También está bien enlazado con Génova y Florencia en el interior de Italia y, de manera especial, mediante autopista, con Turín que preside el frente de los Alpes Occidentales.

Desde el punto de vista italiano, de las tres perforaciones proyectadas, la ventaja está de parte del Spluga porque si bien el San Bernardino necesita tres kilómetros menos de túnel, su cota es 90 metros más alta y sus dos bocas están en Suiza. Para Italia es preferible el Spluga que, por ser internacional, con una boca en cada país, puede controlarlo. Además es el que mejor responde a los enlaces directos de los territorios transalpinos de Europa Central con la llanura del Po.

En la moción aprobada en el Convenio de Milán, ese fue el criterio que prevaleció.

Por lo que se refiere al túnel italiano del Stelvio, resulta una comunicación interior italiana que guarda más relación con Austria que con Suiza, viniendo a ser como un complemento para el tráfico por el Brennero que tan necesitado se halla de mejoras entre Trento y la frontera si se quiere aumentar su capacidad de tráfico.

En la región del Mont Blanc, el túnel de 11,9 kilómetros que atraviesa este macizo, ha entrado en servicio en julio de 1965, viniendo a aumentar de manera satisfactoria el rendimiento de las comunicaciones transalpinas entre Francia e Italia con una notable economía en tiempo y recorridos.

Análoga importancia tendrá para Italia y Suiza la perforación del Gran San Bernardo porque evitará el paso penoso por el collado a 2.473 metros de altitud.

Las comunicaciones por el Grande y Pequeño

San Bernardo, guardarán una estrecha relación con la perforación del Mont Blanc, tanto en el aspecto comercial como en el militar.

En el comercial, porque, así como el enlace por el Mont Blanc es el más directo desde Italia a París y Norte de Francia, el Gran San Bernardo lo amplía y además facilita el enlace con la cuenca del Rhin y con los países del Benelux.

En el aspecto militar, porque los tres citados ejes carreteros concurren en Italia en el valle de Aosta, concentrando allí las comunicaciones que parten de un amplio sector franco-suizo que se extiende desde Chambéry, por Annecy, Ginebra y Thonon hasta Martigny.

Esto dará una mayor peligrosidad e importancia al valle de Aosta, cuando esté abierto el túnel del Gran San Bernardo, siendo el sector menos importante el del Pequeño San Bernardo. Como escudo entre el valle de Aosta y Turín, que como hemos dicho es la base de las operaciones en los Alpes Occidentales, se halla el macizo del Gran Paradis.

## SINTESIS

Sintetizando lo expuesto, vemos que las crecientes necesidades de relación entre los pueblos, tanto en los intercambios turísticos como en los comerciales, exigen corrientes de tráfico cada día más intensas y para satisfacerlas hay que llevar a cabo una adecuación de las redes de comunicación con los medios de transporte que cada vez son más eficientes y abundantes, por lo que rápidamente van desbordando a aquéllos.

Esto exige que en las fronteras cerradas por un fuerte obstáculo, que hasta hoy representaban unas barreras naturales útiles para la defensa, se abran nuevos pasos para facilitar el tráfico, pero esto a su vez dará mayores posibilidades a las combinaciones tácticas y logísticas de las fuerzas que traten de atravesar el muro fronterizo, y los planes de defensa habrán de tener en cuenta el aumento de peligrosidad que con ello se produce. Pero, en cambio, en éstos se contará con medios más ágiles que permitirán a las fuerzas móviles de la defensa desplazarse con oportunidad a las zonas amenazadas en cada momento.

La consecuencia que en definitiva podemos deducir es que la guerra en estas fronteras, tiende a perder su estatismo y la pasividad de las «zonas infranqueables» tomando un aspecto de mayor fluidez y dinamismo dentro de las actuales normas para la guerra de montaña, lo cual no es más que un reflejo de lo que pasa con la guerra en general, donde se requieren mandos cada vez más activos y maniobreros, dotados de gran agilidad mental para adoptar rápidas decisiones ante situaciones de rápida evolución.

# La Sección de Selección del C. I. R.

Teniente de Infantería, Pedro VILLALON LOPEZ

Ultimamente se va hablando con gran frecuencia de todo lo relativo al C. I. R., pero hasta ahora son pocos los que conocen la labor que lleva a cabo la Sección de Selección de los C. I. Rs., labor que a primera vista pudiera parecer rutinaria y de escaso interés, pero que una vez estudiada a fondo llega a entusiasmar por su gran eficacia y resultado positivo respecto al destino de los reclutas.

La misión principal de los Centros de Instrucción de Reclutas ha de ser el conseguir una clasificación de los reclutas, de acuerdo con sus aptitudes y puestos a cubrir, para poder destinarlos a aquellos sitios donde sea mayor su rendimiento.

Para conseguirlo está en el C. I. R. la Sección de Selección, que depende tácticamente del Jefe del C. I. R. y técnicamente de la Comisión Central de Psicología y Psicotecnia del Estado Mayor Central.

La plantilla de esta Sección está compuesta por un Comandante (E. Act.), un Capitán (E. Act.), un Capitán médico, dos Tenientes (E. Aux.), un Brigada, un Cabo 1.º, tres Cabos y tres Soldados. Dicha plantilla deberá estar cubierta al completo, para lo cual, además del personal de Jefes y Oficiales que han realizado el Curso, se integrará en la mismo el personal necesario para cubrir la totalidad de los puestos de trabajo.

Para llevar a cabo la clasificación del personal, el contingente se divide en tres niveles: personal indiferenciado (nivel inferior), personal especialista elemental (nivel medio) y especialistas superiores (nivel superior).

La primera prueba que sufren los reclutas al incorporarse al C. I. R. es el Test de Matrices Progresivas «RAVEN», por medio del cual, y según baremo, se obtienen los tres niveles anteriormente citados.

A los comprendidos en el primer nivel, es decir, el personal indiferenciado, no se les vuelve a hacer ninguna otra prueba y son definitivamente integrados en la Zona de Aptitud VII (Grupo de combate).

El personal considerado especialista elemental sufre un nuevo examen, la Batería de Preselección I, por medio del cual puede ser clasificado en las Zonas de Aptitud III (Oficinas), IV (Transmisiones), V (Mecánica), VI (Conductores de vehículos) y VII (Grupo de combate).

Y por último, los comprendidos en el tercer nivel, especialistas superiores, sufren otro examen, la Batería de Preselección II, y son clasificados en alguna de las cinco Zonas citadas en el párrafo anterior aumentadas en la Zona I (Planas Mayores) y II (Mando). Dichas siete Zonas de la II Batería son a nivel superior de las cinco comunes de la I Batería.

Para escoger el personal que efectuará el curso de Cabo se toman a los clasificados en la Batería de Preselección II y que estén integrados en la Zona de Aptitud II con puntuación superior a 25, empezando a escoger a partir de la máxima puntuación obtenida en dicha Zona (36 puntos), prosiguiendo en sentido descendente hasta completar el cupo de cabos.

Los que habrán de efectuar el de conductores se saca de los de Batería de Preselección I y II clasificados en la Zona de Aptitud VI con puntuación de 20 o superior, escogiendo preferentemente a los que tienen Carnet de Conducir civil de 1.ª ó 2.ª clase.

Además de estos cursos se escoge personal para Enfermeros, Artificieros, Telemetristas 2.º Escalón y Banda.

A cada recluta se le lleva una ficha psicomédica (figs. 1, 2 y 3) donde van consignados todos los datos del individuo, y de la cual se sirve la Sección de Selección para llevar a cabo el destino a Cuerpo y puesto de trabajo del recluta.

En el cuadro superior izquierdo (fig. 1) va reflejada la Zona de Aptitud y la profesión o profesiones del recluta, e inmediatamente debajo los intereses del mismo referentes a la localidad donde quiere ser destinado dentro de las que el

**ESTADO MAYOR CENTRAL**  
**D. GRAL. DE INSTRUCCION Y ENSEÑANZA**  
**SERVICIO DE P. Y PSICOTECNIA**

**CENTRO INSTRUCCION REC. N.º 10**

**Sección de Selección**

**4001**  
Fichero

Zona Aptitud	1.º <b>VII</b>	DESTINO	<b>PEREZ</b>
Profesión	1.º <b>ALBAÑIL</b> 2.º <b>LABRADOR</b>	Arma: <b>ART.º</b> Cuerpo: <b>R-29</b>	Primer apellido <b>SIERRA</b> Segundo apellido <b>JUAN</b>
Intereses	Localidad: 1.º <b>HUESCA</b> 2.º <b>JACA</b>	Pto. Tbj.: <b>ALBAÑIL</b>	Nombre <b>JUAN</b>
	Puestos Trabajo: 1.º <b>ALBAÑIL</b> 2.º <b>PINTOR</b>	Localidad: <b>HUESCA</b>	Unidad a que pertenece en el CIR.—Bón. <b>IV</b> Cía. <b>1º</b>
			Natural de <b>LERIDA</b> Provincia <b>ID</b>
			Reside actualmente <b>LERIDA</b>
			Pariente más próximo <b>LUIS PEREZ COMIN</b>
			Reside en <b>LERIDA</b> Calle <b>SOL. 24</b>

FICHA MEDICA DE SELEC.

	1	2	3
Indice de Robustez		X	
Audición-Equilibrio			X
Visión		X	
Miembro Superior			X
Miembro Inferior		X	
Estabilidad Emocional		X	

Talla (pie) **1,75** Talla (sen.) **0,89** Peso **64** Envergadura **1,75**  
 Ptro. torác. máx. **90** Ptro. torác. mín. **84** Diferencia **6**  
 Biotipo **AST.** Daltónico **NO** Visión Estereosc. ....  
 Características personales .....  
 Clasificación final en Grs. Tbj. que puede desempeñar .....  
 Contraindicaciones .....  
 Observaciones .....

EXTENSION CULTURAL  A  AR  NE  NP  NS

Reemplazo **1965** Llamamiento **2º** Caja **431**  
 Profesión civil **ALBAÑIL** Grado **MAESTRO**  
 Conoce otras profesiones **LABRADOR**  
 Vive el padre **SI** Vive la madre **SI** N.º hermanos **3**  
 Religión **C.A.R.** Estado **S** Edad **22**  
 Títulos o estudios **NO**  
 Sabe conducir **-** Tiene carnet **-** Fecha **-**  
 Escribe a máquina **-** Dibuja (qué) **-**  
 Idiomas **-**  
 Desea continuar en el Ejército **-**  
 Toca algún instrumento **GITARRA**  
 Practica algún deporte **NATACION**  
 OTROS DATOS: .....

Ficha Psico-Médica núm. 1

C. I. R. cubre, y los puestos de trabajo que de-searía desempeñar.

A la derecha del mismo va consignado el destino definitivo del recluta, deducido a través de los «tests» efectuados, cualidades y aptitudes del individuo.

En la mitad derecha de la ficha, y en el centro, se consigna el nivel cultural del recluta, dado por el Batallón al que pertenece tras unas pruebas que en la Compañía se les hace, pudiendo clasificarle en uno de los cinco niveles siguientes: A, Analfabetos; AR, Analfabetos relativos; NE, Alfabetizado (sin instrucción primaria elemental); NP, Alfabetizado (con instrucción primaria elemental); NS, con Certificado de Estudios Primarios o Título Superior.

Por medio de la ficha médica (recuadro inferior izquierdo) se deduce si el individuo es o no apto para montaña y los puestos de trabajo que no puede desempeñar por sus cualidades físicas. El índice de normalidad se designa marcando en

el 3 y decreciendo hasta el 1, según las anormalidades apreciadas por el cuadro médico del C.I.R.

Por los «tests» de Baterías de Preselección I y II deducimos seis factores, que son los que nos van a cualificar al recluta y, por medio de ellos, acoplarlos en las Zonas de Aptitud antes citadas. Estos factores son: IG, Inteligencia general; FM, Factor memoria; FE, Factor espacio; FN, Factor numérico; RP, Rapidez perceptiva, y AM, Aptitud mecánica. El primer factor MP (Matrices progresivas) lo deducimos del «RAVEN» (figuras 2 y 3). (En la Zona VII se toman los tres factores de mayor puntuación.)

Veamos ahora dos ejemplos para mejor fijar estas ideas. El recluta al que le corresponde la ficha de la figura 2, y suponiendo que fuera estudiante, quedaría clasificado en la Zona de Aptitud II (Mando), de la Batería de Preselección II, como Cabo por tener en dicha Zona 32 puntos; nos serviría también para la I Zona (Planas Mayores) por la puntuación de 34 y para la III Zona

por la misma puntuación. Por estar clasificado en Zona II hace el curso de Cabo, y por estar en la I el de telemetrista. Así, dicho recluta quedaría clasificado, por este orden, en las Zonas de Aptitud II, I y III.

El recluta al que le corresponde la ficha de la figura 3, suponiendo que su profesión es administrativo, vemos que puede ser clasificado en las Zonas de Aptitud III (Oficinas), IV (Transmisiones), VI (Conductores de vehículos) y VII (Grupo de combate), pero en las notas e informes de la 2.ª Sección se nos marca que el recluta está fichado por la Policía, por lo cual hay que dar conocimiento del destino del mismo, y así descartaríamos las Zonas IV y VI y se clasificaría por este orden en III y VII, teniendo en cuenta las limitaciones que pudiera tener en la III por su condición de maleante.

Por lo tanto, los clasificados en las Baterías de Preselección I y II llevan al dorso de la ficha psicomédica la gráfica correspondiente a las pruebas sufridas, no ocurriendo así con los indiferenciados, que sólo llevan anotado en MP la puntuación del «RAVEN».

La explicación del dorso de la ficha psicomédica es la siguiente: en el recuadro de la izquierda encontramos la palabra PRUEBA, y debajo de ella las letras MP, IG, FM, FE, FN, RP y AM anteriormente citadas. A la derecha, PD y PT, es decir, puntuación directa y puntuación típica.

La puntuación directa es la obtenida de la prueba efectuada, y la típica la que se obtiene al reducir la directa mediante baremo, diferente para cada una de las Baterías de Preselección I y II y común para los tres niveles en cuanto al factor Matrices Progresivas.

Una vez clasificado el recluta en el puesto de trabajo que deberá desempeñar y el Arma en que se encuadrará, para designarle el Cuerpo se tienen en cuenta con carácter preferente las Unidades próximas a la Sección de Reclutamiento (Caja de Recluta) de procedencia para darle a la mo-

Ficha Psico-Médica núm. 2

PRUEBA	P. D.	P. T.	Z-APT.	K	Σ	T.	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36		
MP	54	8	I	MP 1	8	34																											
				IG 1	8																												
				FN 2	18																												
IG	62	8	II	FN 1	9	32																											
				IG 2	16																												
				FM 1	7																												
FM	16	7	III	IG 2	16	34																											
				FN 1	9																												
				RP 1	9																												
FE	30	8	IV	FN 1	9	31																											
				FM 2	14																												
				FE 1	8																												
FN	34	9	V	MP 1	8	30																											
				FE 1	8																												
				AM 2	14																												
RP	287	9	VI	RP 2	18	33																											
				FE 1	8																												
				AM 1	7																												
AM	11	7	VII	FN 1	9	26																											
				RP 1	9																												
				MP 1	8																												



CONCEPTUACIONES VARIAS

.....

.....

.....

.....

INFORMES Y NOTAS 2.ª SECCION

.....

.....

.....

.....

OBSERVACIONES

**CABO**

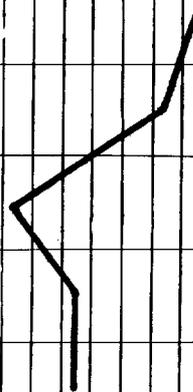
**TELEMETRISTA**

.....

.....

PRUEBA	P. D.	P. T.
MP	29	5
IG	13	6
FM	5	6
FE	3	4
FN	7	4
RP	89	5
AM	2	3

Z-APT.	K	Σ	T.	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	
I	MP	1		}																									
	IG	1																											
	FN	2																											
II	FN	1		}																									
	IG	2																											
	FM	1																											
III	IG	2	12	}																									
	FN	1	4		21																								
	RP	1	5																										
IV	FN	1	4	}																									
	FM	2	12		20																								
	FE	1	4																										
V	MP	1	5	}																									
	FE	1	4		15																								
	AM	2	6																										
VI	RP	2	10	}																									
	FE	1	4		17																								
	AM	1	3																										
VII	IG	1	6	}																									
	FM	1	6		17																								
	MP	1	5																										



CONCEPTUACIONES VARIAS

---



---



---



---

INFORMES Y NOTAS 2.ª SECCION  
**CONOCIMIENTO DE DESTINO.**

---



---



---



---

OBSERVACIONES

---



---



---



---

Ficha Psico-Médica núm. 3

vilización, en lo posible, carácter provincial y regional, y en segundo lugar los intereses del recluta, consignados en la ficha, en la medida posible a las necesidades de los Cuerpos que nutre el C. I. R.

En caso de que el recluta deseara adquirir una especialidad militar determinada y esté dicha especialidad incluida en la Zona de Aptitud en la que el recluta obtuvo nota superior a 25, se le asigna a ella.

Por lo tanto, a la hora de destinar se ponderan los factores de Aptitud, Profesión, Residencia e Interés, y de esta forma se consigue el mejor encuadre del individuo, teniendo en cuenta que para la distribución de especialistas a los Cuerpos se han de repartir equitativamente en cuanto a puntuaciones obtenidas con el fin de que a cada Cuerpo vayan reclutas con puntuaciones máximas, medias y mínimas.

En párrafos anteriores se hablaba de los puestos de trabajo que a cada recluta se le asigna con

arreglo a la calificación obtenida en las pruebas ya citadas. Estos puestos de trabajo son a distinto nivel dentro de las Zonas de Aptitud comunes a las diferentes Baterías de Preselección.

Damos a continuación la totalidad de los puestos de trabajo en los distintos niveles y según el esquema de la figura 4.

**CUADRO DE ESPECIALIDADES DEL PLAN GENERAL DE INSTRUCCION POR ZONAS DE APTITUD Y PUESTOS DE TRABAJO**

*Correspondientes a la Batería I, elemental.*

**ZONA DE APTITUD III (Oficina).**

- Comprende los puestos de trabajo de:
- Ayudante de auxiliares de almacén.
  - Auxiliares de almacén y recambios.
  - Encargado de víveres.
  - Oficinista escribiente.
  - Cartero.

#### ZONA DE APTITUD IV (Transmisiones).

- Telefonista (básica).
- Empalmador.
- Obrero de línea.

#### ZONA DE APTITUD V (Mecánica).

- Auxiliar de mecánico ajustador.
- Auxiliar de mecánico electricista.
- Auxiliares de guarnecedores.
- Auxiliares de mecánico ajustador de armas.
- Soldador elemental y operador de grúa.

#### ZONA DE APTITUD VI (Conductores de vehículos).

- Conductor elemental.

#### ZONA DE APTITUD VII (Combate).

- Sirviente de armas de autodefensa.
- Fusilero.
- Sirviente de ametralladoras.
- Sirviente de lanzagranadas.
- Sirviente de mortero de 81 mm.
- Sirviente de mortero de 120 mm.
- Sirviente de cañón sin retroceso.
- Carrista tirador.
- Carrista cargador.
- Sirviente de Artillería en general.

PERSONAL INDIFERENCIADO.—Los restantes puestos de trabajo inferiores.

*Correspondientes a la Batería II, selectiva.*

#### ZONA DE APTITUD I (Planas Mayores).

Comprende los puestos de trabajo de:

- Telemetristas ordinarios.
- Apuntadores.
- Equipo topográfico.
- Observadores.
- Calculadores.
- Dibujantes.
- Telemetristas.
- Auxiliares de equipo meteorológico (para Regimientos de información y lanzacohe-tes).
- Auxiliares calculadores de radar.
- Equipo meteorológico ópticos.
- Sirvientes de proyectores.
- Radios.
- Sirviente de dirección de tiro.
- Controladores.
- Delineantes.
- Auxiliares topográficos.
- Operadores de seguidor óptico.
- Auxiliares de equipos calculadores.

#### ZONA DE APTITUD II (Mando).

- Cabos.

#### ZONA DE APTITUD III (Oficina).

Comprende los puestos de trabajo de:

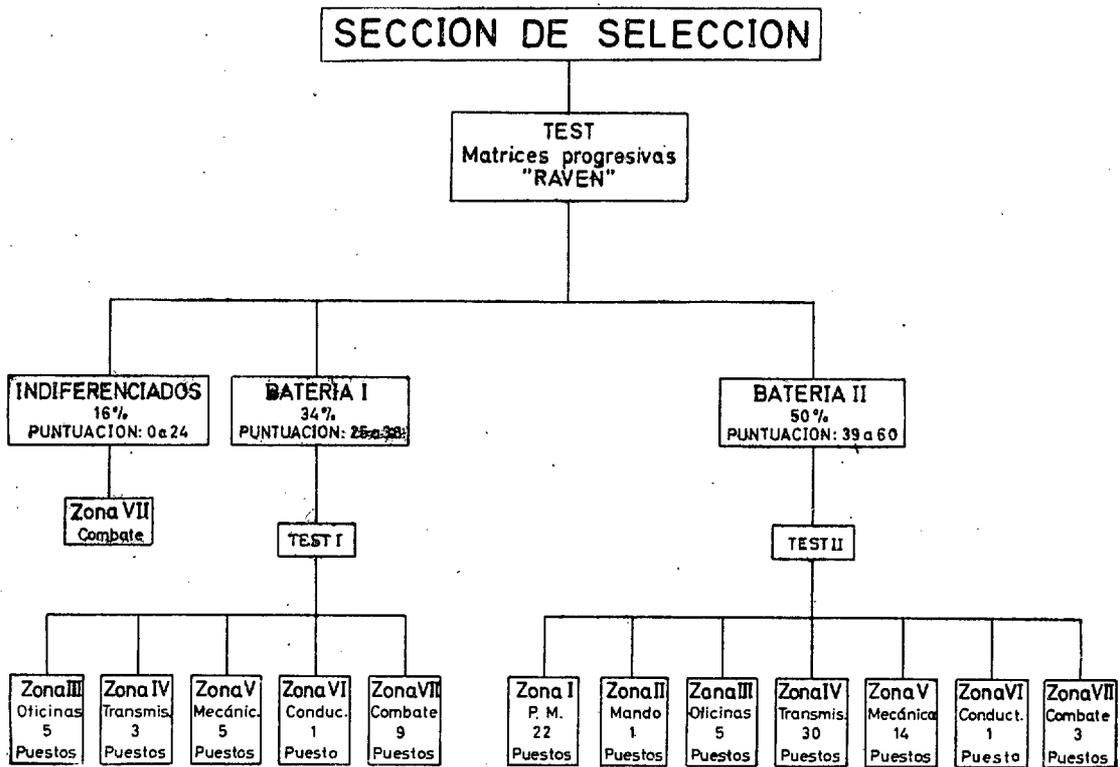
- Ayudantes de auxiliar de almacén.
  - Auxiliar de almacén y recambios.
  - Encargado de víveres.
  - Oficinista escribiente.
  - Cartero.
  - Sanitario.
- } Todos  
a nivel  
superior

#### ZONA DE APTITUD IV (Transmisiones).

- Operador de radiotelefonos.
- Centralista.
- Celador de líneas de transmisiones.
- Radiotelegrafista.
- Teletipista.
- Operador de radio (2.<sup>a</sup>) de campaña.
- Cifrador.
- Operador de microondas.
- Jefe de equipo telefónico elemental.
- Palomero.
- Jefe de equipo colombófilo para suministro.
- Guarda parque de transmisiones.
- Auxiliar de mecánico de telefonía.
- Auxiliar de mecánico de telegrafía.
- Auxiliar de mecánico de radio.
- Jefe de tráfico (Cabo).
- Capataz de equipo de transmisiones (Cabo).
- Operador de radio (1.<sup>a</sup>) permanente (Cabo).
- Jefe Centro de Transmisiones (Cabo 1.<sup>o</sup>).
- Celador material de Transmisiones (Cabo).
- Operador telegráfico.
- Jefe de equipo telefónico (Cabo).
- Transmisiones.
- Radios.
- Auxiliares de Radar para Regimiento de Información (2.<sup>a</sup>).
- Operador de Radar.
- Telefonista.
- Señaladores.
- Controladores.
- Auxiliares de Radar.
- Auxiliares de mecánico de operadores elec-  
tricistas.

#### ZONA DE APTITUD V (Mecánica).

- Electricista.
- Ayudante de mecánico de telefonía.
- Ayudante de mecánico de telegrafía.
- Ayudante de mecánico de microondas.
- Ayudante de mecánico de radio.
- Ayudante de mecánico de generadores.
- Artificieros ordinarios.



- Artificieros.
- Explosivos.
- Auxiliares operadores eléctricos para Regimiento Infantería Lanzacohetes.
- Motoristas (mecánico de motores).
- Mecánico montador elemental para vehículo de ruedas.
- Mecánico montador elemental para vehículo de cadenas.
- Mecánico electricista elemental.

#### ZONA DE APTITUD VI (Conductores de vehículos).

- Conductores en general para vehículos pesados.
- Carrista conductor.

#### ZONA DE APTITUD VII (Combate).

- Apuntadores, artificieros y sirvientes de armas e ingenios complejos.
- Combatientes selectos.
- Enfermeros de 1.<sup>a</sup> (Practicantes).

En la figura tenemos en esquema la serie de pruebas de que ya hemos hablado, y en cada una

de ellas las Zonas de Aptitud con el número de puestos de trabajo que les corresponden.

Por medio del «test» de Matrices Progresivas «RAVEN» se puntúa a todo el personal de 0 a 60, y como hemos de decidir los tres niveles de forma tal que a la Batería de Preselección II le corresponda el 50 por 100 de los reclutas, a la Batería I el 34 por 100 y el 16 por 100 restante a Indiferenciados, nos valemos de unos cálculos que arrojan las puntuaciones límites para los tres niveles, siendo, en el caso de la figura número 4. de 0 a 24 para el primer nivel, de 25 a 38 para el segundo y de 39 a 60 para el tercero.

Como es de suponer, estos límites varían según el nivel cultural de cada llamamiento de reclutas, si bien estas variaciones no son muy acusadas y normalmente oscilan próximas a las cifras que el gráfico representa.

Están previstas también una serie de entrevistas personales que llevan a cabo los Oficiales de la Sección de Selección con el personal que en el Test de Matrices Progresivas «RAVEN» sale puntuado con nota extremadamente baja para, en lo posible, llegar a conocer las razones de estas deficiencias y el porcentaje en que se producen.

# LA PALOMA MENSAJERA EN LA GUERRA MODERNA

Teniente Coronel de Ingenieros del Servicio de Estado Mayor, Juan Manuel SANCHE-SOPRANIS, Presidente de la Real Federación Española de Asociaciones de Palomas Mensajeras

## I

Para la acción, el hombre requiere el enlace. El que manda necesita dar órdenes que lleguen a los ejecutantes en tiempo útil y recibir noticias de éstos.

Y cuanto más rápido sea este enlace, mejor. Actualmente, la electrónica ofrece medios prodigiosamente rápidos y eficaces, pero prodigiosamente vulnerables, caros y delicados.

Si se derrochan los megatones, ¿qué será de las fuentes de energía, de las líneas de conducción, de las estaciones repetidoras?

¿Qué tiempo será necesario para su reparación?  
¿Para su sustitución?

Mas seguirá en pie la necesidad del enlace.

¿Con qué?

Un buen peatón, en dos días podrá cubrir 80, tal vez 100 kilómetros. Y quedará agotado.

Un buen jinete, con un buen caballo, podrá cubrir 250 kilómetros en cuarenta y ocho horas. Y quedarán ambos agotados.

Y tanto el peatón como el jinete corren el riesgo gravísimo de ser apresados por el enemigo.

El automóvil, el avión, el helicóptero, dependen fundamentalmente del carburante, y éste puede ser destruido en todo o en gran parte por las terribles armas nucleares.

Entonces, en una batalla moderna, que puede llevar a una batalla a ultranza, a una batalla de «alpargata y cuchillo», ¿quién puede asegurar un enlace relativamente seguro y mucho más rápido que el peatón y el jinete?

La paloma mensajera, medio de transmisión ya empleado por Ramsés II y por Julio César. En Egipto y en Oriente Medio, los reyes mantenían con grandes gastos inmensos palomares de mensajeras. Hace más de dos mil años que un excelente volador alcanzaba precios considerables, y hace poco tiempo una mensajera ha sido vendida por 120.000 pesetas.

Pese a los orgullosos adelantos de la técnica, la paloma mensajera, con su maravilloso y aún desconcertante poder de orientación, puede ser, en la batalla moderna, el último medio de transmisión eficaz y rápido, pues cubre distancias de más de 1.000 kilómetros, sobre tierra o sobre mar, a velocidades medias de 100 kilómetros-hora.

Centro de transmisiones con mensajeras





Paracaidistas con jaulas de mensajeras

## II

La batalla moderna requiere millones de hombres, centenares de miles de máquinas, armas de todas clases en cantidades ingentes. El espacio puede llegar a saturarse con las contramedidas y las contra-contramedidas de la guerra electrónica.

En las contiendas de 1914-1918 y de 1939-1945, muchos profanos quedaron sorprendidos al saber que, a pesar del teléfono, de la radio y de los múltiples medios técnicos de que dispone el Arma de Transmisiones, la paloma mensajera aún había prestado grandes servicios a los beligerantes de ambos bandos.

Todavía se recuerda «la última paloma» del Comandante Raynal, el heroico defensor del Fuerte de Vaux. Pero en cambio se ha olvidado que sólo en el frente occidental, los alemanes mantenían más de 400.000 palomas que vivían en palomares fijos y móviles, instalados a proximidad de las trincheras, y que frente a ellos, los ejércitos belga, francés e inglés tenían todavía más a su disposición.

En esos tiempos, las palomas empleadas sólo tenían que recorrer cortas distancias para regresar a sus palomares, a pocos kilómetros a retaguardia de la línea de fuego. Por ello se daba preferencia a las aves ultrarrápidas y a las jóvenes del año que mostraban fuerte vinculación a sus nidos.

Cuando estalló la última contienda mundial había poquísima gente que creyese tener que recurrir a las palomas para transmitir mensajes. Especialmente porque la batalla de trincheras había sido sustituida por la de movimiento y porque, dado el desplazamiento ultrarápido de las Unidades, ya no había frente continuo.

Sin embargo, desde los últimos meses de 1940 los ingleses empezaron a lanzar con paracaídas numerosas palomas en los territorios ocupados. Estas aves, que pertenecían al Ejército, a la Armada y a la Aviación, estaban destinadas al envío de los informes que reunían los primeros resistentes de Bélgica, de Holanda y de Dinamarca...

A esos paracaídas, que caían de noche bien sea a la buena de Dios bien sea en lugares convenidos por radio, estaban enganchadas jaulas para una o para varias aves con una lista de preguntas, un poco de alimento y portamensajes, cuyo color variaba según que la paloma fuese del Servicio Colombófilo del Ejército, de la Armada, de las Fuerzas Aéreas o del Servicio Colombófilo Nacional, creado por iniciativa y con la colaboración de los colombófilos no movilizados.

Más de 17.000 palomas fueron de este modo lanzadas con paracaídas sobre los territorios ocupados, y si muy pocas de ellas, soltadas a menudo por personas inexpertas y en toda clase de circunstancias atmosféricas en horas poco favorables, volvieron a sus palomares de Gran Bretaña, los informes que proporcionaron a los anglo-americanos fueron frecuentemente de suma importancia para el desarrollo de las operaciones.

Se podrá decir que la radio habría podido transmitir mucho más rápidamente y con menos pérdidas esos informes. Desde luego, buen número de mensajes fueron enviados por ese conducto a Londres en parte por agentes lanzados con paracaídas y en parte por miembros, mucho más numerosos, de los servicios que en Bélgica llamaban los SRA (Servicios de Información y Acción).

Pero los mensajes transmitidos por radio pueden ser captados y descifrados por el enemigo.

Los agentes transmisores podían ser descubiertos por delatores y por camiones especialmente equipados que localizaban fácilmente los lugares desde los que partían las emisiones, sobre todo en 1943 y 1944.

Por término medio, un operador era capturado de cada diez veces nueve después de un par de meses de actuación, deportado a Alemania y suprimido.

Más la radio tenía aún otra inferioridad frente a la paloma. No podía llevar a ultramar planos de aerodromos, de fábricas que trabajaban para el ocupante o de nudos ferroviarios. Estos planos, minuciosamente levantados por especialistas y fotografiados luego en dimensiones reducidísimas, estaban destinados a la preparación de los «raids» en masa de los aviones de bombardeo diurno y nocturno; los llevaban sin esfuerzo las palomas, capaces de volar con un peso adicional de 300 gramos.

No hacía falta tanto, desde luego, y por precaución los planos eran confiados en duplicado o triplicado ejemplar a dos o tres palomas de categoría conocida.

Hay palomas que han efectuado a Gran Bretaña varios envíos cuya importancia resultó capital y que, en recompensa, fueron condecoradas con la «Dickin Medal», comparable a la «Victoria Cross», la más alta distinción concedida por los ingleses en el campo de batalla.

Desde los primeros días de la pasada contienda, el Real Cuerpo de Transmisiones británico obtuvo la ayuda valiosísima de los aficionados a las palomas mensajeras en toda Inglaterra. Estos hombres —y mujeres también— mantuvieron en sus jardines y en sus azoteas palomas mensajeras y tomaron parte en ejercicios de transmisiones organizadas por las sociedades y por los clubs sobre una base nacional.

Los colombófilos ingleses, acerca de quienes tenemos información por un artículo publicado en el *Illustrated London News* de 9 de agosto de 1941, ofrecieron sus servicios al Real Cuerpo de Transmisiones inmediatamente. Cuando la Wehrmacht ocupó Europa occidental fueron, como queda dicho, muchas las jaulas de mensajeras lanzadas con paracaídas sobre las zonas ocupadas por los

miembros de los movimientos de resistencia. Estos enviaban mensajes como el del que reproducimos un fragmento que eran recogidos en jardines y azoteas de Gran Bretaña y enviados intactos, por los conductos establecidos, a los organismos competentes. Así, en el plazo de veinticuatro horas, el mensaje escrito en diminutos caracteres y con riesgo de la vida en algún escondrijo de la resistencia en Europa, se hallaba en poder del Servicio de Información Militar en Londres.

El mensaje aquí reproducido es uno de los mil y tantos enviados por mensajeras. Se designa este mensaje con el nombre de «Leopold Vindictive 200». Contiene más de 5.000 palabras y 14 mapas y croquis. Fue escrito en ambas caras de diferentes tiras de papel finísimo, encerradas en un portamensaje unido a la pata de la paloma.

La que lo llevó había sido lanzada sobre Bélgica el 5 de julio de 1941 y soltada en viaje de regreso el 12 de dicho mes; llegó a su palomar el mismo día. El mensaje estaba parcialmente escrito en inglés y el resto en francés, y llevaba dos encabezamientos que recomiendan al destinatario que lea en primer lugar los párrafos en inglés.



Lanzamiento de una jaula en paracaídas



Suelta de una mensajera

Dice lo siguiente:

«Importante. Este es el mensaje Leopold Vindicative 200. Por favor, díganos si lo han recibido» —siguen unas instrucciones detalladas—. «Esta es una información digna de crédito por completo, y aquí está la garantía de ello. Somos un grupo de tres agentes principales y varios agentes secundarios, pero podéis identificarme como sigue: soy el capellán militar con barba que estrechó la mano del Almirante Keynes en la mañana del 27 de mayo de 1940, a las siete y media aproximadamente. Preguntad al Almirante, por favor, dónde se encontraba en aquel momento y transcribidle mi más respetuoso saludo. Nuestra máxima esperanza es obtener de nuevo las palomas para seguiros informando. Esta fue encontrada en la mañana del domingo 9 del VII. Hemos oído que otras ocho o diez han sido encontradas por otros y entregadas a las autoridades y, por tanto al enemigo, no porque la gente no ame a Inglaterra, sino porque teme a Alemania.» (Aquí da el remitente un consejo acerca de la mejor manera de entregar nuevas aves.) «Primeramente determinad el punto exacto para lanzarlos tal como sigue: tomad un mapa militar de Bélgica 1:4.000, la hoja con el lugar donde el Almirante Keynes se encontró conmigo aquella mañana. Desde ese lugar poned una regla en dirección sureste en el eje de la carretera principal. En el extremo oriental, la regla tropieza con una «E», última letra de un nombre de ciudad escrito en el margen. La segunda letra de ese nombre es el punto central de un área de un campo de 300 yardas cuadradas (300 × 300), donde las aves han de lle-

gar a tierra. El avión que las traiga puede venir del Oeste y apuntar derechamente hacia el Este. Volando así, el área es fácil de reconocer o de identificar, ya que es parte de un valle que parece típico. Lanzad solamente tres palomas aisladas. Al despuntar el sol el 15, 16 ó 17 de julio, lo que significa una de estas tres mañanas. Si el tiempo, por cualquier circunstancia, hace esto imposible, probad de la misma forma el 30 de julio o el 31 o el 1 de agosto. Evitad hacer mucho ruido, porque esto hace siempre que la gente de la vecindad salte de sus lechos y salga afuera. Recordad también que otra gente cualquiera puede coger las aves. Hacemos lo mejor que podemos, pero no hay que dejar de contar con un fallo. Suponemos también que ustedes saben que tales manejos están castigados con la muerte por el enemigo, y por tanto hemos de actuar con la mayor circunspección. Nunca arrojéis aves el domingo por la mañana o el sábado por la noche, porque son los peores momentos de la semana, ya que la gente concurre a la Iglesia y resulta imposible ocultar las palomas. ¡Vivan siempre Bélgica e Inglaterra! ¡Dios salve al Rey y a nosotros con él!»

Más adelante, el mensaje contiene un párrafo que revela el conflicto planteado siempre en las mentes y en los corazones de los hombres de la resistencia de todos los países ocupados. «Otra sugerencia: esparcid numerosas granadas de percusión tipo «Mill», especialmente construidas, en parques automovilistas o lugares de estacionamiento tales como, por ejemplo, la plaza Rogier, en Bruselas. Pondrán ustedes fuera de servicio una gran cantidad de vehículos para oficiales y cargos directivos sin dañar los edificios o la gente si es que lo hacen ustedes al romper el día. Tales cosas incrementan enormemente la moral de la gente e intimidan al enemigo. Bombardeen ustedes más en Bélgica aquellos sitios donde el personal civil no puede ser dañado. Este mensaje les proporciona diferentes lugares. Indicaremos más si obtenemos palomas.»

Dentro de este mensaje, y juntamente con los mapas y blancos para los bombardeos (en los alrededores de Bruselas), se da información de asuntos tales como los preparativos alemanes para invadir Inglaterra, su Cuartel General, la situación de los polvorines, movimientos de tropas, deta-

lles acerca de la organización alemana y de la propaganda, así como del estado de la moral belga. Es difícil no sentirse emocionado por este mensaje: la determinación, el solitario valor y el arrojo de los hombres de la resistencia; el enorme conjunto de informaciones importantes; las palomas —criadas por deporte por aficionados ingleses—, arrojadas en los primeros albores y recogidas en Bélgica con riesgo de la vida; la rapidísima transcripción en pequeñas tiras de papel de los frutos del espionaje: la paloma solitaria que vuela sobre países extraños y se orienta hacia su objetivo, que es el nido en Inglaterra.

Hay que añadir que el sacerdote con barba autor de este mensaje fue posteriormente detenido por los alemanes y fusilado.

### III

Escribe el destacado colomófilo belga Mr. Henry Landercy:

Independientemente de los resistentes de las diversas organizaciones y de los servicios de información y acción, muchos paisanos de los países ocupados recogieron las palomas lanzadas en paracaídas y les confiaron mensajes. Algunos de esos paisanos eran profanos y hasta firmaron con su nombre los despachos; esta imprudencia costó la vida a algunos de ellos. El enemigo, a menudo avisado por la radio de Londres, capturaba los envíos. Empleaba jaulas para lanzar él mismo mensajeras militares alemanas anilladas con anillas de nidos inglesas y recibía de este modo información destinada a los angloamericanos. De cuando en cuando detenía además al remitente,

y de ese modo «mataba dos pájaros de un tiro».

En la Bélgica ocupada, todos los palomares tenían que ser cerrados, y ninguna paloma podía salir de ellos so pena de destrucción de todas las aves y de penas, a veces muy graves, para sus dueños. Esto tenía por objeto impedir el espionaje y la transmisión de información por palomas mensajeras. La Federación Colombófila Belga estaba encargada de vigilar el cumplimiento de estas órdenes de la autoridad de ocupación, y yo mismo, como Director General de la F. C. B., era responsable de cuanto pasaba al respecto. Esta responsabilidad de rehén significaba la pena de muerte en caso de infracción de los decretos.

En el banquete que tuvo lugar durante la Olimpiada de Londres, el Almirante Campbell quiso declarar públicamente, ante la asistencia de los delegados de los 26 países que forman parte de la Federación Colombófila Internacional, que en el marco de los brillantes servicios prestados por los colomófilos de Gran Bretaña y del continente, mi actividad había tenido «una importancia muy especial».

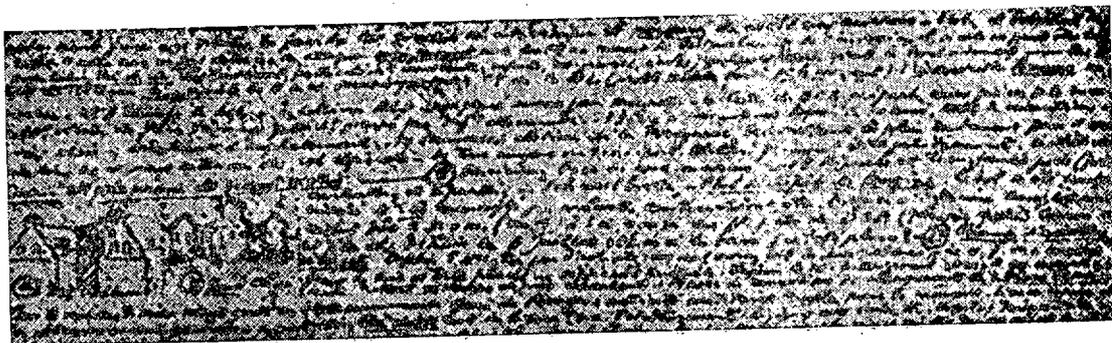
Quiero desde estas páginas agradecerse.

Es digno de observar que estos servicios, a diferencia de lo que sucede en el deporte colomófilo normal, que se realiza sólo en verano, se llevaron a cabo durante todo el año: una paloma soltada en el norte de Dinamarca cubrió con éxito las 480 millas que la separaban de su nido en Inglaterra.

### IV

La Real Federación Española de Asociaciones de Palomas Mensajeras (RFEAPM), hasta hace poco llamada Real Federación Colombófila Espa-

#### Fragmento del mensaje Leopold Vindictive 200



ñola (RFCE), va a cumplir dentro de cuatro años sus setenta y cinco de antigüedad. Desde su fundación está al servicio de las Transmisiones de las Fuerzas Armadas Nacionales.

Le cabe el honor de contar entre sus palomas la que, perteneciendo al señor Quintela, de Córdoba, llevó el último mensaje del heroico defensor del Santuario de Santa María de la Cabeza, siendo herida en su vuelo por el fuego enemigo y muriendo al llegar a nuestras líneas. Hoy se encuentra en la Sala de Ingenieros del Museo del Ejército.

La Real Federación cuenta actualmente con 119 sociedades, repartidas en todas las Regiones Militares. Tiene el apoyo y la colaboración de los Servicios de Transmisiones del Ejército, de la Armada y de las Fuerzas Aéreas.

Desde el 5 de marzo de 1964 está encuadrada en la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

Y todos los colombófilos españoles, sin excepción, están animados del más alto espíritu patriótico, dispuestos a reñir, si fuera preciso, la suprema fase de la batalla por la independencia de España y de asegurar con sus mensajeras el enlace cuando los demás medios de transmisión se revelen impotentes.

El pasado 12 de junio, a las trece horas veinticinco minutos, y en ocasión de la ofrenda a Santiago del Centro de Estudios Superiores de la Defensa Nacional (CESEDEN), tuvo lugar una suelta de mensajeras desde la escalinata del Obradoiro ante los señores Almirantes y Generales que concurrieron al Curso Experimental 1965 de la Escuela de Altos Estudios Militares (ALEMI).

Estas palomas pertenecían a sociedades colombófilas de la Octava Región Militar. Treinta y una de ellas llevaban mensajes, y las treinta y una llegaron a sus puntos de destino de La Coruña y Vigo entre las catorce horas quince minutos y las quince horas dos minutos, a velocidades medias de 66 kilómetros-hora.

## V

Después de haber sido escrito este artículo, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Na-

cional (CESEDEN) organizó, como fase final del curso «Aplicaciones de la Electrónica para la Guerra», una operación denominada «Operación Sagitario» en la que intervinieron los medios de transmisión más modernos de los Ejércitos de Tierra, de Mar y de Aire, en un desembarco anfibio en las costas del Atlántico Sur, el día 24 de marzo de este año.

Unas fuerzas guerrilleras propias supuestas, ubicadas en las sierras de Huelva y en las Alpujarras, debían simultanear su acción con la de las fuerzas de desembarco, y había que activarlas oportunamente y en secreto.

Consideré que ello ofrecía a esta Real Federación que me honró en presidir una magnífica ocasión de colaborar, una vez más, con las Transmisiones de las Fuerzas Armadas y de demostrar la utilidad actual de la paloma mensajera para ciertas misiones de enlace que sólo ella es capaz de llevar a cabo en ciertas circunstancias. Brindé al Excmo. Sr. Teniente General Director del CESEDEN la colaboración de la telegrafía alada, colaboración que fue aceptada.

Pedí palomas a las sociedades colombófilas de las Segunda y Novena Regiones Militares. Todas respondieron aun a sabiendas de que sufrirían grandes pérdidas, ya que sus mensajeras, dada la época, no estaban entrenadas para grandes distancias ni estaban acostumbradas a volar sobre mar. Por lo tanto se puede afirmar que el servicio se llevó a cabo en las máximas condiciones de realidad, como hubiese sucedido en caso de guerra. La única diferencia consistió en que las cestas de viaje fueron transportadas por ferrocarril a San Fernando en vez de haber sido llevadas a bordo clandestinamente.

La suelta se efectuó desde el «Aragón», frente a Larache, por 35° 21' 0" de latitud Norte y 7° 33' 5" de longitud Oeste, a partir de las ocho horas doce minutos del día 23 de marzo.

Con el sacrificio de 76 de las 91 palomas soltadas, llegaron los mensajes a Sevilla, Málaga, Villafranca del Guadiana y Almería entre las diecisiete horas cuarenta y cinco minutos del día 23 y las diecinueve horas del día veinticuatro, todas ellas en tiempo útil para activar las guerrillas.

# ◦ INFORMACION ◦

*e Ideas y Reflexiones*

## España en la prensa extranjera

### **EXODO HACIA ESPAÑA DEL PERSONAL USA EN FRANCIA**

«Il Secolo», 3 - 6 - 1966

Unas treinta mil personas, pertenecientes a los servicios OTAN residentes en Francia, se trasladarán dentro de poco a España, como consecuencia del alejamiento del Gobierno de París de la Organización Atlántica. Esta cifra ha sido dada por un alto funcionario americano, quien ha precisado que, sin embargo, es aproximada por defecto, dado que una buena parte de los dependientes de la OTAN en Francia están casados y viven con mujeres e hijos.

Al parecer, las autoridades de la OTAN, de acuerdo con las españolas, han pensado —y están estudiando— la posibilidad de construir hoteles especiales para el personal que será trasladado a la Península Ibérica y, en fin, la construcción de una «Little California of Spain» que surgiría cerca de Torreblanca del Sol, a poca distancia de la ciudad de Fuengirola. Otras dos bases se crearían en Punta Velo (Costa de Mazarrón) para el personal y sus familias y en Monte Calabaza de Aranda de Duero, en la provincia de Burgos.

### **EXPLOTACION COMUNISTA DE LA OPOSICION A LA GUERRA DEL VIETNAM**

Por Isaac Abeytua. De «El Herald»,  
Méjico.

El Partido Comunista Norteamericano cree haber encontrado una plataforma para escapar a su extinción; explotar la creciente oposición a la guerra de Vietnam en universitarios y católicos, y la repulsa de algunas organizaciones de negros, a la táctica de la no resistencia y a la cooperación con los blancos anti-racistas, preconizada por el pastor premio Nobel de la Paz Martín Luther King.

Sus incesantes cambios de línea política, realizados por orden del Kremlin, y las «purgas» y defecciones de

sus dirigentes, han destrozado al Partido Comunista hasta el punto de que, como reconocen sus jefes, de sus 7.000 afiliados, un 60 por 100 son confidentes de la policía. Su órgano periodístico, «Daily Worker», es ahora bisemanal con una tirada irrisoria. Nunca ha conseguido el comunismo atraerse a los negros y sólo tuvo un concejal en el Ayuntamiento neoyorquino cuando apoyaba la lucha de Estados Unidos contra las dictaduras del Eje y que fue aplastantemente derrotado al presentarse a la reelección con un programa antinorteamericano.

Ahora esperan los líderes comunistas contener la irrefrenable decadencia de su partido con la vieja estrategia de un frente común demócrata y antifascista, que tan útil les fue en Europa sudoriental en las postrimerías de la guerra mundial y en España durante la guerra civil, aunque este frente popular contribuyó poderosamente a la caída de la República. El conglomerado que ahora intentan formar los comunistas tiene ya un título: La Nueva Izquierda, y figuran entre sus organizadores: demócratas disidentes, católicos agresivamente pacifistas y dos jóvenes negros de los que se dicen desengañados de la lucha legal por la igualdad de razas y propugnan el empleo de la violencia en vez de la no resistencia a lo Gandhi.

Uno de ellos es Julie Bond, ex combatiente de la guerra mundial, que fue elegido legislador de Georgia y cuya elección ha sido invalidada porque exhortaba a sus hermanos de raza a quemar las cartillas de reclutamiento en protesta contra la guerra del Vietnam. El otro es Stokely Carmichael, nuevo presidente del Comité Coordinador de la no Violencia, que ya no cree en este procedimiento ni en la participación de los norteamericanos de color en las elecciones y ha constituido un grupo denominado «La Pantera Negra», de contextura revolucionaria.

El lema de Carmichael es el mismo del partido llamado Nación del Islam: considerar a los blancos como enemigos de la raza negra y pelear para establecer un Estado independiente que agruparía a los veinte millones de norteamericanos de piel pigmentada. La Nación del Islam llegó a tener decenas de miles de prosélitos,

instaló docenas de mezquitas en ciudades de Estados Unidos y organizó una milicia que luchaba contra la policía. Pero, esta secta dirigida por ex presidiarios condenados por delitos comunes, perdió crédito y partidarios al separarse de ella uno de sus cabecillas, Malcol X.

El rebelde fue asesinado por antiguos camaradas pistoleros, pero su muerte fue golpe irreparable para esa organización separatista. Apoya el programa de la Nación del Islam y el de la Nueva Izquierda el diputado negro por Nueva York y pastor de una iglesia de Harlem, Adam Clayton Powell, que es uno de los políticos más inmorales de Estados Unidos —ha sido procesado por fraude al fisco y por difamación y está condenado a prisión, la cual elude desde hace tres años—, pero es reelegido siempre por gran mayoría de votos contra cualquier contendiente de color que se le oponga.

La Nueva Izquierda ha tomado este rótulo de una agrupación estudiantil filocomunista, cuyo presidente fue hace unos meses a Hanoi en pretendida misión de paz. Cooperan con el proyectado partido algunos demócratas disidentes de California y el grupo de católicos que publica la revista «Ramparts», cuya campaña contra la guerra del Vietnam la ha convertido de boletín sin lectores en un periódico que tira 100.000 ejemplares. Sobre esta base quieren organizar los comunistas un tercer partido que presentaría en las elecciones de 1968 un candidato frente a Johnson y que no sería militante comunista, sino un católico antibelicista o alguno de los negros que prefieren combatir contra los blancos a unirse a éstos en la defensa de sus derechos civiles.

Si la Nueva Izquierda participase en los comicios presidenciales, su candidato obtendría votación muy inferior a las que reunieron en 1964 los dos abandonados de un tercer partido, el demócrata racista Strom Thurmond, actualmente senador republicano por Carolina del Sur y el ex vicepresidente Henry Wallace, líder a la sazón de un partido progresista que dejó de existir poco después. Wallace creía entonces en el pacifismo de la URSS, pero muchos años antes de morir; hace unos cuantos meses se había convertido en un violento anticomunista. Dirigía una granja modelo en un pueblecito de Nueva York y en las elecciones presidenciales de 1964 defendió la candidatura del republicano ultraconservador Barry Goldwater.

Nunca ha podido afianzarse en Norteamérica el tercer partido, ni cuando lo crearon republicanos liberales ni al intentarlo demócratas negrófobos y comunistoides que se intitulaban progresistas. Tampoco ahora prospera tal propósito. Pero la ocasión es hoy más favorable que nunca, por el malestar causado por la guerra del Vietnam, para que los comunistas reaparezcan en el escenario político, así lo han anunciado sus dirigentes en el primer congreso que celebran desde el año 1959.

## LA ESPAÑA DE LA SUCESION

«Le Monde», centro-izquierda. París.  
Por Marcel Niedergang.

Hace treinta años, el 18 de julio de 1936, el Levantamiento franquista des-

encadena la guerra civil más atroz del siglo XX. Preludio de la Segunda Guerra Mundial, este conflicto que causó un millón de muertos, ha influido constantemente en los juicios que se han venido formando sobre nuestros vecinos. Hoy la guerra está bien terminada y es otro el combate que ha de permitir finalmente a España avanzar sin embarazo por los caminos de la democracia.

### I. LA FUERZA DE LAS COSAS

«Así es este pueblo que ha seguido siendo lo que fue; Europa no tiene otro más noble, ni más generoso, ni más amable»—Ives Florence. (Mes Sspagnes.)

*Sevilla.*—En las orillas soñolientas del Guadalquivir han surgido las ciudades obreras y los conjuntos residenciales. Frente a la inmutable Torre del Oro, las casitas amontonadas, blancas pero insalubres, del gitano barrio de Triana, están ahora dominadas por las galerías floridas del barrio nuevo de la Avenida de la República Argentina. Desde lo alto de la Giralda, más allá de las estrechas terrazas escalonadas y de los jardines rumorosos de la antigua Sevilla, se divisan las alineaciones geométricas de los barrios satélites en construcción, ya coronados por una selva de antenas de televisión.

En la carretera de Alcalá de Guadaíra, al pie de las fortificaciones sarracenas en ruinas, se elevan rápidamente las naves de las nuevas fábricas sobre la tierra roja en medio de los campos de olivos y de los bosquecillos de eucaliptos.

Huelva, en donde el sol poniente tiñe con las esplendorosas púrpuras africanas el río Odiel, era la capital un poco embotada de una de las provincias más pobres de Andalucía. Las densas columnas de humo que salen de las fábricas de productos químicos suben hacia el cielo puro por encima de Palos, arrebujada en torno a la catedral, cuyos peldaños de acceso aparecen ennegrecidos por la pátina de los años transcurridos desde los tiempos de Cristóbal Colón y de Moguer; la vivienda del hijo amado del país, Juan Ramón Jiménez, el poeta, se ha convertido en un museo.

Al Este, más allá del legendario Río Tinto y del Monasterio de la Rábida, donde se decidió la conquista del Nuevo Mundo, una empresa americana, la Río Gulf, está construyendo, con medios técnicos excepcionales y en medio de un ambiente de «Far West» una gigantesca refinería de petróleo, que se piensa inaugurar en enero de 1967.

### Auge de la construcción.

En medio de las inmensas llanuras sin pueblos y plantadas de encinas de la región de Extremadura, unos grupos de viviendas baratas rodean a Cáceres con sus iglesias del siglo XV y los palacios de los Reyes Católicos. Burgos, que todavía ayer era el símbolo de todas las prudencias y de todas las tradiciones, estalla y desborda sobre la meseta pelada, con manchas de

verde primaveral de Castilla la Vieja. Béjar, encerrada entre Gredos y Peña de Francia, en esa garganta en la que en el transcurso de unos pocos kilómetros se pasa de un clima tibio todavía andaluz al frescor perenne de las tierras altas, se ha convertido de repente en una ciudad industrial que utiliza la energía de los torrentes que se precipitan desde las dos sierras envueltas en nieve.

Valladolid, relegada hace diez años al rango de villa comercial modesta, sin ambición y de «nudo ferroviario», da abrigo hoy a las fábricas Renault y a las de otras setenta empresas nuevas. Pamplona, situada en el corazón de la Navarra Carlista, ha de convertirse en una sucursal industrial de Bilbao, cuyos astilleros trabajan a pleno rendimiento gracias en gran medida a los encargos realizados por el Gobierno cubano.

El auge de la construcción se ha alcanzado en Zaragoza, situada a las orillas del Ebro. «No reconozco mi ciudad natal», me decía un profesor de Universidad. «En diez años se ha cuadruplicado su población». La fiebre inmobiliaria, que ha partido de la Costa Brava, donde los apartamentos para vacaciones y otras construcciones brotan como los hongos con los pies metidos en el agua, ha seguido a lo largo de toda la costa mediterránea. Hileras de edificios estilo Acapulco se alzan en la costa de la Albufereta, cerca de Alicante, así como también en la Costa del Sol, entre Málaga y Marbella.

A primera vista resulta menos aparente la evolución en Barcelona que, no sin razón, se considera pospuesta por el Gobierno central y que lucha por tratar de recuperar una supremacía perdida. «Al parecer, en el plan nacional de «autopistas» se han olvidado de nosotros», se dice en las Ramblas. «Y, en efecto, las dos carreteras más frecuentadas de España, la que viene de la frontera francesa y la que va por Zaragoza a Madrid, se encuentran en cierto estado de abandono».

En cambio, el «polígono industrial», de 1.000 hectáreas, situado entre Montjuich y el río Llobregat, habrá de extenderse hasta más allá del río para permitir la instalación de nuevas empresas gracias a un plan de instalación escalonado a lo largo de diez años, que absorberá veinte millones de dólares. La orgullosa Barcelona fue durante largo tiempo la preferida de Marx, y conoce, como Madrid, los embotellamientos a las horas punta; hacia Badalona, en las afueras, las grúas gigantes de las construcciones dominan un paisaje de barracas y de callejuelas enlodadas donde los refugiados de Tarrasa se mezclan con los inmigrantes andaluces y, sobre todo, murcianos, cuya masa está en vías de modificar radicalmente las tradiciones y las condiciones de lucha de la clase obrera catalana.

«Teniendo en cuenta sus reservas y posibilidades reales», los industriales catalanes admiten que «Barcelona, cuya población se compone en la actualidad de dos millones y medio de almas, ha crecido menos que Madrid durante los dos últimos años. Pero si la rama textil atraviesa una crisis de estructura, las industrias mecánicas y químicas están en plena expansión...». Cataluña —que representa un 6 por 100 del territorio nacional y el 12 por 100 de la población total, sigue representando, efectivamente, aproximadamente, una cuarta parte de la producción y de los ingresos nacionales de España. Y si se toma el índice de 100 como

base para calcular el consumo anual medio español, Barcelona da un índice de 137. El nivel medio de vida es, pues, muy superior al de las demás regiones. El 40 por 100 de la inmigración interior es absorbido por Cataluña. Hospitalet, con 150.000 habitantes, o Sabadell, con 120.000, no eran anteaer más que pueblos. Hoy son ciudades secundarias de la gran Barcelona, en las que se afirma: «Los proletarios aquí, ya no son catalanes; vienen del sur».

Ni el turista más distraído podría ignorar la proliferación de las antenas de televisión que se aprecia de un extremo a otro de la Península (cosa que resulta a veces desagradable, cuando afea, por ejemplo, la sobria perspectiva de la Plaza Mayor de Madrid), ni las innumerables obras en construcción, que constituyen símbolos visibles de la expansión espectacular de los últimos cinco años.

### Madrid, primer centro industrial.

Al finalizar la guerra civil, Madrid debía contar con medio millón de habitantes. Hoy se acerca a los tres millones. En la Castellana, anegada de embotellamientos dos veces al día, los obreros derriban los muros del palacio del Marqués de Selgas para preparar los cimientos de un nuevo edificio de apartamentos. Hacia Fuencarral y el Nuevo Hospital-maternidad modelo, denominado de La Paz, regido por el Instituto de Previsión Social, la Avenida del Generalísimo es una larga y elegante perspectiva bordeada de inmuebles nuevos de quince plantas. En la carretera que conduce a Zaragoza, pasada la Monumental, la plaza de toros que marcaba hasta hace poco los límites de los arrabales de la parte Este de la capital, el grupo residencial del Barrio de la Concepción domina, entre otros superbloques, los nuevos barrios populares construidos en ladrillo rojo.

Madrid, flor de piedra situada sobre la meseta, al pie del Guadarrama, que la protege o la hiela, según su humor era una ciudad sin arrabalés. Los dos Carabancheles, el Alto y el Bajo, extienden sus ciudades obreras sobre la meseta desnuda más allá del Manzanares atravesado por nuevos puentes, bordeado de construcciones y sombreado de árboles. Vallecas es un inmenso suburbio populoso e hirviente, en el que se ve la ropa tendida al sol, se percibe el olor a aceite de oliva caliente, y que desemboca de repente en unos terrenos descampados, pelados y llenos de desmontes, en los que amontonan bajo el cielo abrasador del mediodía las pobres barracas de los peones andaluces... El subir lentamente hacia Atocha y Alcalá desde unos barrios de las latas como el del «Pozo del Tío Raimundo» atravesando Vallecas, sirve para captar fácilmente el profundo sentido, las consecuencias sociales, psicológicas y humanas de esta transformación que ha sufrido Madrid y que constituye en sí misma el símbolo y la ilustración de las grandes corrientes de fondo que agitan a la España de hoy.

### Emigración y migraciones internas.

Lo que era en 1965 en Villaverde, a unos pocos kilómetros de Madrid, un campo de trigo, es hoy la última

nave de montaje de las Fábricas Barreiros, que dan trabajo a 26.000 obreros. En 1966 Barreiros debe producir 26.000 coches de la marca Dodge Dart y 68.000 Simca-1.000, sin hablar de los camiones, los elevadores y los tractores. «Nuestros cuadernos de pedidos —nos ha dicho el Director— están llenos para dos años por lo menos». En la nave de montaje Simca encontré a un obrero cuyo destino es francamente revelador de las nuevas corrientes; originario de Segovia, estuvo trabajando durante tres años en Francia; luego regresó a España hace seis meses. La gran avalancha de emigración no se ha acabado, pero tiende a disminuir. Desde hace seis años han venido buscando trabajo en el extranjero, particularmente en Francia, en Alemania y en Suiza, un millón de españoles. Y en 1965 se han contado todavía 60.000 emigrantes. Pero los síntomas ciertos de una estabilización de la emigración van desapareciendo ya y hoy se encuentran en Madrid y Barcelona obreros portugueses que constituyen un signo de los tiempos.

Esta España nueva, que se está modificando tan rápidamente y que resulta muy difícil analizar todavía de una manera total, cuenta con 32 millones de habitantes y con una población activa de unos 14 millones de personas. Pero se calcula que desde hace tres años medio millón de españoles, aproximadamente, han cambiado de residencia todos los años. Cada día llegan a Madrid 500 jóvenes labradores y 300 a Barcelona. Este éxodo rural intenso, también en vías de estabilización, ha trastornado ya totalmente la sociedad tradicional.

Las zonas rurales se vacían, mientras que la clase obrera (cuyas capas superiores se pueden incluir ya desde el punto del nivel de vida entre las clases medias), está en constante expansión. El desarrollo industrial, concretado en 1965 por un crecimiento del ocho por 100 del producto nacional bruto y un ingreso «per capita» de 535 dólares contra 497 en 1964 —lo que sitúa a España teóricamente fuera del grupo de las naciones subdesarrolladas— lleva consigo, como es natural, consecuencias sociales que no dejarán de tener repercusiones, pronto o tarde, que habrán de ser importantes en el terreno político. «Por primera vez en España —me ha dicho el Conde de Motrico, ex embajador en París y monárquico decidido— son mayoritarias las clases medias, y un 40 por 100 de los españoles tiene menos de cuarenta años... Estos dos factores son de importancia esencial y van a condicionar nuestra evolución...».

### **La nueva oleada de los economistas.**

Es cierto que, desde el punto de vista estrictamente económico y social, no faltan las zonas de oposición y la joven oleada intelectual de los economistas de treinta años, no dejan de debatir públicamente con los responsables del Plan de Desarrollo, principalmente con el señor López Rodó, Ministro del Plan: agricultura atrasada, inflación, alza de los precios al detall, bloqueo de los salarios, inversiones extranjeras mal controladas, desigualdad en la distribución de los ingresos nacionales, sistema fiscal arcaico, especulación desenfrenada en la construcción (en tres aspectos: terrenos, créditos, alquileres), restricción de los créditos... Pero esta controversia es, a veces, positiva, puesto que la prensa ha

denunciado «el escándalo de la construcción en el que se realizan un 20 por 100 de beneficios en los apartamentos de interés nacional», así como también el hecho de que solamente en Madrid se hallen vacíos 70.000 pisos.

La imagen de una España condenada a la pobreza soñolienta, caminando orgullosa al trote de un borrico por las carreteras desoladas de La Mancha, ha sido sustituida por la de una nación que ha batido en 1965 la marca mundial de la expansión. Económica y socialmente, los problemas, las preocupaciones y las dificultades de la España de 1966 son ya, evidentemente, problemas y preocupaciones «europeas». La «siesta» se ha ido relegando, poco a poco, al almacén de los accesorios folklóricos y las cualidades más apreciadas ahora son la precisión, la rapidez, la eficacia y el rendimiento... Indudablemente, la hora de la comida sigue siendo en Madrid las 22,00; pero desde el alba, las hormigas grises se ponen en camino en torno a la estación de Atocha. Esta fuerza de las cosas, cargada de conmociones futuras, ha dejado intactas, sin embargo, dos constantes importantísimas: «la nobleza» del pueblo español, que resiste, aparentemente sin esfuerzo, a la vulgaridad agresiva de tantos turistas y el «sereno». No es la menor de las paradojas el imaginar en este país que, por fin, ha llegado a ser moderno, las sombras desmesuradas y móviles con sus blusas grises y sus largos bastones, de los «serenos» que se apresuran, en medio de las noches de España, para responder a las palmas con que les llaman los vecinos que habitan en las casas.

## **LAS CONVERSACIONES DE ESPAÑA CON INGLATERRA SOBRE GIBRALTAR**

Alberto Cavallari en el diario «Corriere de la Sera».

Las conversaciones anglo-españolas sobre el problema de Gibraltar se han reanudado el 12 de julio, y tras la interrupción acordada el 14, pronto volverán sobre la mesa. Se trata de la cuestión diplomática más importante que empeña a la España de hoy. Pero no es solamente un problema de política exterior y el tema puede entrar a formar parte perfectamente de este block de notas de viaje para concluirlo. También Gibraltar representa, en efecto, un elemento interesante del nuevo clima español y se cometería un error valorándolo como un pleito planteado por el nacionalismo franquista. Gibraltar es, en todo caso, la confirmación de cómo también los temas más difíciles son afrontados con una visión diferente, incluso en relación con los problemas de política interior que plantean. Pero veamos brevemente los dos aspectos esenciales, tanto a los fines diplomáticos como interiores.

### **La tesis de España.**

España pide, como es sabido, la abolición del artículo 10 del Tratado de Utrech, en el que se basa el título jurídico de la soberanía inglesa sobre Gibraltar. Sos-

tiene que la base militar inglesa tiene «un fundamento jurídico prejuzgado», una población «artificial y sin auténtica autonomía» y una economía sostenida en parte en forma innatural é ilegal.

Resumir todas las razones que llevan a España a estas afirmaciones, sería, naturalmente, demasiado largo, pero la eficacia de estas razones ha sido reconocida por las Naciones Unidas, que precisamente han convenido en la necesidad de abrir una discusión bilateral.

«Grosso modo» se ha aceptado el principio de que Gibraltar representa un problema a liquidar y que a nadie conviene, ni a los españoles ni a los ingleses, mantener un «status quo» deteriorado e inadecuado en nuestros días.

Aparte de la impugnación sobre los derechos de soberanía, la última guerra mundial ha puesto de relieve, en efecto, que Gibraltar se encuentra en el centro de una revolución total del concepto de las bases militares en el extranjero. Se conviene en que la idea de la vieja base militar instalada por decisión y aislada como un «ghetto», debe ser reemplazada por la de las zonas de cooperación multilateral y la de los grandes espacios estratégicos al servicio de finalidades comunes. Y de ello se deriva la necesidad de revisar tanto las posiciones inglesas como las posiciones españolas, llevándolas del conflicto reivindicativo al compromiso razonable.

La diplomacia española ha demostrado una notable moderación al formular sus propias tesis, revelándose sensible a una visión europea más que a los estímulos del nacionalismo. Dice: España reclama Gibraltar, pero se da cuenta de que la devolución de una soberanía debe tener límites tanto en la protección de los intereses militares NATO como en la protección de los intereses de los ciudadanos ingleses de Gibraltar.

Por tanto, España, juntamente con la recuperación de la nacionalidad española sobre Gibraltar, está dispuesta a discutir nuevas fórmulas de colaboración militar y nuevas formas de garantías internacionales para los habitantes. Más simplemente: España acepta en Gibraltar bases inglesas del tipo de las americanas aceptadas en virtud del acuerdo de 1953 y está dispuesta a reconocer formalmente los intereses militares de la Gran Bretaña en Gibraltar. Por último, los habitantes del Peñón dan la impresión de querer mantener una estrecha asociación con el Reino Unido, pero al mismo tiempo se tiene la impresión de que muchos de ellos quieren mantener una estrecha asociación con España; por tanto, España está dispuesta a discutir un «estatuto personal» para los habitantes de Gibraltar, en el que, entre otros derechos fundamentales, sería respetada la nacionalidad británica a los actuales ciudadanos de Gibraltar, su libertad religiosa y su especial organización administrativa, basada en un régimen de puerto franco.

Las tesis inglesas son conocidas y no es el caso de repetirlas una vez más. Pero no cabe duda de que el enfoque dado por los españoles consiente a los ingleses la negociación y la discusión. En efecto, ese planteamiento forma parte de una política exterior prudente y carente de excesos, que tiende a liquidar un «cáncer histórico» sin humillar a Inglaterra. Los españoles, en conclusión, formulan sus pretensiones en clave de

«descolonización». Dicen a los ingleses: si habéis descolonizado tanto en otras partes, ¿por qué no queréis hacerlo precisamente en España? Nosotros estamos dispuestos a respetar vuestros intereses militares a cambio de una operación: que descolonicéis también Gibraltar.

### La libertad religiosa.

Este enfoque diplomático implica, con el reconocimiento de la nacionalidad inglesa a unos veintitrés mil gibraltareños, una gran novedad. Es el reconocimiento de la libertad religiosa a los gibraltareños protestantes. Y es, al llegar a este punto, cuando un problema de política exterior se convierte en un elemento dinámico de política interior. La libertad religiosa de los gibraltareños debe ser enganchada, en efecto, a una revisión constitucional y hallar un fundamento en la política española con relación a las minorías acatólicas.

Y así, mientras las conversaciones de Londres sacan adelante un problema diplomático, el Ministerio de Asuntos Exteriores español prepara el terreno para nuevas propuestas de ley sobre la libertad de culto, favoreciendo la evolución de una política religiosa diversa del Gobierno español. Dar libertad religiosa a los gibraltareños en virtud de un estatuto de excepción, significa, en efecto, plantear un problema general para toda España. Y se dice que muchas reformas constitucionales son inminentes para permitir que las negociaciones procedan con rapidez.

Esto significa que Gibraltar representa hoy también un vehículo de liberalización interna, al que la opinión pública no es insensible. También él es un factor de metamorfosis y se comprende mejor la actitud de todas las personalidades españolas (incluidos los adversarios) sobre este problema. Muchos referéndum aparecidos recientemente reflejan, en efecto, una unanimidad excepcional. Incluso antifranquistas, como Ridruejo, apoyan calurosamente la reivindicación del Gobierno sobre la «espinas en la carne española». Y esta es otra imagen de cómo son imprevisibles ciertas evoluciones. De una batalla diplomática puede derivarse la solución de un problema complejo como el de la libertad religiosa. De la política exterior nacen inesperadas transformaciones internas. La trama es densa, continua y hasta estas negociaciones alimentan el juego de la transición.

### EL PLAN DE DESARROLLO EN LAS DECLARACIONES DEL SR. LOPEZ-RODO

«L'Avvenire d'Italia», «Il Mattino», «Il Sole», «La Stampa», 1-7-1966.

Estos periódicos publican la siguiente información, fechada en Barcelona, de la Associated Press:

BARCELONA.—El Ministro sin Cartera, Laureano López-Rodó, Director del Plan Cuatrienal de Desarrollo, ha puesto de relieve hoy en una conferencia de prensa que a la mitad del camino del Plan, el producto nacio-

nal bruto de España está creciendo a un ritmo doble del de los Estados Unidos.

Rodó ha conversado con los periodistas sobre los progresos realizados por la economía española en los dos años desde que empezó la realización del Plan de Desarrollo 1964-67.

Ha resumido un informe de 188 páginas sobre el Plan, del que se deduce que el índice de expansión anual del producto nacional bruto ha sido en el período 1960-65 del 9,2 por 100.

En el informe se pone de relieve que el índice de expansión en los Estados Unidos ha sido del 4,5 por 100. Otros países donde ha sido más fuerte, son el Japón, 9,4 por 100, y Grecia, 9 por 100.

El informe sobre el Plan de Desarrollo ha sido dado a conocer con motivo de la visita del Jefe del Estado español, Francisco Franco, a la zona de Barcelona.

El Ministro ha anunciado que durante los dos primeros años del Plan de Desarrollo, el producto nacional bruto de España ha aumentado en un 15,6 por 100; o sea, en una medida muy superior a las previsiones.

En el informe se indican varios factores favorables para la expansión económica de España, entre los cuales un mejorado nivel de vida. De las cifras se deduce, por ejemplo, que 32 millones de españoles han consumido pescado en 1965 en una medida superior a un 18,03 por 100 con respecto a 1963; más huevos, en un 10,24 por 100; más azúcar, en un 10,96 por 100, y más naranjas, por un 21,12 por 100.

En los dos años del Plan, el aumento de los televisores ha sido del 74,60 por 100; el de los frigoríficos, del 146,91 por 100; de las lavadoras, del 98,24 por 100; de los teléfonos instalados, del 22,22 por 100, y de los coches en circulación, del 52,41 por 100.

El consumo de gasolina en estos dos años ha aumentado en un 31,40 por 100; del acero, en un 57,66 por 100; del cemento, en un 37,97 por 100, y de la electricidad, en un 22,86 por 100.

Con respecto a 1964, el incremento de la agricultura ha sido del 1,1 por 100.

En el informe se subraya que el turismo ha tenido alguna dificultad en 1965, debida a factores tanto internos como exteriores.

La competencia de los demás países mediterráneos y la fuerte campaña desarrollada en Francia y en los Estados Unidos para desarrollar el turismo interior han tenido un efecto negativo en la expansión del turismo en España.

La cifra de 14.251.000 turistas extranjeros que han visitado España en 1965 representa un aumento solamente del 1 por 100 con respecto al año anterior. Otro factor que ha originado el fenómeno es que algunas zonas turísticas de España han estado prácticamente saturadas.

Del informe se deduce que a fines de 1965 la situa-

ción de la balanza de pagos internacionales era desfavorable para España, con un déficit de 177 millones en comparación de 287 millones 700 mil dólares en 1964. Una de las principales causas de esto hay que buscarla en las fuertes importaciones para sostener la industrialización.

Un elemento favorable lo representan, en cambio, las inversiones extranjeras, que en 1965 han alcanzado la cifra de 124 millones 700 mil dólares frente a los 84 millones de 1964.

## UNA LOABLE INICIATIVA DEL MINISTERIO DE TURISMO ESPAÑOL: EL SEGURO TURISTICO PARA LAS VACACIONES EN ESPAÑA

«El Tiempo», Roma, 1-7-1966.

Un nuevo instrumento destinado a proteger a los turistas extranjeros que van a España a pasar sus vacaciones, denominado Seguro Turístico, ha entrado en vigor en el pasado mes de febrero. La iniciativa se debe al Ministerio de Información y Turismo. El seguro puede ser suscrito cómodamente en las Oficinas Nacionales de Turismo en España, y en el extranjero en las Agencias de Viajes y en las Oficinas de las Compañías de Seguros. En territorio español en los puestos de frontera, en los aeropuertos, en las Compañías de Seguros y en otros centros.

Característica de esta forma de seguro es su simplicidad y uniformidad, ya que, aun cubriendo diez formas de riesgos y aun previendo una cobertura para ocho, para quince o para treinta días, se extiende un solo documento en el que se garantizan tanto los intereses del asegurado por lo que se refiere a sus derechos como los de los grupos de entidades emisoras, en lo que se refiere a sus obligaciones.

El seguro, naturalmente, es voluntario. Los riesgos cubiertos son: gastos médicos y de hospital defensa jurídica, repatriación de los ocupantes de autovehículos (que sufran daños o resulten destruidos), repatriación de los autovehículos, permanencia prolongada en los hoteles por enfermedad o accidente, gastos de acompañamiento, repatriación de enfermos.

Un turista, por ejemplo, que piense estar en España ocho días se garantizará contra cualquier imprevisto con un gasto de poco más de mil liras. Si en cambio, se trata de un grupo familiar de cuatro personas, el gasto será inferior a las 3.400 liras.

Otra característica importante es que el turista tiene plena facultad de elegir, en caso de enfermedad o accidente, el médico o los médicos de su confianza, la clínica donde podrá ser acogido y, en fin, podrá someterse a todas las curas, aplicaciones, exámenes, etc., que considere necesarios, después de escuchar el parecer de su médico, para un mejor diagnóstico y cura de la enfermedad.

En el curso de la segunda guerra mundial efectuaron los americanos, en unión con sus aliados, varios desembarcos en las costas del Mediterráneo. Terminada la guerra, Estados Unidos retiró de dicho mar impor-

## Notas breves

**LA SEXTA FLOTA PROTECTORA DEL MEDITERRANEO.** Artículo publicado en la revista suiza «Der Schweizer Soldat», de Zurich, el 15 de julio de 1966, traducido del alemán por el General Gallego Velasco.

tantes fuerzas navales, pero cuando en 1947 la presión rusa oscureció de nuevo el horizonte europeo, envió de nuevo unidades navales a dicho mar y actualmente el Mediterráneo es el campo de operaciones de la segunda en potencia flota estadounidense: La Sexta Flota, cuyas dotaciones se adiestran en frecuentes ejercicios tácticos y maniobras, en las que, de vez en cuando, participan también otras naciones miembros de la NATO. Otra misión de la misma es la de mostrar su bandera, tanto a los países amigos o aliados como a los presuntos adversarios, visitando anualmente un centenar de puertos del citado mar. En caso de guerra, la Sexta Flota quedaría bajo el mando aliado del Sur europeo y su volumen es de unos 250 buques, 30.000 hombres y unos 200 aviones con un adecuado armamento, tanto convencional como atómico.

La Sexta Flota se articula en tres partes:

1.ª La llamada «Task Forces» o agrupación de ataque, compuesta de dos o tres portaaviones, cuatro o cinco cruceros y unos veinte destructores.

2.ª La Agrupación de Operaciones Anfibas (lanchas de desembarco, transportes de personal y material, y dragaminas), incluyendo también un batallón reforzado de infantería de Marina.

3.ª Como tercer componente de la Sexta Flota, existe la Agrupación de Abastecimientos, a cuyo cargo están los servicios logísticos que mantienen y garantizan la potencia y la vida del conjunto de la Flota. Aparte de lo anterior, están afectos a la misma varias unidades de submarinos y de aviones para la lucha antisubmarina y, en caso necesario, puede agregarse una agrupación especial de lucha antisubmarina.

El buque insignia de la Flota suele relevarse cada dos años y las restantes unidades navales cada cuatro a seis meses. Todos los refuerzos y suministros proceden directamente de Estados Unidos y se transbordan en alta mar a las agrupaciones, haciendo así a la Flota independiente de los posibles puntos de apoyo (bases) terrestres, más o menos vulnerables en caso de conflicto. La movilidad y potencia de la Sexta Flota es una muestra de la voluntad de defensa occidental y un potente escudo a la amenaza rusa en el teatro mediterráneo.

\* \* \*

La revista suiza «Der Schweizer Soldat», en su número de 15 de julio último, dedica un breve editorial a recordar el 30 aniversario del comienzo de la guerra civil española. Resalta la importancia histórica e in-

fluencia política de esta guerra que mostró a los tres dictadores de aquel entonces, Stalin, Mussolini e Hitler, el resignado deseo de las dos grandes democracias europeas, Inglaterra y Francia, de conservar la paz en Europa. Ello animó la agresión política de los dictadores que tres años más tarde conduciría a la segunda guerra mundial.

A mediados del 36, España estaba al borde del abismo. El desconcierto político creado por la lucha de partidos, la falta de autoridad y una economía arruinada, unido a la propaganda subversiva en sus organizaciones, especialmente en la Policía y el Ejército, acabó por descomponer al país, que estuvo a punto de caer en un régimen comunista. El Movimiento salvador estalló el 18 de Julio de 1936, y falto de potencia suficiente para lograr una rápida decisión, dio lugar a que ambos bandos fuesen respectivamente ayudados por la Unión Soviética, de una parte, y por Alemania e Italia, de otra, lo que prolongó la guerra y aumentó en gran medida los sufrimientos del pueblo español. Cuando el General Franco pudo anunciar el fin del Alzamiento en marzo de 1939, el país estaba en ruinas y cuando al cabo de los treinta años transcurridos se visita a España, se admira el enorme esfuerzo desarrollado por los españoles para reconstruir la Nación, con una economía sana y floreciente.

Franco logró resistir las presiones de Hitler, evitando la entrada de España en la contienda mundial, ha restaurado la dignidad nacional y ha hecho de la Península Ibérica uno de los sólidos puntos de apoyo del dispositivo de la defensa occidental. El soldado español que durante la guerra civil demostró su valentía en ambos bandos, se mantiene hoy como uno de los mejores y cuando se contempla el saludable aspecto y actividad de la Nación, el estado social y su economía en desarrollo, se juzgará el papel positivo que representa actualmente en Europa, muy superior al de su anterior en la Historia. Los Pirineos no son ya una barrera que la hace encerrarse en sí misma y su influencia se hace valer en Europa y, sobre todo, en el hemisferio latino-americano.

¡Al recordar su guerra civil, saludamos a los soldados españoles!

H. HERZIG.

(Nuestros lectores deben estar atentos al número del próximo 15, septiembre-1966, que dedicaremos al Ejército español.) General Gallego Velasco.

## La guerra de Liberación vista desde el lado rojo

Escrito en noviembre de 1957 por el General de E. M. José DIAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE, Director General de Plazas y Provincias Africanas.

Se ha escrito mucho, aunque nunca lo suficiente, sobre nuestro glorioso Alzamiento Nacional. Pero realmente se ha escrito menos de la guerra en el campo enemigo. Y ello no es sólo necesario para completar el panorama de la Cruzada, sino también útil para deducir enseñanzas y, sobre todo, normas de conducta que jamás debemos olvidar.

He aquí la primera de las preguntas: ¿Quién manda en la zona roja? Tal es la cuestión. Una cuestión trascendente y esencial. Porque, como vamos a ver, en

la España roja mandaba Rusia y sólo Rusia. Tal era la realidad. Rusia quería hacer de nuestra Patria —según dijo Lenin— el «Estado comunista número 2 de Europa». Para eso se apoderó de la España marxista e instauró allí su ley y sus procedimientos. Tal fue, en lo esencial, la significación de nuestra Cruzada. Y la razón de toda la trascendencia del triunfo, que evitó para la Patria tan horrible esclavitud, y para el mundo libre la perspectiva probable de un Occidente europeo dominado, ahora, por la Unión Soviética.

En prueba de cómo Rusia logró en la zona marxista española una ingerencia total brindamos por ahora, a quien lea este relato de dos episodios elocuentes de su intervención: la batalla de La Granja y la de Brunete, según cotejo absolutamente fiel, no de todos, sino de algunos de los textos rojos.

Las enseñanzas de los hechos que relatamos no son ni estratégicas ni tácticas, son más importantes y generales. Nos muestran la brutal apetencia de dominación de Rusia y cuáles son sus métodos de terror para imponerse. Un millón de muertos fue el precio de nuestra victoria, de la liberación española y de la primera, y hasta ahora única, derrota del comunismo ruso. Celebremos el triunfo. El enemigo no cèja. Nos sabe fuertes, pero es astuto y obstinado. ¡Alerta, pues! Quizá sueña con el descuido o el olvido. Nuestras armas velan la paz. Somos los guardianes de las glorias de cuantos cayeron por Dios y por España; de la tranquilidad de nuestros hogares; la garantía de que nadie más hollará nuestro suelo, nuestra fe, ni nuestras instituciones tradicionales; de que España no será jamás un satélite de Rusia, ni de nadie.

## I. LA BATALLA DE LA GRANJA

Este nombre de la batalla es únicamente aceptado, pero pudo haberse llamado con más exactitud de modo diferente; por ejemplo, de Navacerrada o de Balsaín, o Cabeza Grande. Fue ésta una operación de diversión —aunque ambicionaba coquistar Segovia—, lanzada por los rusos y confiada a uno de esos generales no españoles que dirigieron la guerra del lado rojo. Esta vez el elegido fue Walter, un polaco a las órdenes de Moscú.

Tenía sobrada razón nuestro Generalísimo al afirmar que en el Norte estaba la victoria. Lo mismo admitían sin discusión, Azaña y Prieto, y tantos jerifaltes más del contubernio marxista-republicano. Sólo Irujo discrepaba. La simplicidad de este pobre diablo llegó incluso a acariciar un plan estratégico consistente en que el ejército vasco, *que se batía con ardor gracias a la concesión del estatuto autonómico*, descendiera, por Soria, hasta Sigüenza, para resolver la situación de Madrid... La verdad era que por allá arriba las cosas iban de mal en peor para los rojos. El 29 de mayo las tropas nacionales habían entrado en contacto con el cinturón de Bilbao, Guernica, Durango, Ondárroa, Motrico, Amorebieta, Bermeo..., en fin, todas las poblaciones de Vizcaya, apenas con la sola exclusión de la capital, que habían sido liberadas. Ese mismo día Prieto destituyó a Martínez Cabrera y nombró en su lugar a Gamir. En realidad, todo estaba allí ya decidido. El 19 de julio, Bilbao fue, a su vez, liberado. Gamir declaró que había perdido en la defensa 32.000 hombres. El éxodo a Santander se desencadenó en consecuencia. Azaña —ésta y las siguientes son referencias suyas— se enteró del desastre por la radio nacional. Llamó por teléfono al Estado Mayor del Ministerio de Valencia. Allí nadie sabía nada. El 22 es obligada la reunión del Consejo de Ministros rojo. Irujo, el del plan para levantar el cerco de Madrid, está pálido y como muerto, desplomado en su sillón. Más afectado está aún Prieto,

pero lo demuestra menos, comenta el Presidente de la República en sus notas. Aguirre, Presidente, a su vez, de la flamante República de Euzkadi, se apresura a poner un telegrama a todos los Gobiernos del mundo pidiéndoles ayuda para el pueblo vasco. Azaña califica esta decisión de **incorrección tan grave como estéril**. Podría tachársela, con mejor precisión, de «tartarinesca». Tan tartarinesca como aquella otra conquista que se malogró en Baleares, imaginada por la Generalidad, basada en una pura «cuestión sentimental». Los Gobiernos «republicanos-separatistas-comunistas» son dignos de una nueva versión de algún nuevo Daudet, si no fuera porque el veneno lo invadía allí todo. Por ejemplo, en aquel plan que Buzón denunció a Azaña según el cual los nacionalistas vascos preferían entregar su pueblo a los ingleses antes que a los españoles de Franco.

**Gran depresión. Después la gente se recobra y hasta otra...** es el cínico comentario azañista al desastre vasco. El Gobierno de Valencia y su Estado Mayor pensaron, en efecto, en ofensivas centrales, de diversión, con ambiciones más o menos amplias, a fin de hacer cambiar al Generalísimo su plan. La historia de la guerra ha recogido, en efecto, primero, un ataque marxista feroz en torno de Madrid, principalmente sobre la Ciudad Universitaria, en febrero y marzo de 1937, que constituyó una horrible sangría para los ofensores y un gran triunfo para los defensores. Fracasado este intento, se proyectaron otros planes, porque la situación en el Norte iba para ellos de mal en peor y era menester hacer algo.

¿Cómo liberar al Norte del agobio de la presión, cada vez más intensa, de los nacionales? Tal era el problema que la ofensiva de Franco, que iniciara el General Mola y continuara luego el General Dávila, planteaba de modo apremiante en Valencia, en Madrid y... en Moscú. En Moscú, desde luego también, como vamos a ver en seguida.

Largo Caballero tenía un plan. Largo Caballero era, a la sazón, el Jefe del Gobierno rojo. El plan de Largo consistía, según nos lo explica Hernández, el que se llamaba a sí mismo: «Yo, ministro de Stalin en España», en la siguiente maniobra: Una operación ofensiva en el frente extremeño, ocupar Mérida y Badajoz; cortar los Ejércitos rebeldes del Norte y del Sur; aislar la frontera portuguesa, base principal de la llegada de suministros extranjeros al enemigo, ocupar Sevilla, cerrar la vía naval del Mediterráneo a los facciosos y como finalidad máxima infringir una derrota aniquiladora al adversario. El plan, sin duda —aclara el ministro staliniano, por si el que lee no se ha fijado— tenía un carácter ofensivo de altos vuelos, que buscaba la solución de la guerra por medio de operaciones decisivas.»

En efecto, partir el Ejército nacional, tomar las dos ciudades extremeñas citadas, cubrir la frontera portuguesa; ganar Sevilla y cerrar «la vía naval del Mediterráneo» (?) era suficiente, sin duda, para desplomar al propio Napoleón; tan genialmente decisivo como el acuerdo del cuento en que los ratones determinaron poner un cascabel al gato...

Pero el plan de Largo Caballero no tuvo fortuna. Aquí empieza la fase más curiosa del enredo tras de las trincheras. Cierta que le aceptó el Estado Mayor de Valencia. Y el **Gobierno legítimo**. Pero los rusos no lo

aceptaron. Miaja empezó por no aceptarlo, plegándose a las indicaciones soviéticas. Y era el General en Jefe del Ejército Republicano del Centro. Kulik, el General ruso, había dado orden de no obedecer. Y, desde luego, el plan quedó inédito. Nadie fue capaz de levantarlo. Pero es instructivo saber cómo. No se olvide que estamos viendo la guerra del lado rojo. Y a la postre, la lección no es inútil. Nadie ignora que las guerras se ganan o se pierden, casi siempre, en las retaguardias.

Azaña, Largo Caballero, Hernández y hasta el encargado de Negocios de la Embajada soviética. Gaikans, nos han explicado el detalle cómo fracasó el plan sin ponerse en práctica, ni intentarlo siquiera (es seguro que de haberlo logrado el desastre militar hubiera sido, no hay que decirlo, total).

Manuel Azaña hace este relato de cierto despacho que tiene con Largo Caballero. Este le habla de «un asunto grave». «El General Miaja está insubordinado —le dice—. No ha cumplido las órdenes de enviar a Extremadura siete Brigadas de guarnición en Madrid.» No contento con esto sigue relatando el Presidente del Gobierno rojo, autorizó dicho General la reunión de los Comandantes de los Cuerpos de Ejército y División del Ejército del Centro, que firmaron conjuntamente un acta, que desautorizaba este movimiento por peligroso, ya que implicaba el alejamiento de Madrid de 75.000 hombres. Por añadidura, de este escrito no sólo se había remitido un ejemplar al Ministro de Defensa, Prieto, sino también copias al Presidente de las Cortes y al Secretario del Partido Comunista. El caso, explica Azaña, fue reservado para Consejo de Ministros. La gravedad no debió parecerle tanta o, al menos, comprendió que habría sido inútil decidir prácticamente sobre el caso. En efecto, tratada en Consejo la cosa se dilató. No recayó acuerdo. Y así quedó Miaja «insubordinado» y «saboteado» el plan según palabra precisa de Largo Caballero.

Por su parte, el Ministro comunista Hernández cuenta más cosas, igualmente elocuentes, de lo que pasaba, a la sazón, en el campo del Gobierno «legítimo», «republicano» y «democrático». He aquí sus revelaciones sobre la cuestión: el «buró» del partido comunista español debía reunirse inmediatamente, según orden de los «tovarich» de la Embajada soviética. De este «buró» español formaban parte los dos ministros comunistas, Hernández y Díaz, Uribe, Checa, la «Pasionaria», Mitje y la Delegación de Moscú, con nombres tan exóticos y tan poco hispánicos como los de Stepanov, Togliatti, Marty, Orlov —el jefe de la más famosa Cheka nacional, la llamada «Lubianka española», de Alcalá de Henares—, y, en fin, el mismísimo Gaikans, que había sustituido a Rosemberg en el cargo de Embajador ruso en Valencia. Este último había fracasado con Largo Caballero y Moscú le había sustituido. Sólo que su sustituto, el citado Gaikans, traía sobre el particular órdenes tajantes. Stalin no admitía discrepancias. Gaikans, en la reunión del «buró» político «español» dijo, al efecto, que era menester obedecer las consignas de «La Casa» (con esta expresión en la zona roja se dominaba siempre al Kremlin). En consecuencia, era preciso arrojar del Gobierno a Largo Caballero. El plan quedó trazado sin más. Hernández, Ministro del Gobierno de Valencia a la sazón debería pronunciar, para tal fin, un discurso violento y por sorpresa para derribar en el acto a

aquél. Justamente lo que ocurrió pocos días después. Luego no hubo más que sustituir a Largo Caballero por Negrín, elegido por Moscú, impuesto por Gaikans y «sugerido» por Hernández. Era el hombre que agradaba en Rusia.

¿A qué obedecía la hostilidad del Kremlin contra Largo Caballero, antaño bautizado nada menos que con el nombre de «Lenin español»? Gaikans dice que por qué se resistía a suprimir el periódico «la Batalla» y a declarar la ilegalidad del P. O. U. M. (Partido Obrero de Unificación Marxista) que sabía a trotskysta para los rusos. Hernández apunta que a supuestos manejos de Largo, en torno a Marruecos, poco gratos a Rusia. Según aquél, se trataba de un reparto de la zona antigua de Protectorado español, que probablemente Rusia ambicionaba y que suponía suya cuando el comunismo triunfara en la Península. Manejos en Marruecos debió haberlos por aquellos días, porque Azaña aludió en cierto discurso en la Universidad de Valencia, a la revisión de lo que llamaba problema marroquí. Pero más cauto, Azaña ha explicado que sólo se trataba del grotesco proyecto del Subsecretario de Asuntos Exteriores y de algunos agentes para levantar las cábilas, alentando en esta rebelión a las moras. Nos basta, sin embargo, con concluir que la obstinación de Largo para operar en Extremadura de nada sirvió. Ni se operó entonces ni se operaría luego, ni siquiera pudo sostenerse en la Presidencia del Gobierno.

Moscú ganó así su primera baza. E impuso otro plan: inicialmente atacar en la sierra, luego... volver a atacar en Brunete, con olvido total y definitivo de la operación de Extremadura. Veamos el espectáculo de la retaguardia roja a la sazón. Es instructivo. En la primavera de 1937, las Brigadas Internacionales, pagadas por el Gobierno Republicano español, pero dependientes del Estado Mayor soviético, estaban concentradas de este modo en el sector central: la XI, en la zona de Fuencarral; la XII en la de La Alcarria; las XIII y XIV en la de El Escorial, y la XV en Alcalá de Henares. El Cuartel General de estas tropas mal llamadas «Internacionales», porque si lo eran sus componentes, la verdad es que en el fondo podían llamarse rusas, por cuanto decimos, radicaba en la casa número 63 de la madrileña calle de Velázquez. Los cuarteles generales superiores de las unidades y de la Prensa más, significada habitaban en el Hotel Gailord y los personajes menos importantes en los hoteles Gran Vía y Bristol, de la Gran Vía madrileña. En el Gailord todo era lujo y juerga. Allí estaba Walter el General de la ofensiva que se incubaba; Goriev, el agregado militar de la Embajada soviética y entre tanto personaje más el mismo Illya Eremburg, el cronista de «Pravda», el famoso literato ruso, «Premio Stalin», modelo acabado de desvergonzado concupiscente, que habitaba allí con su mujer y una de sus amantes. En el Gailord —nos refiere un cronista americano simpatizante con la causa roja— no se hablaba en español; en ruso, sí. Y otros idiomas asimismo, pero el español muy raramente, y no porque faltaran allí, de vez en cuando, algunos «Generales republicanos» destacados, desde luego comunistas, dispuestos a consumir la amplia ración de «vodka» correspondiente. Por allí iban, en efecto, Valentín González, que jamás fue hombre de campo, y cuyo apodo «El Campesino» se lo adjudicaron los rusos por aque-

lle de buscar adeptos, aunque no los lograra, en el medio rural español. «El Campesino» hablaba ruso. Dice nuestro citado informador que lo había aprendido en Rusia misma, en donde había estado preparándose para su actuación militar posterior. También iba por el Gailord Lister, que hablaba dicha lengua también y había estado, al parecer, asimismo, en la U. R. S. S., en congresos y misiones del Partido. En cuanto a Modesto, el tercer «General» comunista español relevante, sabía —dice la referencia— un ruso aprendido en Berlitz, porque este ex carpintero andaluz jamás había salido de España.

La batalla de La Granja fue así impuesta por el Estado Mayor rojo y dirigida por un General comunista, Walter. Aquél había comenzado negándose a aceptar el plan de la ofensiva de Extremadura. Miaja, obediente a los comunistas, no había dado soldados para ello, y Karkok, de orden de Stalin ni había prestado las Brigadas Internacionales ni facilitado la Aviación. Así, bajo tales premisas, la ofensiva de La Granja iba a ser lanzada sin que en su gestación apareciera clara la actitud de Prieto, el Ministro de Defensa, según afirmación concreta de Salvador Madariaga (a quien por sus conocimientos políglotas llamaba Ortega y Gasset «tonto en cinco idiomas»). La ofensiva de La Granja tenía, en lo militar, dos objetivos principales: lograr un éxito en la sierra, que liberara al Norte de la Península de la Presión de Franco y servir de ensayo y tanteo para la que luego el Estado Mayor soviético estaba decidido a realizar en Brunete.

El ataque se desencadenaría el 31 de mayo de 1937, dos días después de haber entrado los nacionales en Vizcaya, en contacto con el famoso «cinturón». La ofensiva llevaba el sello ruso, pues se aprovechó para experimentar el fusil soviético de 42 libras y 200 tiros por minuto, además de ponerse en línea carros también soviéticos con piezas de 37.

El resultado del intento es harto conocido. Fue un desastre rojo colosal. Como es de rigor en tales casos, las acusaciones entre sí de los dirigentes derrotados fueron feroces: Walter culpó del fracaso al «General» Dupont, francés, a quien los soldados rojos llamaban «Kodak», por su pasión de hacerse retratar. Pero Kodak estaba apoyado por todo el sindicalismo parisense y, naturalmente, nadie se decidió a eliminarlo, aunque fueran muchos los fusilados y aun apaleados por orden del irascible y brutal Walter. Todo se redujo a que Dupont, con sus hombres, fueran separados de la Brigada Walter. El epílogo de la batalla de La Granja fue como el de tantas otras —desde la de Talavera a la que seguiría luego la de Brunete—: un verdadero *marathon*, un «sálvese quien pueda» en busca de Madrid.

El General Varela, con la cooperación de algunos elementos de la División Barrón, había restablecido el frente rápidamente tras de recuperar los pinares de Belsain y el cerro de Cabeza Grande, perdidos en la sorpresa inicial. La ofensiva roja, ahogada en sangre, había fracasado del modo más rotundo y definitivo. Sin embargo, Moscú no desistió de su plan. Al fin hacía la guerra con medios ajenos. La carne de cañón se la proporcionaban las secciones del comunismo internacional. Y el «Gobierno legítimo» refugiado en Valencia. Los medios materiales, el oro de nuestro Banco. Pasca, el Embajador republicano en Moscú se lo explica-

ba a Azaña cierto día, Stalin no había creído desde el primer día de la guerra en el triunfo de la causa republicana. Estaba seguro de que jamás podría lograr la victoria. Pero como a Moscú le interesaba la prolongación de nuestra contienda, para fines concretos de la política internacional soviética, la orden de resistir a toda costa iba a costar tres años casi de batallar incesante, un millón de vidas y sabe Dios cuánto dinero. Los españoles rojos no tenían por qué opinar. No llevaban más misión que la de obedecer sin más. Justamente la que estaban cumpliendo tan servil y miserablemente.

## II. LA BATALLA DE BRUNETE

La batalla de Brunete fue, sin duda, una de las más importantes y decisivas de la guerra, perfectamente fiel a los métodos modernos de combate, modelo en este sentido por más de una razón; batalla que acumuló considerables fuerzas y elementos y que duró veintidós días. En un sector aproximadamente de 1.200 kms. cuadrados, a la puerta misma de Madrid, combatieron, entre los dos bandos, unos 100.000 hombres, apoyados por medio millar de cañones y dos centenas y media de aviones. La batalla de Brunete fue otra operación impuesta por los rusos, dirigida por ellos y en la que abundó material soviético también.

El 19 de junio, repetimos, había sido liberado Bilbao. Sin pérdida, de momento, Franco montaba la maniobra de Santander. Preparaba, a la sazón esta ofensiva sobre la capital montañesa, cuando los rusos decidieron desencadenar la segunda parte de su plan —la primera había sido el ataque en Navacerrada, que les condujo al desastre de La Granja— con la operación ordenada desde Moscú sobre Brunete, que aspiraba a cortar el saliente del frente nacional, cuyo extremo era la Ciudad Universitaria, en el mismo contorno de Madrid. Consistiría la maniobra en dos ataques convergentes: uno que debería lanzarse de Sur a Norte, por la cuesta de la Reina, y otro, más importante de Norte a Sur, hacia Brunete, secundado por acciones ofensivas locales, en Usera y Retamares. El frente madrileño, el saliente oriental que culminaba en el Hospital Clínico, debería ser así decapitado, seccionándole según la línea Griñón-Navalcarnero-Navalagamella, lo que permitiría tomar de revés a los nacionales todo este saliente, una vez seccionado, en una operación de gran estilo que pudiera ser decisiva para la marcha de la guerra. Este plan, maravilloso sobre el papel, era del Estado Mayor ruso y no de Miaja ni de ninguno de los pobres hombres al servicio del «Gobierno legítimo».

Desde Valencia se ordenó a Asturias y a Santander, en trance de sufrir la ofensiva nacional, que atacaran para secundar el plan Brunete. Gamir Ullibarri no se anduvo con chiquitas, él también lanzó su plan, del tipo del de Irujo, que comentamos antes, para actuar en el Norte, que consistía nada menos que en lo siguiente: Reunir una masa de maniobra en Reinosa y atacar a todo lo largo del Ebro, apoyando el flanco en este río para aislar Navarra y unirse a las fuerzas de Aragón. Tan peregrino debió parecerle todo esto al Estado Mayor valenciano que el plan fue rechazado sin más, aun-

que justificando la negativa «a pesar del agrado con que se había recibido por la situación política de Cataluña».

Para la batalla de Brunete los rojos habían concentrado lo mejor que tenían: la División de Lister —el hombre que se tenía por el más valiente del mundo, a juicio de un comentarista americano de los del Gai-lord—; la de Walter —el fracasado en La Granja—; la de «El Campesino», otro incondicional de los rusos, que luego ha dicho de ellos tantas y horribles cosas y, en fin, las Divisiones 3, 10 y 45; parte de la 34 y las Brigadas Galán, Zulueta y Naval; en total, 55.000 hombres, con 130 piezas y 150 aviones. Además, el Cuerpo de Ejército 18 —las unidades anteriores eran del 5—, con unos 25.000 hombres más, se situó estratégicamente en la zona inmediata: El Escorial-Torrelo-dones-Las Rozas.

La batalla de Brunete iba a comenzar. El 5 de julio de 1937 todas las tropas comunistas estaban ya en sus bases de partida al anochecer. Aquella misma noche la batalla debería iniciarse...

Pero ¿cómo pudo ser esto? El llamado Gobierno Republicano, el Ejército del Pueblo y el Estado Mayor rojo español ¿no propugnaban insistente y decididamente la «Operación Extremadura»? ¿No la había ordenado, en definitiva, aquél? Pues, en efecto, sí, pero... Lo mejor, en fin, es que el lector mismo vea lo que nos ha contado, al efecto, el Ministro comunista Hernández, de modo claro y concluyente. Ello lo explica todo. La escena se desarrolla en los alrededores de Madrid, junto al Henares, exactamente en Alcalá. Escribe así aquél: «Por aquellos días fui requerido, para que juntamente con el otro Ministro del Partido me trasladara a Alcalá de Henares, lugar en el que se hallaba emplazado el puesto de mando del General Kulik. Una mesa bien surtida de caviar y de vodka de queso y de jamón, de aceitunas y de cigarrillos rusos de larga boquilla de cartón amenizaban nuestra charla. Kulik era un tipo rudo, pero simpático. Imponente, fuerte y alto, daba la sensación de un oso polar. No era torpe. Conocía bien su oficio militar. Junto a él toda una serie de ayudantes rusos, comunes y corrientes. A los pocos minutos de llegar nosotros dos se presentaron Togliatti y Cadovila. Frente a mí, sobre la pared, una enorme carta militar, con una serie de banderitas rojas y azules señalaban la demarcación de las dos Españas y la situación de los distintos frentes. Entraban y salían ayudantes, que pasaban a Kulik pequeños papeles escritos. Gruñía el oso, se daba por enterado o bien trazaba rápidas notas sobre los mismos partes y los devolvía en silencio. Era casi mediodía, había transcurrido más de una hora desde nuestra llegada y la conversación transcurría intrascendente. Se comía y se bebía, pero no se abordaba el tema preciso que debía haber motivado nuestra llamada.» Al fin Hernández nos explica que se decidió a romper el hielo y preguntar de lo que se trataba. Kulik contestó que «todavía no había llegado el correo que debería traerle cierta información de la Embajada soviética de Valencia.» Por fin, Kulik hizo llamar a esta capital, pero momentos después entraba un motorista, soludo militarmente y sacando de una enorme cartera un sobre lacrado se lo entregó a Kulik. Fue menester, sin embargo, descifrar el despacho. Cuestión breve que se aprovechó bebiendo y

comiendo más. Al fin la esfinge habló: «Kulik tosió y dijo —continúa Hernández—, Moscú nos notifica que la operación de Extremadura es improcedente... El plan de Asensio, siguió Kulik, es un plan que no tiene en cuenta que en el frente Norte existen casi tantas posibilidades de ofensiva como en la zona central. El plan de Asensio-Caballero desdeña la coordinación necesaria con el frente Norte, prescinde de ella menospreciando la ventaja estratégica que la situación nos ofrece...; olvida que el centro de gravedad el enemigo está muy alejado de Andalucía y Extremadura; que tiene, en proporción, mayores efectivos que los nuestros y que, por tanto, la proyección de nuestra ofensiva en esa dirección es poco favorable.»

La razón de la asistencia de Hernández y Días a esta reunión de Alcalá se les explicó después. Debía de obligar al Gobierno rojo a que retirara semejante plan. El oso polar les dijo sin remilgos: «La operación no debe llevarse a cabo en modo alguno... Ustedes verán cómo se las apañan» (!). Y dicho esto Kulik sirvió vodka a todos y justificó como pudo la medida «Observaba el aplomo con que Kulik hablaba —comenta el relator de esta escena sorprendente— y no podía sustraerme a la idea de que si el comunicado de Moscú hubiera tenido un contenido contrario habría expuesto con el mismo énfasis razones distintas para argumentar en favor de la operación. Lo que Kulik hacía ahora es lo que luego haríamos nosotros: obedecer. Podría ahorrarse la explicación diciéndonos: lo ha ordenado Moscú...»

Así se decidió dar de lado al llamado «plan Caballero» —el de la «Operación de Extremadura»—; realizar el ataque en Brunete, la caída del propio Largo Caballero, que había dejado de ser grato a Moscú y su sustitución por Negrín, que prometía obedecer ciegamente sin rechistar. Y para que nadie se extrañe hasta dónde llegó la ingerencia y el poder de la U. R. S. S. en la España que detentaba, he aquí cómo se resuelve el último punto político apuntado: la designación de Negrín para la Jefatura del Gobierno. Va a ver éste por encargo del partido —en realidad, de «La Casa»— el propio Hernández que hace el relato. Unas copas de «whisky» previamente ambientan la entrevista, mientras que aquél entra así seguidamente en materia: «Doctor, el Buró político de mi Partido aconseja (!) al Presidente de la República la elección de Vd. para primer ministro». Negrín objeta que él es poco popular. Pero Hernández ataja: «La popularidad ¡se fabrica! Sin duda alguna —añade— si alguna sección tenemos los comunistas bien organizada es la de «Agit-Pro» (Agitación y Propaganda)». Negrín añade luego que él no es comunista. Pero Hernández le aclara lo que se pretende: «Es mejor así. De ser usted comunista no podríamos proponerle para el cargo de Presidente del Consejo. Queremos un Presidente amigo de los comunistas... nada más, pero tampoco nada menos.» Así fue elegido jefe del Gobierno republicano este señor Negrín, licencioso, frío, sin arraigo ni popularidad, pero propicio a hacer cuanto le mandara el Partido comunista, diligente y fielmente enmascarado tras de su filiación republicana. El farsante, fácil y dócil, de torvos apetitos que «La Casa» buscaba, había sido encontrado. Azaña le nombraría en seguida Presidente del «Gobierno legítimo». La farsa continuaba. Y la sangría humana de la guerra, también. Pero a Rusia le convenía así.

En este clima político y moral (!) debería desarrollarse la batalla de Brunete. Vista del lado rojo, el marco resultaba así no menos interesante que el mismísimo campo de batalla.

El ataque ruso se produjo tal como se había proyectado, por sorpresa. Al amparo de ésta penetró aquél con cierta profundidad, aunque con muy escaso frente. En realidad, la cobertura nacional era débil; menos de una unidad tipo Batallón, en Quijorna; otra tipo Compañía, en Los Llanos; una modesta Jefatura de Subsector y escasos elementos en Brunete; una unidad de tipo Batallón también en Aldeanueva de la Cañada; dos Compañías y una Batería, en Villafranca del Pardillo, elementos todos de la División 71, que, con su actitud heroica, malograron el éxito de la operación en los primeros momentos, como veremos. En efecto, aunque la línea, como era natural, cediera inicialmente, la hernia resultante quedó limitada por Quijorna, un punto algo al sur de Brunete y otro al este de Majadahonda; y la verdad es que, canalizado así estrechamente el ataque, dio tiempo a la llegada, tras de las reservas inmediatas de las divisiones 12, 13 y 150, a las Brigadas Navarras 4 y 5 y una División de Galicia, la 108, desplazadas, al efecto, desde el Norte. Así el peligro de una ruptura pasó pronto. Aunque el jaleo de la prensa enemiga intentó sacar las cosas, como siempre, de quicio, en el campo rojo comprendieron bien la realidad de la situación. A los tres días justos de haberse desencadenado el ataque —anota Azaña en sus Memorias—, Prieto le dijo desde Madrid, por teléfono, que «las operaciones iban bien, aunque presididas por una lentitud desesperante», eufemismo claro de que la sorpresa no había dado sus frutos. Esto es, que la ofensiva había fracasado rotundamente. Azaña comenta la noticia esta vez con exactitud: «Opiné mal del resultado —dice—. Lentitud, esterilidad de la sorpresa, fracaso». Justamente lo que sucedió.

Todo el aparato propagandístico, realmente abrumador, montado en previsión de un éxito que se daba por seguro, hubo que desmontarle con rapidez. Nada menos que tres o cuatro ministros de Valencia, además de Prieto, que lo era de Defensa, fueron a Madrid, acompañados de un nutrido cortejo de «mandamás», periodistas y propagandistas. «La Pasionaria» no fue excepción a este respecto. Estaba prevista por Negrín la reunión de un Consejo de Ministros en Majadahonda, si el éxito se consolidaba. Pero en Majadahonda las cosas no estaban para Consejos de Ministros y para propagandas espectaculares, porque la bolsa inicial se rectificó pronto, para quedar, en definitiva, jalonada por la línea Villanueva de la Cañada-Majadahonda. Al fin, tras de una briosa contraofensiva nacional, el 25 de julio, justamente a los veinte días de haberse desencadenado, la batalla terminaba. Alguien animó al Caudillo para aprovechar aquel espléndido éxito que los rusos le habían brindado. Podía explotarse con posibilidades de liberar Madrid. Pero el Generalísimo razonó mejor. Mal general es el que cambia con facilidad de objetivos. El que no sabe lo que quiere. Y prosiguió impertérrito la batalla en las tierras cantábricas. Lo predijo exactamente: «En el Norte está la victoria». Y así, justamente, ocurrió.

En el lado rojo, desde el que queremos pintar esta batalla, los acontecimientos fueron elocuentes. La bon-

dad de los mandos, de la instrucción y de la organización y, desde luego, el singular arrojo de los hombres del Ejército Nacional, les había mostrado un éxito magnífico.

Del lado de allá de las trincheras, los comentarios eran divertidos. Según Negrín, Miaja «no servía para nada, y no sabía exactamente por dónde iba el frente». Prieto tiene que estar allí porque no hay generales. Menéndez, el ayudante de Azaña, asegura a éste que «El Campesino», Lister, Modesto y Mera son unos ignorantes que nada saben. Ninguno de ellos, añade, es capaz de leer un plano, salvo Modesto. Los otros, ni saben ni lo creen necesario. «El Campesino», a quien le dieron un plano, lo volvió al revés y lo colocó de mantel en una mesa. Por otra parte, Mera dice que los mandos rusos «no eran cosa del otro jueves» y llama a las camarillas de los oficiales soviéticos «tertulia de ignoros». Y como son éstos los que actúan se comprende la ignorancia del «héroe a la fuerza» que es, en realidad, Miaja. Cuenta el propio Menéndez que le había visto entrar en su Estado Mayor, donde el personal trabajaba, y había dicho, al pasar, a los oficiales: «¡Bueno! ¿Qué estáis haciendo ahí que no me queréis decir nunca?»...

Lo peor de Brunete para los rojos fue que desmoralizó a su Ejército, a las «Brigadas Internacionales», esto es, al ejército ruso realmente. Hernández Sarabia —que había sido jefe del fatídico «gabinete negro» de Azaña, el «triturador»— explica que Azaña le informó de que las bajas propias ascendían a 20.000, pero sin incluir los muertos. Aquel fracaso causó graves estragos, en consecuencia, en las filas marxistas. Antes, en Navacerrada, comenzaron a surgir los «grognards» de esta ocasión, no lejos, por cierto, como vemos, de donde aparecieron también los primeros «gruñones» de las filas napoleónicas, cuando Bonaparte pasara el puerto de Guadarrama en medio de un duro temporal. Pero Brunete terminó agravando singularmente las cosas. Los voluntarios extranjeros comenzaron a amotinarse y lanzar amenazas contra Marty. Los jefes de las Brigadas se comportaron mal. Hubo alguno, como el comandante Alooca, de Caballería, que al recibir la orden de intervenir abandonó a sus hombres y cogió un automóvil, en el que huyó, no parando hasta salvar la frontera francesa. En la Brigada 13 surgió una rebelión cuando se pretendió volverla nuevamente a la línea de fuego. Krigger, su jefe, mató a uno de sus hombres para reprimir a sus soldados. Pero éstos le amenazaron y tuvo que escapar protegido por fuerzas de Guardias de Asalto. Fue menester disolver la Brigada y repartir sus componentes entre las demás. Negrín explica a Azaña que al pasar por Tarancón en su automóvil se enteró de que la 11 Brigada Internacional había abandonado su puesto y marchaba en desorden a Madrid, con ánimo de hacerse dueña del Gobierno. El éxodo fue general. En Madrid, la mayoría de los «internacionales» buscó la representación diplomática de su país para que ésta les repatriara. El secretario de la Embajada belga, barón Borsgrade, que se ocupaba de tales menesteres en lo que concernía a sus connacionales, fue asesinado por los agentes comunistas y abandonado su cadáver cerca de Colmenar.

Tal fue el final de esta batalla planeada por los rusos, montada por los rusos, realizada por los rusos utili-

zando como carne de cañón, junto a las «Brigadas Internacionales», dependientes del Estado Mayor ruso, otras unidades rojas españolas que el Gobierno de Valencia, a las órdenes también de Moscú, según ha quedado bien probado, sacrificaba en holocausto de la omnipotencia del «Padrecito Stalin». Para eso estaban aquí los Kulik y los «tovarich». A la postre, éstos no se batían. Stalin había dado la orden de que se pusieran fuera del alcance de la artillería. Su misión era

otra: hacer que se batiesen los demás. Los que cayeran no importaban, ni poco ni mucho, al Kremlin, que sólo tenía los ojos fijos en sus planes propios.

Por eso la guerra se prolongaría así veinte meses más, ¡para mayor gloria de la Unión Soviética! He aquí lo que ahora sabemos bien y por lo que le gustaría mucho que lo olvidáramos. Esta es siempre, por otra parte, su operación predilecta el «lavado del cerebro»...

## Adaptación de las fuerzas terrestres de la U. R. S. S. a la guerra nuclear

Traducción de la «Revue de Défense Nationale», francesa, por el General ARIZA GARCIA.

La moderna concepción, puesta a punto por los teóricos militares soviéticos para la conducción de las operaciones militares, en el curso de un eventual conflicto Este-Oeste, ha sido revelada al mundo occidental con la publicación en la U.R.S.S. de cierto número de obras y de artículos consagrados a estas cuestiones. Su aparición en la prensa militar soviética originó, más acá del telón de acero, comentarios y análisis lo suficientemente precisos para que nos baste presentar de ellos una sumaria exposición.

Por la lectura de dichos textos parece ser que la doctrina adoptada por los jefes militares soviéticos se basa en el concepto de una especie de «blitzkrieg» nuclear, iniciada por una «frappe» inicial masiva de armas estratégicas de alta potencia, seguida con la explotación inmediata de los efectos obtenidos mediante operaciones ofensivas de importantes agrupaciones de fuerzas blindadas y mecanizadas, conjugadas, en tiempo y espacio, con grandes raids aéreos de fuerzas aerotransportadas y de unidades paracaidistas. La finalidad de estas acciones es, por sorpresa, destruir lo más rápidamente posible todo aquello que permanezca intacto del potencial adversario, ya quebrantado y dislocado por la acción nuclear inicial, y arrebatarse cualquier posibilidad de resistencia ulterior al ocupar su territorio para provocar la instalación de un régimen político favorable al comunismo.

En este escenario general, las fuerzas terrestres soviéticas maniobrarán en grandes frentes a lo largo de los ejes principales de penetración; su progresión, a gran velocidad, alcanzará un ritmo que el mando soviético valora en unos 100 kilómetros por jornada.

Para lograr un ritmo de avance tan acelerado, esas agrupaciones de fuerzas, orgánicamente dotadas de armas nucleares de alcance operativo y táctico, se abrirán camino, por acciones masivas de estas armas, conjugadas con el empleo de agentes químicos y seguidas con el asalto de unidades blindadas y mecanizadas. Esta

concepción dinámica de la maniobra está basada, ante todo, en la velocidad y en la continuidad de la acción, que los soviéticos consideran los términos esenciales del éxito en detrimento de otras nociones, tales como los enlaces laterales, las preocupaciones por el número de bajas o la cobertura de los flancos, que, en su opinión, parece haber perdido—en gran parte—la importancia que se les dio en los planeamientos operativos de la segunda Guerra mundial.

Es decir, esta doctrina operativa parece estar hecha para un tipo de guerra en la que las «armas de destrucción masiva» han de jugar un primerísimo papel en el campo de batalla, y cuyo sistemático empleo se considera normal y natural. Todo ello está de acuerdo con los conceptos de lucha que tienen los jefes marxistas de cualquier nivel, que, muy impregnados en Clausewitz, estiman en su pragmatismo no se puede «humanizar» la guerra, y juzgan ilógico no utilizar contra cualquier resistencia el conjunto de medios disponibles para alcanzar los objetivos perseguidos..

Si partimos de esta «visión» de las futuras operaciones, nos interesa, naturalmente, constatar hasta qué punto los soviéticos han buscado y logrado adaptar a esta clase de lucha el formidable útil que constituye sus Fuerzas Armadas, y en particular las Terrestres, que representan la componente principal de las mismas—al menos numéricamente—. Importa también determinar si esta nueva doctrina operativa elaborada por el Mundo es susceptible de sufrir modificaciones importantes en el curso de los años próximos. ¿Será válida, en sus principales características, durante el período 1970-75, que corresponde a la terminación del plan de reconstrucción de la mayor parte de nuestras estructuras militares nacionales? O dicho de otra manera, la doctrina operativa descrita ¿representa una simple etapa de la evolución del pensamiento militar soviético o es más bien un resultado del mismo, válido para un largo período de tiempo?

Estas dos cuestiones se hallan estrechamente ligadas entre sí. El examen de la suma de esfuerzos consagrados por el mando soviético para adaptar sus fuerzas terrestres al tipo de guerra moderna que él parece haber elegido debe permitirnos estimar en qué medida se encuentra estabilizada la evolución del pensamiento militar marxista, y si, en sus rasgos esenciales, la moderna concepción del mismo permanecerá mucho tiempo en vigor en las Fuerzas Armadas del mundo comunista. Para ello nos conviene examinar el conjunto de medidas tomadas en estos últimos años en muy diversos aspectos, tales como: instrucción de las unidades del Ejército Rojo, la evolución de su equipo, organización de su logística operativa, información e instrucción de sus cuadros, etc...

\* \* \*

En cuanto se refiere a la instrucción de las unidades, poco se conoce del desarrollo de las grandes maniobras realizadas, y lo que se sabe carece de precisión. Sin embargo, la publicación en la prensa de los países del Este en estos años pasados del relato de maniobras a cargo de las fuerzas del Pacto de Varsovia permite reconstituir, sin gran dificultad, la trama general, que en todo caso demuestra que los principios fundamentales que caracterizan la doctrina operativa soviética (frappe inicial nuclear, ataque por las brechas en explotación inmediata, progresión de unos 100 kilómetros por jornada) se aplican sistemáticamente en todos los ejercicios militares de cierta envergadura.

Añadamos que el empleo de formaciones aerotransportadas importantes en forma de raids que preceden al ataque de agrupaciones blindadas y mecanizadas, se ha hecho en forma sistemática en la mayor parte de las grandes maniobras del Este. Se ha podido conocer, en efecto, el empleo de importantes contingentes de tropas paracaidistas en el desarrollo de la maniobra Quarttet (octubre de 1963 en Alemania Oriental), en un ejercicio combinado de varias Divisiones sobre el litoral búlgaro (agosto de 1964), y, en fin, en el ejercicio desarrollado recientemente en Alemania sobre la región de Erfurt.

Por otra parte, la instrucción de las pequeñas unidades tácticas se orienta al desarrollo en los ejecutantes de hábitos o reflejos correspondientes a la aplicación sobre el terreno de los principios directivos de la doctrina moderna. A tal fin, los ejercicios tratan de lograr en los participantes:

- un ritmo de progresión rápida en explotación de los «golpes» nucleares;
- acciones ofensivas, con franqueamiento de obstáculos;
- cierta dispersión sobre el terreno, sin cuidarse de mantener alineación entre formaciones;
- gran desarrollo de la iniciativa de los jefes tácticos en todos los escalones.

Esta instrucción, moderna y dinámica, se ha generalizado en todas las Fuerzas Terrestres soviéticas y en las de la mayoría de los Ejércitos satélites. Ello demuestra un esfuerzo creciente para adaptar la táctica de las

fuerzas del Este a las nuevas concepciones operativas de su mando.

Las diferentes tendencias que caracterizan la evolución de los materiales militares soviéticos demuestran que la política adaptada por Moscú en orden a la fabricación de armamento, conocida por la «estrategia de los medios» de la Unión Soviética, parece estar totalmente conforme con las exigencias de esa doctrina, cuyos grandes rasgos hemos señalado anteriormente.

Basada esta doctrina en el empleo del arma nuclear, parece que hace algunos años la potencia de fuego nuclear de las unidades del Cuerpo de Batalla soviético aumenta constantemente. La generalización de las rampas de lanzamiento tácticos en todas las unidades soviéticas y satélites es evidente para todo observador de los numerosos desfiles militares de los años 1964 y 1965, así como para todo lector asiduo de la prensa militar de estos países. Si las Fuerzas Armadas de los satélites cuentan en su equipo con este armamento, no cabe duda que todas las unidades soviéticas están dotadas del mismo en cantidad suficiente y de acuerdo con sus necesidades.

Además, el esfuerzo soviético para la puesta a punto y la producción de misiles y cohetes nucleares destinados a las Fuerzas Terrestres no parece haber sufrido ninguna disminución. Después de la primera aparición sobre la Plaza Roja, de Moscú, en noviembre de 1957, una decena de modelos diferentes de estos ingenios, de potencia y de alcance diverso, han sido presentados e puestos en servicio en las unidades. Este formidable esfuerzo técnico define el papel primordial concedido a estas armas en la moderna doctrina.

Paralelamente con este desarrollo de medios nucleares, se confirma una progresiva deflación de los medios artilleros clásicos. Las formidables concentraciones de artillería de la segunda Guerra mundial, a veces decisivas, pertenecen ya al pasado. Por otra parte, ni los morteros pesados, ni los cañones sin retroceso figuran ya entre los materiales que se presentan en paradas o revistas, por lo que podemos deducir que estas armas han sido retiradas ya de numerosas formaciones. Lo mismo sucede con los cañones contra carros, que van siendo sustituidos por misiles guiados, parecidos a los que equipan los ejércitos occidentales. Sin embargo, los medios de artillería convencional conservados por el Ejército soviético deben representar todavía un volumen no despreciable; en particular, en los escalones Regimiento y División, menos afectados por esta deflación al parecer que las unidades pesadas de niveles más elevados. Cabe preguntarse si, por ejemplo, en las Fuerzas soviéticas de Alemania esos medios lo son en número suficiente para proporcionar a las formaciones blindadas y mecanizadas, a las cuales están asignadas, el apoyo de fuego necesario para permitirles operaciones de envergadura y de una cierta duración, limitadas al empleo de armas convencionales y capaces de realizar la ruptura de un despliegue sólidamente establecido.

Más chocante es aún el estancamiento que se observa en la evolución de los materiales artilleros clásicos fabricados en la U.R.S.S. después de la segunda Guerra mundial. Hace más de diez años que no aparece ningún nuevo modelo para reemplazar las armas de calibres medio y pesado, poco a poco proscritos. En su mayor

parte, las unidades divisionarias están equipadas con obuses de 122 milímetros, cuyo alcance resulta insuficiente para apoyar unidades mecanizadas, en las cuales la movilidad es una de sus principales características. Por último, en la panoplia de piezas artilleras no aparecen cañones autopropulsados, sin que nada permita suponer que los ingenieros militares soviéticos estudien la fabricación y puesta a punto de un material de este género, necesario, no obstante, para apoyar Divisiones organizadas para misiones ofensivas rápidas, con progresiones diarias de unos 100 kilómetros.

En resumen, todos los informes señalan desde hace diez años un declinar de la artillería clásica, que cede, progresivamente, su puesto a los misiles de empleo táctico, a los que la moderna doctrina militar soviética atribuye un papel decisivo en el campo de batalla.

Según esta misma doctrina, los efectos del arma nuclear deben ser explotados, sin dilación, por tropas blindadas y mecanizadas, cuyo desarrollo en el seno de las Fuerzas soviéticas contrasta con la aparente falta de interés asignado a la artillería convencional.

Progresivamente aligeradas de personal, pero modernizadas en equipo, las Divisiones Motorizadas y Blindadas del Ejército Soviético han recibido en el curso de los últimos años materiales cada vez más perfeccionados, cuyas características de potencia de fuego, movilidad y protección aumentan constantemente. Su fuerza principal radica en el número y calidad de sus carros de combate: las perfecciones alcanzadas en la generación de la posguerra lograron crear en los T-54/55 una familia de blindados bien adaptada a las nuevas concepciones de una maniobra dinámica; los carros de esta serie poseen, en efecto, una gran autonomía, buena movilidad sobre caminos o a campo través y excelentes posibilidades de franqueamiento de obstáculos fluviales. El último de los carros, aparecido en 1963, parece disponer de potencia de fuego superior y quizá de protección especial contra las radiaciones y los gases de combate; parece, pues, concebido para satisfacer las exigencias de una doctrina en la que los blindados han de explotar en profundidad los efectos de las acciones masivas nucleares y químicas, cubriendo etapas considerables en cada jornada de combate. En contra de algunas opiniones, este carro no parece ser ingenio de transición destinado a reemplazar a los carros pesados que quedaron anticuados, y que sólo existen en pequeño número en algunas unidades. En la actualidad han sido dotadas de él cierto número de unidades blindadas, y desde 1965 se presenta regularmente en las paradas en la Plaza Roja, de Moscú. Todas estas consideraciones permiten sospechar se trata de un ingenio de combate que ha pasado del estado experimental y destinado a formar la base de carros de las formaciones blindadas soviéticas, mejorando su adaptación a las condiciones de lucha en ambiente nuclear.

En relación con los transportes blindados de infantería se señalan tendencias análogas. Los nuevos modelos, aparecidos en los últimos años, son todos anfíbios, con armamento más potente, y cubiertos, poniendo al personal a cubierto de radiaciones y gases. Poseen equipos infrarrojos para su conducción durante la noche, y algunos cuentan también con proyectores infrarrojos de tiro. Este esfuerzo por liberarse del hándicap

de la oscuridad y de las malas condiciones de visión señalan claramente la voluntad soviética de lograr en sus unidades la continuidad de acción que les exige la nueva doctrina, necesaria para permitir a las tropas motorizadas cumplir las misiones lejanas que les sean asignadas. En este orden de ideas, las mejoras aportadas a los materiales de franqueamiento del que disponen las Divisiones soviéticas y el perfeccionamiento de la técnica en este dominio, resultado de un entrenamiento intensivo, demuestran que tratan de asegurar en el combate una progresión constante que les permita alcanzar los 100 kilómetros de avance, asignados a las unidades de primer escalón.

Esta modernización de materiales se persigue igualmente en otros dominios y, en particular, en el de los sistemas de armas tierra-aire, cuya movilidad se juzga insuficiente para acompañar sobre el campo de batalla las formaciones avanzadas al ritmo rápido proyectado. Así han presentado diversos tipos de materiales (cohetes dobles montados sobre chasis cadena o sobre camiones, nuevo ingenio de tubos cuádruples con radar asociado, presentado en el último desfile en Moscú), de los que no se puede decir den completa satisfacción, pero cuya multiplicidad demuestra se trata de un esfuerzo de adaptación a la nueva doctrina operativa del combate moderno.

En una palabra, el conjunto de informaciones obtenidas desde hace varios años sobre la evolución de los materiales soviéticos prueban, sin lugar a dudas, que se realizan importantes esfuerzos dirigidos todos ellos a dar a las unidades del Ejército Rojo las mejores posibilidades de aplicar sobre el terreno las reglas de combate inspiradas por su actual doctrina.

\* \* \*

Tendencias análogas aparecen igualmente en la organización del servicio logístico de combate, adoptado por el Alto Mando soviético. Ante todo se ha tenido un cuidado especial en aumentar la autonomía de numerosos materiales, equipándolos con reservas suplementarias de carburantes. Así la autonomía de la mayoría de los carros de combate se ha podido aumentar a unos 600 kilómetros; la de los transportes orugas blindados es sensiblemente la misma. En fin, en los escalones más elevados del Ejército soviético se han creado unidades de «oleoductos de campaña», capaces de realizar el montaje de sus «pipe-lines» tácticas a un ritmo muy elevado.

Para completar este cuadro sería necesario, indudablemente, evaluar con más detalle las posibilidades logísticas de las grandes unidades soviéticas; en particular, resulta interesante conocer en qué medida serían capaces de alimentar en municiones clásicas sus unidades de vanguardia en una acción de desgaste, aunque poco prolongada. Entre los aprovisionamientos de combate de una gran unidad, las municiones convencionales representan, en efecto, un tonelaje muy importante, sobre todo en combates de ruptura, en los que se consumen grandes cantidades de granadas de carros y artillería.

Es imposible encontrar indicaciones a este respecto en la prensa soviética, incluso la especializada. Queda, pues, pendiente de saber si fuerzas que parece ser están orientadas cada día más hacia una lucha nuclear po-

drían disponer de un sistema de aprovisionamiento que les permita impulsar hacia delante, al mismo ritmo de la acción, las enormes cantidades de municiones necesarias para un combate en forma convencional. Esto parece muy dudoso, si se tiene en cuenta la permanente simplificación que ha señalado la evolución de la organización y de la estructura del Ejército soviético después de la segunda Guerra mundial.

\* \* \*

El estudio de numerosos textos aparecidos en la prensa militar especializada demuestra que, en el momento actual, todos los esfuerzos se orientan a informar en la forma más completa posible, a los cuadros superiores y a los subalternos de las nuevas teorías, oficialmente admitidas, para la conducción de las operaciones en el Ejército.

Todos los jefes militares de alguna importancia, los Comandantes de Arma y los Directores de Academias han publicado a tal fin artículos de fondo en los diarios o revistas difundidas en las Fuerzas Terrestres soviéticas. En el fondo todos estos trabajos difusores están de acuerdo con las líneas generales que hemos expuesto sobre la nueva doctrina militar.

La muy larga difusión dada a estas teorías, así como la personalidad misma de los autores de estas publicaciones, son suficientes para excluir *a priori* toda idea de tentativa de intoxicación, de un «bluf» gigantesco, frente al Mundo Occidental. Todo se hace como si el pensamiento militar soviético, al haber descartado el hecho nuclear, hubiese sacado sólidas conclusiones que trata de «vulgarizar» entre los cuadros encargados de su ejecución.

No se trata de enumerar estos artículos, que señalan todos ellos, y sin ninguna excepción, que los misiles nucleares llegarán a ser el arma básica de las Fuerzas Terrestres, y que al empleo de estas armas está encomendado no sólo el éxito de orden táctico, sino igualmente el final victorioso de un futuro conflicto. Esta es la teoría oficial sobre la cual todos los componentes de las Fuerzas soviéticas están siendo instruidos y educados.

La doctrina militar soviética es, por lo tanto, una realidad concreta y no una ficción cualquiera más o menos temporal destinada a la propaganda interna o necesaria a una maniobra política capaz de engañar al adversario.

A pesar de ello, ciertos comentaristas occidentales, franceses y extranjeros, persisten en considerar con escepticismo las teorías soviéticas sobre la conducción de una guerra moderna, expuesta por el Alto Mando. Ciertos comentaristas especializados en problemas militares se creen en el deber de publicar unos «índices» de noticias extraídas de publicaciones del Este, según los cuales dejan suponer un cambio de opinión en el pensamiento militar soviético y presagian la vuelta a la doctrina de guerra más clásica. Pero se trata de noticias que se limitan, en general a interpretaciones, a primera vista muy subjetivas, de algunos textos o declaraciones de carácter oficial, en las cuales la omisión de unas palabras o elementos de una frase se considera como significativa. Sin querer entablar a este fin una polémica, citaremos aquí las palabras pronunciadas por el Ge-

neral Lomov, encargado de Cursos de la Academia Lenin, que, según la «Revista Comunista de las Fuerzas Armadas», dijo: «... en el caso de una guerra mundial, la posibilidad de una lucha armada sin empleo de armas nucleares constituye una abstracción...».

Por consiguiente, no cabe la menor duda que, en su carácter de aceptar la guerra total, la doctrina militar soviética no ha sufrido ninguna fluctuación importante y sigue basada en el principio de que el arma nuclear era un hecho militar que conserva su pleno valor.

Así se confirma, en forma concreta, por el hecho contratado de la evolución de las estructuras, de los materiales y de los métodos de instrucción, que hacen que las Fuerzas Terrestres de la U.R.S.S. estén cada vez mejor adaptadas a la guerra nuclear.

\* \* \*

Es verdad, sin embargo, que la evolución de estas Fuerzas desde hace una decena de años parece estar señalada por el hecho de conservar cierta potencia de fuegos convencionales, que podría dejar creer a primera vista que el Ejército soviético posee todavía medios suficientes que le permiten afrontar un combate en ambiente nuclear sin servirse inicialmente de los medios atómicos de que ellas disponen. En el teatro de operaciones de Europa Occidental, sin embargo, donde toda guerra limitada degeneraría muy pronto en conflicto generalizado, parece difícil concebir el empleo de estas Fuerzas en un combate donde sólo se utilizaran armas clásicas por las siguientes razones:

— Desde luego, en orden a las concepciones estratégicas, los soviets parecen excluir casi totalmente la posibilidad de guardar en reserva el empleo de su fuerza de «frappe» nuclear, caso de una guerra contra un adversario que esté dotado de ella. Ello equivaldría a dejar a dicho adversario la iniciativa del empleo del arma absoluta, y con ésta la ventaja de la sorpresa. Además, esta actitud sería negar al arma nuclear su carácter decisivo y reducir su papel al de un arma como las otras, más potente sí, pero no más decisiva. Por último, sería hacer abstracción de la enorme importancia atribuida por el conjunto de jefes militares soviéticos de hoy día a la *fase inicial* de una guerra entre potencias nucleares: fase cuya influencia sobre el ulterior desarrollo del conflicto es considerada como esencial. Todo ello estaría en absoluta contradicción con las teorías admitidas en este orden de ideas por los teóricos militares de Moscú.

— Por otra parte, en cuanto a la conducción de las operaciones se refiere, su doctrina moderna exige de los escalones ejecutantes que actúen en forma tal que puedan alcanzar progresos diarios de un centenar de kilómetros. Digamos que no se trata de marchar por carretera hacia el encuentro con el enemigo, sino de progresar en combate contra un adversario que opondrá cuanta resistencia sea capaz. Y naturalmente, como justamente opinan los Mariscales de las U.R.S.S., tales normas de avance no podrán realizarse más que frente a un adversario batido ya en un 50 por 100, poco más o menos; ello no se concibe más que con el empleo sistemático del fuego nuclear contra las sucesivas posiciones de resistencia o contra las acciones de contraataque eventuales. Sólo el arma nuclear, en efecto, posee la

potencia de choque y la profundidad del campo de acción necesaria para lograr instantáneamente tales resultados.

— Desde el punto de vista táctico, en fin, conviene hacer resaltar que la deflación progresiva de la artillería convencional, el aligeramiento de las unidades en materiales diversos y en efectivos, etc., hacen que las Di-

visiones blindadas y mecanizadas, móviles y potentes, pero pobres en efectivos, parecen concebidas para ofensivas rápidas y de breve duración, características de un conflicto en el que el arma nuclear jugará un papel de primer plano. Estas Divisiones no están concebidas para un combate de desgaste, sino para explotar rápidamente los efectos de los fuegos masivos nucleares o químicos.

---